

2 BREVE INTRODUCCIÓN AL PASADO PREHISPÁNICO: REVALORIZACIÓN DE LAS RAICES TRADICIONALES PARA EL HABITAR OAXAQUEÑO.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Mesoamérica, territorio prehispánico en México y hasta Nicaragua; civilización que por tres mil años tuvo una coherencia cultural inimaginable, llena de diversas formas de vida y desarrollos increíbles. En este territorio fue donde surgió y desarrollo la cultura Zapoteca, en un lugar llamado San José Mogote, así como más adelante también surgieron y llegaron a estos territorios culturas como la mixteca y mexicana.

Tres culturas que prácticamente construyeron el pasado Oaxaqueño, y que para este capítulo tomaremos primeramente la historia de la cultura Zapoteca.

Mesoamérica fue un territorio confinado culturalmente al centro y sur de México hasta la actual Nicaragua, dividido también en subregiones como la zona Mixteco-Zapoteca, en el estado de Oaxaca, lugar de mi interés y con fines prácticos para la investigación.

Este estado también se encuentra dividido en 8 grandes regiones culturales donde conviven a la fecha descubiertos 17 grupos étnicos; los Valles Centrales de Oaxaca es una de estas 8 regiones, lugar de origen de la ciudad de Oaxaca, punto central de los tres valles que conforman los valles centrales, el valle de Etla, Tlacolula y Zimatlán-Ocotlán.

Estos tres valles son el campo de estudio a observar, utilizando los conceptos antes vistos en el Capítulo 1, observando y estudiando las formas de vida, cultura e historia de la civilización zapoteca, la vivienda que ellos construyeron, sus espacios arquitectónicos y la organización espacial que tenían dentro de tres grandes etapas: Aldeas, Centros urbanos y Ciudades-Estado.

Con ayuda de investigaciones hechas por 2 importantes Arqueólogos entre muchos otros: Marcus C. Winter y Kent V. Flannery.

Otro de los temas bajo esta investigación fue la Arquitectura Vernácula y que en este capítulo toma lugar bajo tres visitas de campo a estos tres valles. Tres muestras de vivienda Vernácula, tomando en cuenta la definición previamente vista desarrollada en este capítulo, y al igual que en la vivienda prehispánica se analizaran sus espacios arquitectónicos y con ello su forma de vida, costumbres y tradiciones familiares.

Viviendas vernáculas herencia de nuestros antepasados tanto naturales y extranjeros, fusión de dos culturas, que en el Capítulo 3 se explicará.

2.1

CULTURA PREHISPÁNICA MESOAMERICANA: VALLES
CENTRALES DE OAXACA.



Fig. 44 Mapa de Mesoamérica.

“Entre los desiertos del norte y la vegetación tropical del sureste de México, Guatemala, Honduras y El Salvador, se desarrolla desde los primeros asentamientos aldeanos, hasta los aztecas, una civilización (mesoamericana) que por tres milenios será una “continuum” sin perturbaciones externas, una coherencia cultural de largo plazo, una constancia de formas de vida, tecnologías, espiritualidad y organización social... contigüidad y osmosis seculares.”

Ugo Pipitone⁵²

52. Pipitone, Ugo. *Oaxaca Prehispánica*. 2006. [en línea][consulta abril 2011] <http://investigadores.cide.edu/ugo.pipitone/OaxacaPrehispanica.pdf>

Para poder adentrarnos a las formas de habitar oaxaqueñas, a sus tradiciones y costumbres, es preciso y necesario ubicar a esta cultura dentro de un marco histórico-geográfico desde sus comienzos más antiguos que se tienen registrados por el momento. Es por eso que primero ilustraré y hablaré en forma de introducción a la cultura mesoamericana, ubicándola en tiempo y espacio.

Para ello usaremos la definición de Mesoamérica de Paul Kirchhoff en su texto *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*⁵³, en donde describe o define a Mesoamérica como una región cuyos habitantes, tanto inmigrantes muy antiguos como relativamente recientes, se vieron unidos por una historia común que los enfrentó como un conjunto a otras tribus del Continente, quedando sus movimientos migratorios confinados por regla general dentro de sus límites una vez centrados en la órbita de Mesoamérica. En algunos casos participaron en común en estas migraciones tribus de diferentes familias o grupos lingüísticos.

Es por eso que se habla de una región definida culturalmente y lingüísticamente, más que una definición geográfica, claro está que esta región tiene ciertos "límites" geográficos, pero son límites no exactos y que pueden variar. Podemos decir con esto que esta región cultural está confinada mas no limitada en el centro-sur del continente Americano, este territorio está enmarcado según Ana Ortiz Angulo en su libro *Introducción a Mesoamérica* por una línea que va desde la desembocadura del río Pánuco y que se prolonga hasta el Océano Pacífico, una línea que está definida con precisión ya que cambio a través del tiempo por las penetraciones de diversos pueblos.⁵⁴

La delimitación norte de nuestra área Mesoamericana está referida a la superárea desértica, semidesértica y montañosa denominada "Aridamerica"; la delimitación sur es la actual Nicaragua, una región preponderantemente montañosa con excepción de la península de Yucatán; al poniente está delimitada por el Océano Pacífico y al oriente por el Atlántico incluyendo el Golfo de México. Esta delimitación de permite donde se da la aparición y desaparición de múltiples comunidades y la creación o formación de una cultura única con características semejantes, e independiente de otra culturas que tuvieron su desarrollo en diversas regiones del mundo en épocas semejantes.

Las migraciones de tribus que iban y venían, trajeron y produjeron a Mesoamérica diversidad de características físicas leguajes y particularidades culturales, esta cultura no es estática, es una cultura en proceso histórico, un proceso a través del tiempo, de la aparición, del auge, de la desaparición de y esplendor de los pueblos.

Según Angulo y su larga investigación basada también en varios autores y en Paul Kirchhoff, las diferentes subregiones en las que se divide Mesoamérica son: ⁵⁵

ALTIPLANO CENTRAL: esta región comprende el área central de México, conformada por los valles centrales de tierra templada a fría, situados en la parte meridional de la Altiplanicie Mexicana y con ciertos pueblos preclásicos, teotihuacanos, toltecas, nahuas, etc.

ÁREA MAYA: una de las más amplias de Mesoamérica conformada por la península de Yucatán, Petén, Belice, Guatemala (Altiplanos), Chiapas, Occidente de Honduras y Occidente de El Salvador.

53. Kirchhoff, Paul. *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. 1960. [en línea]. [consulta: abril 2011]. <http://es.scribd.com/doc/40204085/Paul-Kirchhoff-Mesoamerica-sus-limites-geograficos-composicion-etnica-y-caracteres-culturales>.

54. Ortiz Angulo, Ana. *Introducción a Mesoamérica*. México : Xolote, 1987.

55. Ver a Ortiz Angulo, Ana. *Introducción a Mesoamérica*.

ZONA MIXTECO-ZAPOTECA o OAXACA: una de las zonas más importantes de Mesoamérica; en donde los Valles centrales de Oaxaca dio origen a la civilización zapoteca, la región oaxaqueña trata de un territorio sumamente montañoso, enmarcado por la Sierra Madre del Sur y el escudo o nudo mixteco. Al poniente de los Valles Centrales se localiza la Región Mixteca que también trata de un terreno montañoso de altitudes muy variables

OCCIDENTE: Esta zona servía de “puente” entre Mesoamérica y Oasisamérica, la cultura de esta zona como los tarascos, desarrollaron formas de vida distintas a otros lugares de Mesoamérica. Se trata de una región con una gran extensión que comprende la Sierra Madre Occidental, una parte de la Sierra Madre del Sur, Guerrero y la cuenca media y baja del río Lerma. La región fue hábitat de pueblos de habla Uzo-Azteca, como los coras los huicholes y los tepehuanos, así como los purépechas.

GOLFO DE MÉXICO: una zona comprendida por los estados de Tamaulipas, Veracruz y Tabasco, con tres culturas principales en orden cronológico: Olmecas, Huastecos y Totonacos.



Fig. 45 Mapa de las regiones de Mesoamérica.

Ahora regresando un poco a la definición de Paul Kirchhoff, el divide a Mesoamérica en tribus que se agrupaban en las cinco divisiones siguientes:

1. Tribus que hablan idiomas hasta ahora no clasificados como tarascos, cuicatlateca, lenca, etc.
2. Todas las tribus de las familias lingüísticas maya, zoque y totonaca. Los idiomas de estas tres familias, a los que probablemente hay que agregar el huave, forman un grupo que podríamos llamar zoque-maya o macro-mayanse.
3. Todas las tribus, menos dos, de las familias otomí, chochopoloca y mixteca que parecen formar, junto con la familia chorotega-mangue, un grupo llamado otomangue; y todas las tribus de las familias trique, zapoteca y chinanteca que otros consideran emparentadas con el grupo anterior, formando un gran grupo llamado macro-otomangue.
4. Todas las tribus de la familia nahua y una serie de otras tribus de filiación yuto-azteca, entre ellas los cora y huichol, cuya agrupación en familias todavía no es definitiva.
5. Todas las tribus de las familias tlappaneca-subtiaba y tequisisteca que pertenecen al grupo hokano de Sapir.

Paul Kirchhoff. ⁵⁶

Esta clasificación está dado al momento del contacto con los españoles, es decir, que se estudia o se descubre cuando es el fin de Mesoamérica, digamos como su formación final, y final se dice por la llegada de los españoles.

Paul Kirchhoff también da caracteres culturales que dividió en tres grandes grupos de distribución:

1. Los elementos exclusiva o al menos típicamente mesoamericanos como lo son: la coa, chinampas, cultivo de chíca, cultivo de maguey, molienda del maíz cocido en ceniza o cal, pulimiento de obsidiana, pirámides escalonadas, pisos de estuco, patios con anillos para el juego de pelota, escritura jeroglífica, ciertas formas de sacrificio humano, auto sacrificios, juego del volador mercados especializados o subdivididos según especialidades, entre muchos otros.
2. Elementos comunes a Mesoamérica y otras superáreas culturales de América como: cultivo, cerámica, cultivo de maíz, frijol, calabaza y papa, canibalismo, confesión, construcciones de piedra o barro, terrazas para cultivo, puentes colgantes, sacar corazón a hombres vivos, horno subterráneo y baño de vapor.
3. Elementos significativos por su ausencia en Mesoamérica: clanes matrilineales, beber los huesos molidos de parientes muertos, armas envenenadas etc.

Paul Kirchhoff. ⁵⁷

56. Kirchhoff, Paul. *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*. 1960. [en línea]. [consulta: abril 2011]. <http://es.scribd.com/doc/40204085/Paul-Kirchhoff-Mesoamerica-sus-limites-geograficos-composicion-etnica-y-caracteres-culturales>.

57. Ver a Kirchhoff, Paul. *Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*.

Los mesoamericanos participaban en la construcción y florecimiento de grandes ciudades como Cuicuilco, Teotihuacán, Monte Alban, etc., con una antigüedad que ronda los 8 mil años de existencia, y esta cronología esta básicamente dividida en tres grandes periodos: Preclásico, Clásico y Posclásico, y las fechas pueden variar un poco según el autor, estas a su vez están divididas en subperiodos.

Los rasgos y tradiciones en Mesoamérica se desarrollaron en diferentes regiones y se extendieron por diversas sociedades gracias a los contactos interregionales que existían. Para la época de la conquista, prácticamente la totalidad de las sociedades mesoamericanas compartían estas características muy similares, al desarrollo cultural contribuye la diversidad ambiental que existía y existe en México, las tierras altas y bajas producían diferentes recursos básicos. Esta variedad alentó entre las sociedades, relaciones basadas en el mutuo beneficio.

"...patrimonio arqueológico de un desarrollo cultural iniciado hace mas de 3500 años y vigente en múltiples formas entre los pueblos indígenas de la región."

Marcus Winter⁵⁸

58. Winter, Marcus. *La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca*. *Revista Arqueología Mexicana*. Vol. V, No. 26. Págs. 4-17.



Fig. 46 Regiones del estado de Oaxaca.

OAXACA un estado que se encuentra entre las tierras sureñas México, dentro de la región mesoamericana llamada Zona Mixteco-Zapoteca, colindando con el estado de Guerrero al oeste, Puebla al noroeste, Veracruz hacia el norte y Chiapas al este, hacia el sur cuenta con una extensa costa en el Océano Pacífico. Este maravilloso estado alberga una muy extensa composición multicultural donde convive n 17 grupos étnicos.

El estado es considerado como uno de los estados de la República con una división política muy compleja; conformada por 578 municipios, 30 distritos, dentro de los cuales conviven los 16 grupos étnicos con tradiciones y costumbres que son distintas entre sí.

La pluralidad cultural, étnica y lingüística de Oaxaca es de las más asombrosas, ya que en estas tierras coexisten y habitan desde hace miles de años habitantes de diferentes culturas o etnias que aun separadas por solo un río o un cerro muestran diferentes tradiciones y costumbres.

Oaxaca se encuentra dividida en 8 regiones culturales: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Cuenca de Papaloapan, Sierra Sur, Sierra Norte y la que en este trabajo atrapara nuestra atención la región de los Valles Centrales.



Fig. 47 Localización de étnias en el estado de Oaxaca.

Microetnias:

Amuzgos: Su lengua deriva del tronco otomangué. Su región se encuentra situada entre Guerrero y Oaxaca, se concentra en los municipios de San Pedro Amuzgos y Santa María Ipalpa; comprende un territorio en donde conviven con triquis, mixtecos, chatinos, nahuas, tlapanecos y mestizos. El consejo de ancianos es como su máxima autoridad.

Chochos: Chocholtecas o chochones, habitan en una microrregión formada por 13 municipios del Distrito de Coixtlahuaca y cuatro de Teposcolula; pertenecen a la familia popoloca del tronco otomangué. Concentrándose principalmente en los municipios de Santa María Nativitas, San Juan Bautista Coixtlahuaca, San Martín Tlaxiapan y San Miguel Tulancingo en Oaxaca. Formados bajo una organización de Tequio, en donde actualmente no existen autoridades tradicionales, el compadrazgo juega un papel relevante dentro de las relaciones de estos grupos y su esquema de vivienda básica es a base de "cercos" en lugar de muros.

Chontales: Su territorio se encuentra en el sureste de Oaxaca, donde abarca dos regiones: una de la Sierra Madre del Sur y otra de la Planicie Costera, en Yautepec y Tehuantepec, en los municipios de Santa María Ecatepec y San Carlos Yuautepic, y en la costa en los municipios de Santiago Astata y San Pedro

Huamelula. Son una etnia autoconsumista, manufactura sus propios utensilios de cocina y su agricultura es temporal a base de café. La casa chontal es rectangular de 2 a 4 metros de ancho, por 4 de largo, de adobe o carrizo, de 2 metros de altura, techos a dos aguas de teja, tejamanil o zacate.

Ixcateco: También de la familia otomague, su municipio principal es Santa María Ixcatlá, al norte del estado en el valle de Ixcatlán, enclavado en la zona montañosa de la mixteca alta; su vivienda tradicional es en forma también rectangular con paredes de tepetate de quote, con techo de hojas y con dos anexos a la habitación principal, un baño de temazcal y una cueva, donde se almacena y se teje la palma.

Tacuates: Habitan en la región suroeste del Estado, en la región mixteca de la costa dentro del municipio de Santa María Zacatepec, pertenecientes a la familia Mixteca; dos comunidades principales tacuates: Santiago Ixtayutla y Sta. Ma. Zacatepec. Con una creencia fuerte de pertenencia a la familia y al grupo; Su vivienda original está construida en forma redonda con troncos delgados y techos cónicos a base de zacate; con autoridades religiosas.

Zoques: Ubicados en Chiapas y Oaxaca; en Oaxaca se encuentran en los municipios de Santa María Chimalapa y San Miguel Chimalapa. Vivienda tradicional con techo de sacate, paredes de bajareque y piso de tierra, cuentan con un patio o solar donde se cultiva, la vivienda es en forma rectangular con una sola habitación y un anexo mas pequeño de cocina; aquí también los ancianos son parte importante de la organización social.

MESOETNIAS:

Chatinos: Esta etnia se encuentra enclavada en la Sierra madre del sur, se extiende se suroeste a noroeste, en el distrito de Juquila, pasando por las costas a las zonas montañosas de la sierra. Se encuentran en los municipios de Santos Reyes, Nopala, San Juan Quiahije, San Miguel Panixtlahuacs, Santiago Yaitepec, Santa Cruz Zenzontepec, San Juan Lachao, Santa María Temaxcaltepec, Santa Catarina Juquila y Tataltepec de Valdés. Su lengua pertenece a la familia chatino-zapoteca del tronco otomague. Organizados en un sistema de cargos con funciones civiles y religiosos, su máxima autoridad es el consejo de ancianos, que cuenta con la mayor autoridad moral en el pueblo.

Cuicatecos: Situados al noroeste de Oaxaca, atravesados por la Sierra Madre Occidental, incluyen una gran parte del distrito de Cuicatlán y una porción de Nochixtlán, con un total de 10 municipios entre los que destacan Concepción Pápalo, San Andres Teotlalpan, San Juan Tepeuxila, San Juan Bautista Cuicatlán y Santos Reyes Pápalo.

Huaves: Conocidos también como huazatecos, la gran mayoría habitan en el Litoral del Golfo de Tehuantepec, sus poblados principales son San Marcos del Mar, San Francisco del Mar y San Dionisio del Mar.

Nahuas: Herederos de las grandes cultura del altiplano central, regados por muchos estados del País (Puebla, Veracruz, Hidalgo, S.L.P., Guerrero, Edo. Méx., D.F., Tlaxcala, Oaxaca, Tabasco, Tamaulipas, Michoacan, Jalisco, Durango y Nayarit).

Triquis: Pertenecientes a la familia mixteca, también el tronco otomangué, se encuentran al oeste de Oaxaca en las localidades de San Andres Chicahuaxtla y Santo Domingo del Estado, el territorio se

encuentra asentado en la región mixteca. La vivienda típica es de troncos de tejamanil para los muros y su única ventilación es la puerta, con techo a dos aguas.

MACROETNIAS:

Chinantecos: Pertenecientes también al tronco común otomague, se encuentran en la parte noroeste de Oaxaca y se concentran en 14 municipios: San Juan Bautista Tlacoatzintepec, San Pedro Sochiapan, Ayotzintepec, San Felipe Usila, San José Chitepec, San Lucas Ojitlán, Santa María Jacatepec, San Juan Bautista, Valle Nacional, San Juan Lalana, San Juan Petlapa, Santiago Jocotepec, San Pedro Quiotepec, San Pedro Yolox y Santiago Comaltepec.

Mazatecos: Provenientes al igual que los anteriores del tronco otomanguense, ubicados en las regiones de la Cañada y el Valle de Papaloapan-Tuxtepec, que abarcan 3 regiones, caliente, templada y fría. Destacan los municipios de Huautla de Jimenez, Nuevo Soyaltepec, Santa María Chichotla, San José Tenango y San Felipe Jalapa de Díaz. Su vivienda tradicional es construida con otates, madera, bambú y adobe en las paredes con techos de palma o paja.

Mixes: Pertenecientes a la familia mixe-zoque, se encuentra enclavada en la serranía del Zempoatlépetl, al noroeste del estado, colinda al noroeste con los ex-distritos de Villa Alta, al norte con Choapam y con el estado de Veracruz; al sur con Yuatepec y al sureste con Juchitán Tehuantepec; abarca 19 municipios.

Mixtecos: La región que ocupan los mixtecos de Oaxaca son: ex-distrito de Silacayoapan, Huajuapán, Juchitahuaca, Coixtlahuaca, Nochixtlan, Teposcolula, Putla y Jamiltepec; lengua derivada del otomanguense; con casas circulares en costa y otras rectangulares de 4x6 metros con un cuerpo principal como dormitorios y una pieza más chica de cocina, la casa tradicional cuenta con una sola puerta que abre hacia el solar.

Zapotecos: Divididos en 4 áreas geográfico-culturales; el Istmo de Tehuantepec, los Valles Centrales, la Sierra Norte y la Sierra Madre del Sur. Es el grupo indígena más numeroso del país, con varias derivantes de la lengua zapoteca del tronco otomanguense. Vista en conjunto, asemeja a un corredor con orientación noroeste-sureste. Los pueblos son divididos en barrios, el patrón de asentamiento en la zona serrana es disperso, generalmente es en la parte media o alta de los cerros. La casa más tradicional es construida de palma y adobe, con piso de tierra, y actualmente se construye con tabique, ladrillo o adobe; cuentan con un sistema de tierras comunales e instituciones sociales: trabajo comunitario y ayuda mutua como identidad, dar y recibir es un derecho y una obligación de todos.⁵⁹

Después de haber mencionado las etnias que conforman al estado de Oaxaca y de haber localizado la región de estudio así como la etnia perteneciente a esta, hablaremos del origen de la cultura Zapoteca así como del origen de los asentamientos de los Valles Centrales de Oaxaca, que es la Región que nos interesa ya que en esta parte se encuentra la Ciudad de Oaxaca.

59. CDI. [en línea]. [consulta: abril 2011]. Disponible en: <http://www.cdi.gob.mx/index.php>



Fig. 48 Valles Centrales del Estado de Oaxaca.

VALLES CENTRALES una región geográfica y culturalmente localizada en el centro del estado de Oaxaca, se trata de un conjunto de valles fluviales localizados entre el Nudo Mixteco, la Sierra Juárez y la Sierra Madre del Sur. Estos tres valles forman una especie de "Y" y cada brazo posee un nombre específico; al noroeste se encuentra el Valle de Etla, al oriente el Valle de Tlacolula y al sur el Valle de Zimatlán-Ocotlán o Valle Grande, para formar un centro natural y estratégico, lo que hoy llamamos ciudad de Oaxaca y que alguna vez fue sede de la gran urbe prehispánica zapoteca, Monte Albán.

Los Valles Centrales fueron el ámbito donde se llegó a desarrollar la cultura zapoteca y como tal tuvo como principal sede Monte Albán.

A los Valles Centrales también se le puede dividir de la siguiente manera; Etla, Zaachila, Zimatlán, Centro, Tlacolula, Ejutla y Ocotlán.

Para el año 1600 a. C. aparecieron en los Valles Centrales las primeras comunidades sedentarias, y las más antiguas fueron SAN JOSÉ MOGOTE, Tierras Largas y Hacienda Blanca, todas ellas situadas en el Valle de Etlá. Estas pequeñas ciudades practicaban el intercambio de bienes exóticos (cerámica negra, obsidiana, conchas marinas, etc.), dado que los Valles eran tierras ideales para la agricultura y demás, su población fue creciendo rápidamente, y así también empezó la diversidad lingüística, precisamente en los Valles se forma la principal rama de ellas: el zapoteco. El sistema social bajo el que fue forjada esta ciudad contaba con 2 elementos importantes: una tecnología básica para el cultivo y almacenamiento del maíz y la comunidad agregada, que son primero aldeas y posteriormente pueblos, como grupo suprafamiliar principal.

Monte Albán como se había dicho antes, llegó a ser un centro urbano, el más importante de la cultura Zapoteca, en donde se desarrolló una arquitectura monumental. El surgimiento de este gran centro introdujo cambios fundamentales en la vida de los Valles Centrales, ya que mientras San José Mogote era centro único de Etlá, Monte Albán significaba un cambio de escala, y la oportunidad de establecer un centro ultradominante en los tres brazos que conforman los Valles.

A partir de la relación que tenía Monte Albán con Teotihuacán en el año 500 a.C. hubo un gran resurgimiento de la cultura zapoteca en los Valles Centrales. Uno de los cambios que se pueden mencionar es la nueva organización social que ahora se basaba en las familias principales, las privilegiadas, de linaje. Esta nueva organización se manifestó con el cambio del culto mortuario a sus antepasados, ya que antes los entierros se hacían en una parte adyacente a las casas, y ahora después de este cambio, las tumbas eran reutilizadas durante varias generaciones y se conmemoraban con retratos o lapidas grabadas. Otro elemento de organización que fue cambiado, fue la formalización de la religión, y este fue manifestado en el conjunto templo-patio-adoratorio.

Para los años 800 d.C. a 1521, las comunidades de los Valles entraban en un periodo de silencio, después de la caída urbana en el año 800 d.C., para el año 1250, la población del valle estaba casi recuperada y con ello surgieron nuevas formas de organización, como gobernantes, principales y comuneros. En estos años, en Zaachila, los zapotecos reutilizaban y remodelaban las residencias y las tumbas.

Pero para poder hablar del origen y desarrollo de la cultura Zapoteca tenemos que hablar de San José Mogote, en donde se tienen registradas las primeras evidencias de aldeas sedentarias, y evidencias sobre las características de ciertos espacios públicos y privados de estas primeras comunidades, la conformación de sociedades estratificadas, la aparición de especialización productiva y el comercio a larga distancia.

Según Enrique G. Fernández Dávila, de el artículo llamado San José Mogote Etlá de la Revista Arqueología Mexicana vol. V No. 26, "Los más antiguos restos de ocupación humana en la zona de San José Mogote corresponden a pequeños agrupamientos de casas cuyos pisos de tierra y arena eran contenidos por hiladas de piedras y cuyas paredes eran de carrizos, con techumbres de paja sostenidas por postes de madera. Los nativos vivían conforme a una economía de caza y recolección de frutos y complementaban su dieta con el producto de una incipiente agricultura basada en el maíz"⁶⁰, todo esto se sitúa en los años 1500-1400 a.C. en la fase llamada Espibión.

Durante la fase siguiente llamada Tierras Largas, la densidad de la población aumentó, y con ello el número de construcciones, las cuales eran de un solo cuarto con un altar interior y recubrimiento de lodo y limo en los pisos. "La variante en la construcción de las casas sugiere la existencia de una diferenciación de la

60. Fernández Dávila, Enrique G. San José Mogote Etlá. Revista Arqueología Mexicana. Vol. V, No. 26. Págs. 18-23

comunidad en estamentos sociales basada en la experiencia, la edad y el sexo".⁶¹

Durante la etapa San José Mogote la característica principal fue "la construcción de plataformas revestidas de mampostería de piedra de río y areniscas consolidadas que se adaptaban a la pendiente natural para dar acceso a edificaciones mayores de uno o dos cuerpos".⁶²

Para los años 800 y 500 a.C., los valles se encontraban distribuidos en 45 comunidades y se consolidaban alianzas matrimoniales entre otros poblados, las clases sociales ya se encontraban bien definidas. Y ya con la llegada de la Etapa de Monte Albán, San José Mogote declina por completo, "pues ya solo es ocupado mínimamente por agricultores y se abandona la construcción de estructuras monumentales, mientras que Monte Albán se consolida como un estado hegemónico que no solo domina el entorno de los Valles Centrales sino que extiende su influencia mucho más allá".⁶³

Dentro de las etapas que van de los años 1500 a 500 a.C. las aldeas establecieron patrones de vida similares como lo son:

1. La unidad domestica conformada por la familia pequeña a extensa.
2. La autonomía de la unidad doméstica en cuanto a vivienda independiente (casa, residencia) y áreas de actividad asociada, y en cuando a producción y consumo de bienes especialmente de alimentos.
3. La inhumanización de los muertos en asociación especial con la vivienda junto o debajo de la casa.
4. La ubicación de asentamientos en relación con terrenos favorables para el cultivo, lo que significa, especialmente en la etapa de las aldeas, localización de una lomita o sobre una península de tierra alta adyacente a tierras aluviales de un río. Así los habitantes tenían acceso directo a terrenos para cultivo y agua para el uso doméstico.

Alicia M. Barabas y Miguel A. Bartolomé⁶⁴

61. Fernández Dávila, Enrique G. *San José Mogote Etlá*. *Revista Arqueología Mexicana*. Vol. V, No. 26. Pág. 20

62. Ver a Fernández Dávila, Enrique G. Pág. 20

63. Ver a Fernández Dávila, Enrique G. Pág. 19

64. Barabas, Alicia M., Bartolomé, Miguel A. *Coordinadores. Etnicidad y pluralismo cultural. La dinámica étnica en Oaxaca*. México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990



Vivienda vernácula en los Valles Centrales de Oaxaca.

2.2

VIVIENDA PREHISPÁNICA ZAPOTECA: VALLES CENTRALES
DE OAXACA.

Ahora bien en las siguientes paginas, de acuerdo con los trabajos e investigaciones de Marcus C. Winter, Linda Manzanilla y de Marcus Joyce y Kent V. Flannery, hablaremos de la arquitectura doméstica y la evolución de los asentamientos zapotecas que existían en los Valles Centrales de Oaxaca en la época prehispánica en sus diferentes fases.

AÑOS	ETAPA	SITIOS
1521 d.C.		
	Ciudades-Estado	Mitla Yagul Zaachila
750 d.C.		
	Centros Urbanos	Monte Albán
500 a.C.		
	Aldeas	Fábrica San José Huitzo San José Mogote Tierras Largas Tomaltepec
1500 a.C.		

Fig. 49. Secuencia cronológica de tres etapas discutidas por Winter. 1984

Winter divide la cronología de los Valles en tres grandes etapas: aldeas (1500-500 a.C.), centros urbanos (500 a.C.-750 d.C.) y ciudades-estado (750-1521 d.C.)⁶⁵. Datos que provienen de tres regiones del Estado de Oaxaca, los Valles Centrales, la Mixteca Alta y la Cañada; de las cuales la que nos es de interés es la de los Valles Centrales de Oaxaca; las tres regiones colindantes son semiáridas, se encuentran en los altos y tienen temporadas de lluvia de junio a septiembre con temporadas de secas en invierno, por esta razón las viviendas pueden ser similares en materiales y estructura, pero no las definen como tal, varían claro está, por las diferencias culturales, la lingüística, tradiciones y costumbres.

Como ya lo habíamos dicho antes esta región de los Valles Centrales está formado por tres subvalles conectados, como si formaran una gran estrella, y fue la primera sede de nuestra antigua civilización zapoteca, entre los sitios más importantes que se encuentran en esta zona están: Monte Albán, Mitla, Lambityeco, Zaachila, Yagul, Dainzú y San José Mogote.

Para cuestiones de buen entendimiento hablaremos de dos definiciones muy importantes y para ello hay que explicar de qué se tratan; de acuerdo con Winter ⁶⁶ en el campo de la arqueología, se usa el término unidad doméstica o habitacional cuando se refiere “a la concentración de elementos y artefactos arqueológicos” y grupo doméstico “a la unidad social elemental de todas las sociedades, conformado por las personas que comparten espacio de alojamiento y conjuntamente contribuyen y consumen alimentos”, a esta definición en la mayoría de las sociedades corresponde a la FAMILIA.

Los principales elementos que se encontraron en excavaciones realizadas en Tierras Largas revelaron una cierta asociación espacial y sugerían actividades comunes de índole doméstico, argumentando manifestaciones de grupos domésticos ya que estos elementos se repetían dentro de la aldea. Dichos elementos son:

65. Winter, Marcus C. *Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca*, en *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Manzanilla Linda. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986

66. Winter, Marcus C. *The Archeological Household Cluster in the Valley of Oaxaca*, en *The Early Mesoamerican Village*. Flannery, Kent V. New York : Academic, 1976

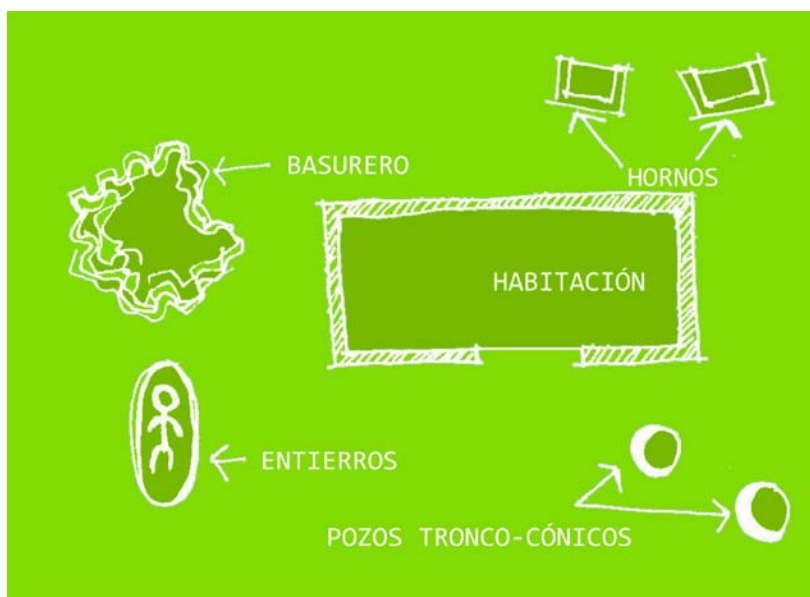


Fig. 50 Planta esquemática de elementos que integran una unidad doméstica. Marcus Winter, 1984.

1. Indicios de una estructura de casa.
2. Pozos subterráneos de forma troncocónica. Función principal, almacenar maíz y posiblemente otros alimentos y bienes.
3. Pozos subterráneos. Diferentes formas y utilizados probablemente para diferentes funciones.
4. Entierros humanos. Fosas excavadas.
5. Hornos. Preparación de alimentos, cocción de loza y otras funciones.
6. Basureros. Desechos domésticos.

Marcus C. Winter ⁶⁷

ETAPA ALDEAS (1500-500 a.C.) por Marcus Winter.⁶⁸

En esta etapa los antiguos oaxaqueños vivían en aldeas permanentes, cultivaban maíz y otras plantas, existían residencias dispersas y aisladas, pero la aldea típica era el núcleo que cubría de una a tres hectáreas, habitada por unas cinco a quince familias. Los sitios como San José Mogote y ETLA son casos excepcionales de aldeas más grandes ya que funcionaron como centros locales de poder, o centros urbanos antes de la existencia de Monte Albán. Gracias a las excavaciones hechas en Huitzo, Fábrica de San José, San José Mogote, Tierras Largas y Tomaltepec de 1970 a 1981, se obtuvo información generalizada de dichas unidades domésticas:

- Casas y cocinas similares a las actuales en los altos de Oaxaca, pequeñas y construidas de bajareque
- Dimensiones de 2.5 a 3 metros de ancho por 4 a 5 metros de largo.
- Pisos de hechos de tierra o arena compactada a ras con la superficie del suelo o hundidos de 20 a 30 cm.
- Estructura a base de postes de madera de 5 a 15 cm de diámetro, en esquinas y a intervalos por la pared.
- Claros de muros rellenos de con "palitos" atados con fibras.
- Recubrimiento al exterior de lodo y estuco blanco.
- La puerta o a veces puertas en el centro de la pared larga.
- Los techos probablemente estaban hechos de palma o zacate a dos aguas, materiales no tan durables, ya que no hay evidencias de ellos.

67. Winter, Marcus C. *Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca*, en *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Manzanilla Linda. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986

68. Ver a Winter, Marcus C. *Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca*.

La presencia de pozos troncocónicos en todas las unidades refiere que la cada familia almacenaba sus propios granos, los desechos que parecen en los basureros reflejan que practicaban varias actividades, como la preparación de alimentos, transportación y almacenamiento de agua, y posiblemente almacenamiento de alimentos. Se encontraron también concentraciones de materiales o artefactos que indican la realización de trabajos especiales como la manufactura de agujas y vestidos de plumas.

La unidad doméstica abierta es característica de esta etapa, solo existe una posible variante documentada en las excavaciones de Tierras Largas que corresponde según Winter con la etapa de San José (1200-900 a.C.), y esta estructura está compuesta por dos habitaciones separadas por unos pocos metros, haciendo escuadra, delimitando dos lados de un patio central, la cual forma una unidad doméstica semicerrada. Este tipo de unidad manifiesta un intermedio entre la transformación de la unidad completamente abierta, a una unidad cerrada.

Las comunidades de la etapa de las Aldeas fueron igualitarias, ya que los grupos domésticos parecen haber tenido la misma composición y las mismas actividades básicas. Solo San José Mogote varía un poco en algunas residencias ya que, como se había dicho anteriormente, funcionaba como centro urbano, y en algunas partes de esta comunidad existían "conjuntos de estructuras residenciales" interconectadas.

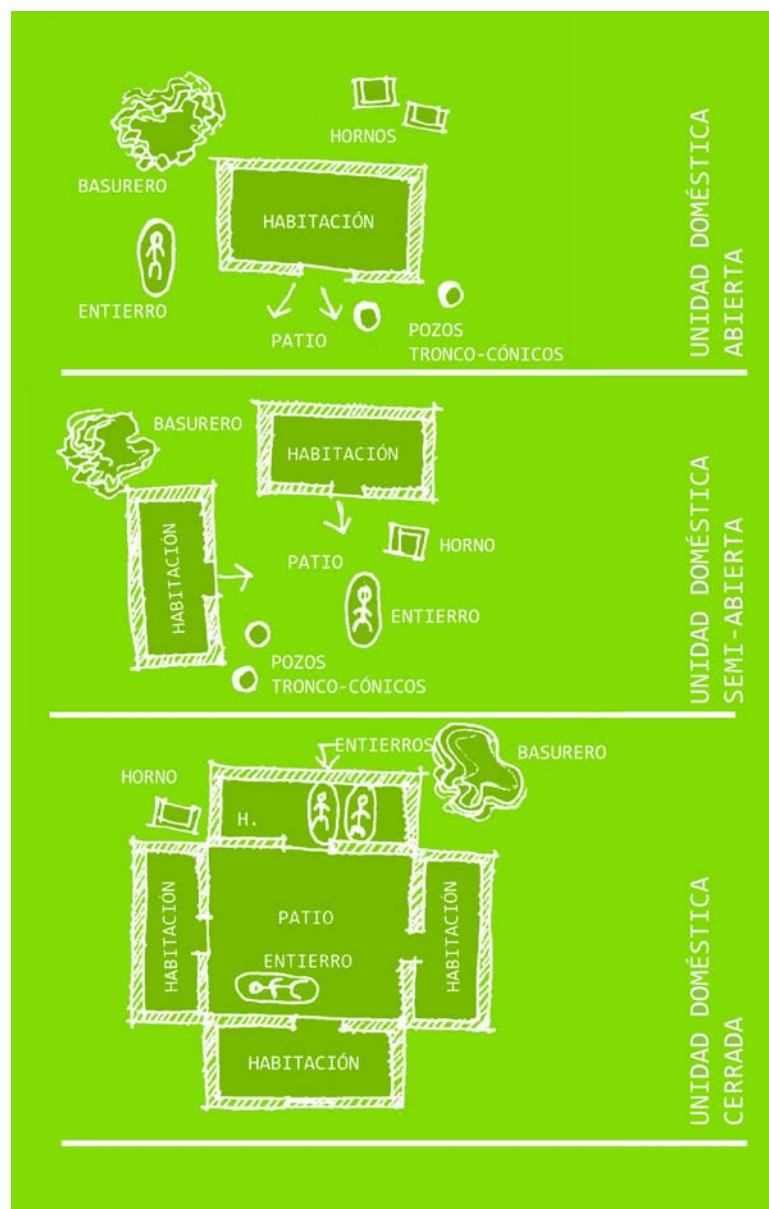


Fig. 51 Esquema evolutivo de la vivienda prehispánica zapoteca de los Valles Centrales de Oaxaca. Marcus Winter, 1984.

Ahora bien utilizaremos la investigación y cronología de Kent V. Flannery⁶⁹ para ilustrar y describir las diferentes unidades y grupos domésticos que existían en esta etapa de las Aldeas, divididas en diferentes Fases. Pero antes agregaremos una descripción de etapas más tempranas: Periodo Arcaico y Complejo Espiridión.

69. Marcus, Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2001

PERIODO ARCAICO 8000-2000 A.C. por Kent V. Flannery.

En este periodo los habitantes eran “buscadores” ya que se cambiaban de asentamientos varias veces al año a otros lugares con más recursos. Generalmente en algunas épocas del año se formaban “microgrupos” de 4 a 6 personas y en otras épocas esos grupos “familiares” se transformaban en nuevos componentes de “macrogrupos” de 15 a 25 personas.

Para este periodo quizá no hayan existido más de 75 a 150 personas en todo el Valle de Oaxaca que vivían en refugios como cuevas o rocosos de los cerros cercanos como Guilá Naquitz, Cueva Blanca y el refugio Martínez que son los más conocidos y estudiados hasta el momento.

Estas cuevas posiblemente se encontraban divididas en aéreas de trabajo, una para el hombre y otra para la mujer, se cree por los restos arqueológicos encontrados en estas cuevas que el área de descanso podría haber existido cerca de los fogones dentro de estas cuevas.

PERIODO	FECHA APROXIMADA
Los españoles llegan a Oaxaca	1521 d.C.
Monte Albán V Tardío	1300-1521 d.C.
Monte Albán V Temprano	Aproximadamente 1000.1300 d.C.
Monte Albán IV	700/750 a 950/1000 d.C.
Monte Albán IIIc	Aproximadamente 500-700/750 d.C.
Monte Albán IIIa	Aproximadamente 200-500 d.C.
Monte Albán II	De 150/100 a.C. -200 d.C.
Monte Albán Ic	300-150/100 a.C.
Monte Albán Ia	500-300 a.C.
Fase Rosario	700-500 a.C.
Fase Guadalupe	850-700 a.C.
Fase San José	1150-850 a.C.
Fase Tierras Largas	1400-1150 a.C.
Complejo Espiridión	En algún momento entre 1900-1400 a.C.
Arcaico	8000-2000 a.C.
Era Glacial Tardía	15000 (o antes)-8000 a.C.

Fig. 52 Periodos arqueológicos del Valle de Oaxaca. Kent V. Flannery

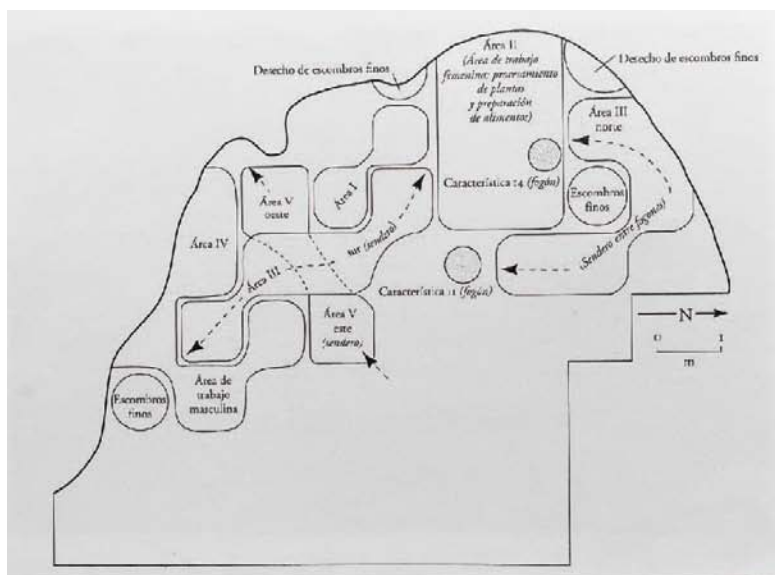


Fig. 53 Izquierda: Áreas de actividad reconstruidas y senderos de Guilá Naquitz. Esta planta de estar tenía una división entre áreas de trabajo para hombres y para mujeres. Derecha: Guilá Naquitz durante la excavación,

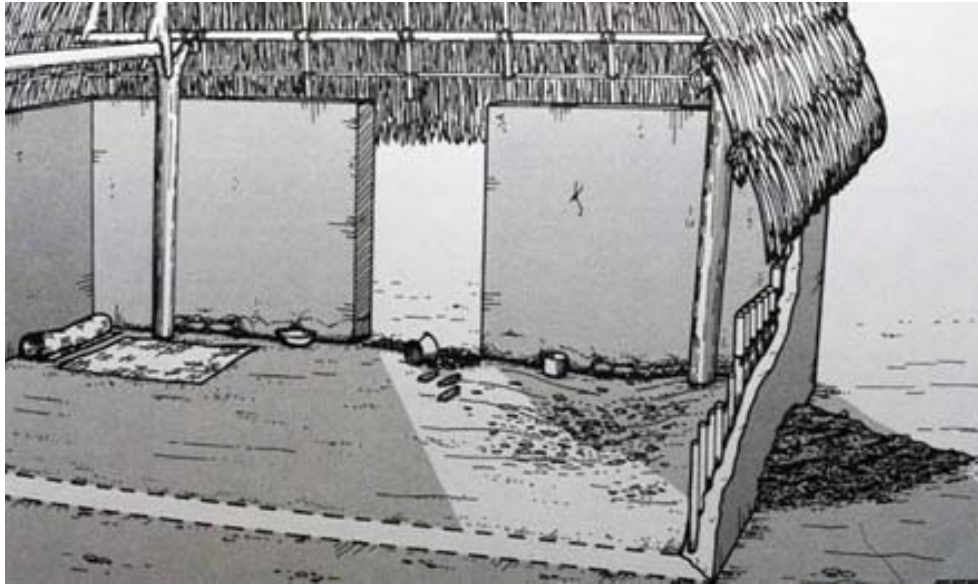


Fig. 54 Reconstrucción artística de cómo pudo haber sido una casa Espiridión.

COMPLEJO ESPIRIDIÓN 1900-1400 A.C. por Kent. V. Flannery

En esta fase empieza ya la formación de una nueva vida sedentaria, de las primeras aldeas en los Valles Centrales de Oaxaca, aldeas cercanas al río Atoyac para su dominio, en donde siguieron recolectando frutos y cazando pequeños animales. Con ello surge un nuevo sentimiento de "poseer" un pedazo de tierra, ya que estaban asentados permanentemente en un lugar y ya habían invertido trabajo en una casa y en ese pedazo de tierra.

Los pequeños grupos construían sus casas en sitios escogidos para establecer las nuevas aldeas. La casa se generaba con postes de madera de pino y los techos eran cubiertos de juncos o hierbas. Los muros eran de fardos de cañas atados unos a otros y recubiertas de arcilla, lo que es llamado ahora "bajareque". Los pisos estaban apisonados y con una fina capa de arena obtenida del río para obtener una superficie seca y tal vez se colocaban juncos en ciertas aéreas para dormir; cerca de cada casa cavaban fosos que servían para el almacenamiento de alimentos.

Las aldeas de esta fase llegaban a tener entre 50 y 100 integrantes.

FASE TIERRAS LARGAS 1400-1150 A.C. por Kent V. Flannery.

Esta fase es de gran importancia ya que se da la primera organización social, la creación de una "sociedad igualitaria", en donde utilizaremos la definición de Flannery para igualitario. El habla que la sociedad igualitaria como se conoce erróneamente por los arqueólogos no existe, ya que no hay ninguna sociedad en que todos sean iguales en prestigio y posición. Para Kent la sociedad igualitaria es heterogénea, está basada en diferencias de posición que no se heredan sino se adquieren, ya sea por su edad avanzada, por sus hazañas o por la acumulación de bienes, pero no heredan una posición elevada, eran privilegiados más no jerárquicos.

También es importante mencionar que es el primero en que se nota una destacada institución de aldea autónoma. Sus aproximadamente 19 asentamientos permanentes excepto una fueron aldeas todavía de tamaño pequeño de menos de 3ha. Esta aldea de apenas 9 aéreas residenciales distribuidas en 7ha era San José Mogote con una estimación de 71 a 186 habitantes para esta etapa, la aldea más importante del Valle de Etlá y del los Valles Centrales de Oaxaca, ya que poseía ciertas características que aldeas más pequeñas no tenían, lugar que se convertiría en el centro urbano más importante de las siguientes etapas y de la cual hablaremos más adelante.

Las excavaciones hechas por Flannery en el Valle de Etlá, sugiere que una hectárea de algún asentamiento pudo desarrollar de 5 a 10 familias (20 ó 25 personas) y se estima que en esta fase existían en los valles Centrales de Oaxaca alrededor de 450 a 900 personas con una media de 700. También se cree, gracias

a estas excavaciones, que no existía una homogeneidad en los asentamientos de los Valles Centrales, ya que la mayoría de ellos se encontraban a la orilla del afluente del río Atoyac, en el valle de Etla, por el tipo de tierra de alta productividad. El río Atoyac también influyó mucho en la manera de cómo se asentaban los habitantes de estas aldeas, ya que lo hacían en las pendientes del río, sobre terrazas, lejos de las posibles inundaciones y con pedazos de tierra para el cultivo de maíz.

También se piensa que en ciertas partes de las aldeas, existían campos abiertos, "tierras no desarrolladas" o "campos interiores" mejorados para ser "compartidas amistosamente" entre estas aldeas, la separación aproximada entre casa y casa de cada aldea, o entre el vecino más próximo era de 20 a 40 metros.

En esta fase, la "propiedad familiar" asentada en las pendientes del río, consistían en una casa, un patio de entrada para actividades del exterior y una serie de fosos de almacenamiento cercanos. Como ejemplo se tiene la casa llamada por los arqueólogos "LTL1" la cual consistía en una casa de 4x6 metros hecha de bajareque y blanqueada con lechada de cal, al oeste tenía un patio de entrada y contaba también con una serie de fosos de almacenamiento.

Esta casa posiblemente estaba habitada por una familia de 4 a 5 integrantes, y se dedicaban a la agricultura, sus actividades comunes eran la preparación de alimentos, la caza de animales y la costura, así como los rituales que acompañaban a estas actividades. Estos datos son obtenidos por las excavaciones hechas por este autor y los restos de los artefactos obtenidos en dichas excavaciones. Se cree que durante la ocupación de esta casa, varios integrantes de la familia murieron y fueron enterrados cerca de la casa, dentro de su mismo pedazo de tierra. Ahora, la información que sobresale de las excavaciones hechas en las fosas o tumbas, hablan de entierros aun sin bienes santuarios, en esta fase no existían entierros en parejas, todos ellos eran tratados como individuos.

Estos datos me hacen pensar que posiblemente en esta fase tan temprana las familias pudieron haber sido de más de 5 integrantes en alguna etapa de la vida familiar y que probablemente vivían "amontonados" en la pequeña casa.



Fig. 55 Reconstrucción artística de la Casa LTL 1 donde se observan los pozos tronco-cónicos de almacenamiento en el patio de entrada a la casa. By David W. Reynolds

FASE SAN JOSÉ 1150-850 A.C. por Kent V. Flannery.

Dos puntos importantes aparecen en esta fase gracias a las excavaciones como se han mencionado antes, de los entierros y de los artefactos y grabados de piedra encontrados en esta etapa; aparece por primera vez indicios de una jerarquización de la sociedad de los Valles Centrales de Oaxaca y la pérdida de autonomía, y la otra, la aparición de "cementerios" de alguna aldea cercana con más de 60 tumbas, algunas de ellas con más de una persona por fosa, algunas de parejas hombre-mujer, lo que nos habla posiblemente de entierros con carácter de santuario o de rituales más complejos.

Para esta etapa en las casas de ciertas aldeas ya se veía reflejada cierta jerarquización simple, de lo alto a lo bajo, sin divisiones de estratos sociales. Como ejemplo se tienen la casa 13 en San José Mogote, una residencia modesta, y las casas 16 y 17 como residencias más elaboradas.

La casa 13 tenía un tamaño aproximado de 3x5 metros y la construcción era relativamente pobre, con pilotes delgados y sin recubrimientos de lechada de cal, sus esquinas estaban ligeramente redondeadas y no limpiamente acabadas a escuadra. Al parecer por los vestigios encontrados se cree que los habitantes eran productores de ornamentos de ostras y almejas.

Las casas 16 y 17 eran residencias bien construidas, de esquinas perfectamente escuadradas, una gruesa capa de lechada de cal sobre las paredes de bajareque. Los habitantes de estas residencias al parecer se dedicaban a la producción de artesanías como la cestería y los ornamentos.

Los patrones de asentamientos pertenecientes a esta fase fueron de crecimiento asimétrico; en todo el Valle de Oaxaca aproximadamente se duplicó el número de comunidades a 40, con una población estimada de 100 habitantes o menos por asentamiento y la población total creció cuando menos a 2000 habitantes, los cuales seguían asentándose mayormente en el subvalle de ETLA. La aldea principal, San José Mogote cubría aproximadamente 20ha con posibles comunidades anexas, que si se toman en cuenta cubrirían un área de 60 a 70 ha, con una población de 1000 habitantes, lo que provoca una gran asimetría. Se cree que esta desproporción tan grande se da por el tipo de tierra que existía en las orillas del río Atoyac, como se había mencionado antes, de alta productividad y que gracias a ello se acumulan más asentamientos para aprovechar esa tierra.



Fig. 56 Reconstrucción artística de la Casa 13 de San José Mogote, residencia de posición social relativamente baja. By David W. Reynolds



Fig. 57 Reconstrucción artística de la Casa 17 de San José Mogote, residencia de posición social relativamente alta, con tejabán anexo o área de trabajo techada (casa 16). La característica 61 era un horno subterráneo. By David W. Reynolds

FASE GUAGALUPE 850 A 700 A.C. por Kent V. Flannery.

Aunque en esta fase no se encuentran vestigios que demuestren una transformación más compleja de la casa prehispánica, la fase Rosario es de gran importancia ya que es una etapa en donde se consolida la jerarquización hereditaria y por consiguiente la construcción de edificios públicos. Aquí ya se puede hablar de una organización “señorial” como tal, y de alianzas entre comunidades o competencias por el poder sobre otras aldeas, como fue el caso de la probable rivalidad entre San José Mogote y Huitzo, que aunque no era tan grande como San José, empezó la construcción de impresionantes edificios públicos en estos años.

En aquel entonces existían en el valle de Oaxaca entre 2000 y 2500 habitantes, distribuidas en 45 comunidades, demostrando cambios no tan drásticos de crecimiento de población como en otras etapas tanto anteriores como posteriores. La mayoría de estas comunidades seguían asentadas en San José Mogote que en ese entonces era considerado un “señorío” de aproximadamente 1000 a 1900 habitantes, demostrando que seguía siendo una la aldea más grande y de mayor importancia en el Valle. Con la construcción de edificios públicos por la competencia de poder, Kent asume que estos edificios eran patrocinados por “familias de élite” que practicaban las alianzas a base de la hipogamia, que consistía en el dominio de una aldea por medio de casamientos entre una mujer de élite de un aldea con el dirigente de la aldea a dominar.

Pertenecientes a esta etapa son los poblados de Fabrica San José con 50 a 65 personas distribuidas en 11 familias, y Tierras Largas con 45 a 50 habitantes repartidas en 9 o 10 familias; poblados que son importantes de mencionar porque a pesar de sus tamaños tan pequeños a comparación con San José Mogote, se ve una diferencia mucho más marcada de posición social entre familias, reflejados en el tipo de casas y los tratamientos fúnebres, los cuales eran frecuentemente entierros múltiples que incluían marido y mujer o posibles familias completas.

FASE ROSARIO 700-500 A.C. por Kent V. Flannery.

Durante este periodo fue notable ya una jerarquización completa de “señorío máximo”⁷⁰, que contaba con tres niveles de jerarquización; el primero era el jefe supremo perteneciente a la aldea de mayor tamaño; el segundo eran las aldeas medianas al mando de un subjefe, posiblemente familiar del jefe supremo, y en el tercer nivel se encontraban las aldeas pequeñas o “villorrios” (Kent) cuyos dirigentes eran subordinados por el subjefe de la aldea cercana de mayor dimensión.

El aumento de población en esta fase, da la expansión de aldeas a tierras antes no cultivadas, estimando una población de 70 u 85 comunidades con hasta 3500 habitantes o más en todo el Valle de Oaxaca. Las aldeas que se sitúan debajo de la jerarquía de San José Mogote (que contaba en esa época con 18 a 23 aldeas con residencias de élite) dentro del subvalle de ETLA, eran Tierras Largas con aproximadamente 50 personas en 9-10 casas y Fabrica San José con 50-80 habitantes en 10-16 casas. Dentro de subvalle de Tlacolula, en la aldea de Tomaltepec vivían aproximadamente de 50 a 80 personas distribuidas en 10 ó 15 casas, en Abasolo existían de 25 a 50 personas en 5 ó 10 casas, mientras que en el tercer subvalle, Valle Grande contaba con una población cercana, pero no tan grande, como la de ETLA en San José Mogote, de 700 a menos de 1000 habitantes.

70. Robert L. Carneiro, 1981, *The Chiefdom: precursor of the State*, en *The Transition to Statehood in the New World* Marcus, mencionado por Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2001. Pág. 145

Estos descubrimientos hechos por Flannery, nos hablan claramente de la desproporción tan grande que había entre las tierras del sur y las del norte, con San José Mogote a la cabeza, esto creo esta dado por la calidad todavía buena de las tierras cercanas a el rio Atoyac, y porque ahí fue el surgimiento de las poblaciones zapotecas, lo que da ciertos estatus ante otras comunidades alejadas de esta región. A pesar de esta desproporción se puede hablar de cierta similitud entre los tres valles: cada región contaba con una aldea principal y pequeñas aldeas a los alrededores que servían de vigilantes en las fronteras.

En esta etapa, según este libro ⁷¹, solo hay evidencias mejor conservadas de residencias de élite, residencias de mucha mayor posición social y tamaño que las existentes en las fases anteriores, San José y Guadalupe, que prácticamente eran pocas. Como ejemplo de una residencia de Elite de la Fase Rosario tenemos la encontrada en San José Mogote, que está conformada por las estructuras 25, 26 y 30, como las llama el autor, aquellas residencias tenían un patio de tierra cimentada y alrededor se hallaban complejos habitacionales de adobe sobre cimentaciones de mampostería.

La estructura 26 era la más completa y contaba en su esquina sureste, la cámara 1, una unidad de almacenamiento hundida más de 1 metro bajo el nivel del patio, con otros cuartos, 2 y 3 que contenían entierros debajo de los pisos. Al centro de estas estructuras se encontraba delimitado el patio central que tenía la tumba más grande encontrada en este conjunto, que posiblemente pertenecía a algún dirigente de la aldea que vivía en esta casa. Al parecer las estructuras 25 y 30 eran parecidas a la anterior o de tamaño más pequeño, y eran complementarias a la estructura 26 que contenía más entierros debajo de los pisos, tal vez funcionando de almacenamiento, talleres de artesanías o dormitorios. Esto es una mera suposición ya que estas estructuras no estaban tan bien conservadas como la 26 y no se puede explicar concretamente su funcionamiento a falta de información de las excavaciones hechas por el autor.

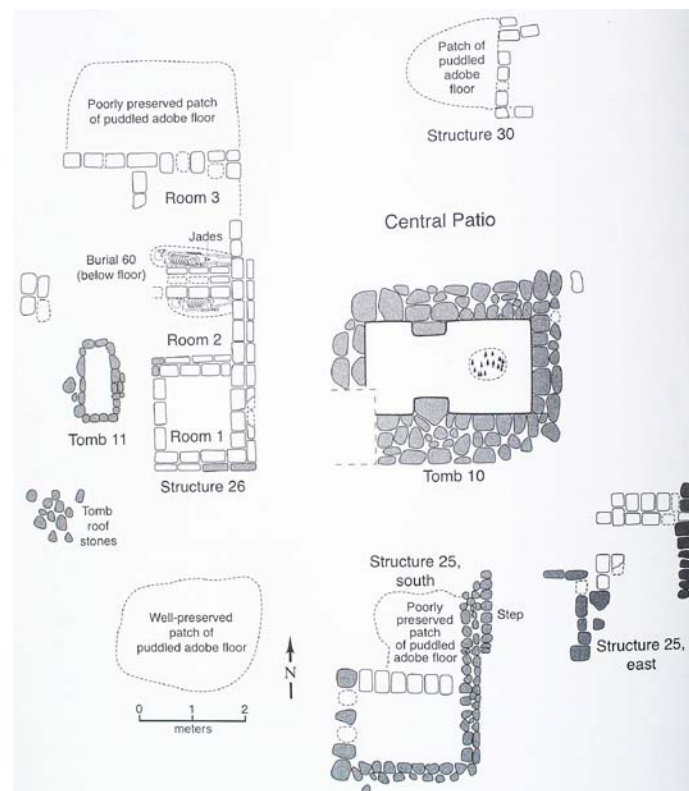


Fig. 58 Vestigios de la estructura 26, 25 y 30 que pertenecieron a una residencia de la élite de la fase Rosario en San José Mogote, donde se puede ver un patio interior y una tumba muy elaborada.

71. Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2001

Otras residencias encontradas en esta fase, pero de un estrato social un poco más bajo, son las de Tomaltepec, que también contenían familias importantes. Estas casas eran construidas de adobe y formaban una unidad o residencia en forma de L con un patio central delimitado que servía al parecer como área de trabajo, cada edificación media aproximadamente 10m². Al parecer por el tamaño tan grande de la residencia y el número de entierros como los de la estructura 25, 26 y 30, se puede hablar que en esta fase, las casas eran habitadas por familias extensas.

Debajo de las residencias de Tomaltepec, están las de Fábrica San José, que al parecer no eran de posición social elevada, pero si eran residencias de gran tamaño. Como ejemplo tenemos la Casa Rosario 2, con una plata de más de 11 metros de largo de norte a sur, y probablemente divididas en pequeñas habitaciones hechas de muros de caña; relacionados a esta casa se encontraron 6 fogones, y extensos basureros o fosas, lo que nos indica por los objetos encontrados en esta casa que esta pertenecía a una familia extensa de jerarquía baja a media.

A finales de la Fase Rosario aproximadamente en el año 600 a.C., la población del Valle de Oaxaca seguía dividida en tres sociedades señoriales de tamaños desiguales, la más grande era el subvalle de ETLA que contaba con aproximadamente 2000 personas, seguida de Valle Grande y Tlacolula de entre 700 y 1000 habitantes. A pesar de esta gran población existente, en estos años sucedió algo sin precedentes, el relativo abandono del subvalle de ETLA, para ser precisos el abandono de población en San José Mogote, sus aproximadamente 40ha de territorio ceremonial y de residencias de élite fueron abandonadas, y no fue la única población, le siguieron Tierras Largas y Fábrica San José. Las causas que provocan este tan repentino abandono son inciertas según el autor, pero puedo llegar a pensar que tal vez haya sido por razones de enfermedades, alguna epidemia, de falta de producción de las tierras o al aumento del río Atoyac provocando serias inundaciones, entonces las comunidades decidían dejar sus territorios y ocupar tierras más altas, para no volver a ser alcanzados por las crecientes, o también por estrategia militar, a causa de alguna amenaza vecinal y así tener mas vigiladas sus tierras. El ejemplo más notorio de ocupación de tierras altas en el Valle de Oaxaca, es lo que actualmente conocemos como Monte Albán.

CENTROS URBANOS (500 a.C.-700 d.C.) por Marcus C. Winter ⁷²

Monte Albán, para esta etapa marca un cambio radical en las sociedades prehispánicas oaxaqueñas, pues pasa de un sistema igualitario a uno donde predominaban las relaciones de desigualdad. Las comunidades eran de mucho mayor tamaño que en las Aldeas, de cientos de habitantes a miles, y con más hectáreas de superficie, ahora con centros o edificios cívico-ceremoniales y monumentos públicos. También en esta etapa se reconoce la vivienda urbana, que es la llamada vivienda de élite, encontrada en las excavaciones cerca de los centros urbanos y edificios públicos, una vivienda más compleja que la de etapas anteriores, donde puedo decir se produce la repetición de ciertos módulos de vivienda sencilla, creando espacios más ricos y complejos, diversas comunicaciones, diversos patios confinados ya en algo más sólido.

La organización social dentro de la temprana etapa de Centros Urbanos (500 a.C.-250 d.C.) era flexible y variable. Ciertas excavaciones, señala Winter, en 1972 y 1973, en Monte Albán expusieron una área residencial con unidades comunes que incluyen casas pequeñas formadas por cuartos rectangulares con

72. Winter, Marcus C. *Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca*, en *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Manzanilla Linda. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986

basamentos de piedra, paredes de adobe y pisos de tierra, con actividades similares a la etapa anterior, producción, almacenamiento y consumo. En otras partes del Valle de Oaxaca como Tomaltepec en 1981, Tierras Largas en 1972, Loma del Mezquite Huitzo y Fábrica de San José en 1976, se encontraron unidades domésticas similares. Gracias al estudio en los entierros humanos encontrados, se distingue en esta etapa cierta distinción entre grupos domésticos de posición social alta y baja, ya que varía el número de vasijas y adornos en las fosas, así como la construcción de la misma.

Para la etapa de Centros Urbanos tardíos (250-750 d.C.), hay evidencias de unidades domésticas en Monte Albán y Lambityeco con presencia de tres estratos sociales; en Monte Albán descubrieron tres tipos de unidades habitacionales (Winter 1974), las cuales difieren en tamaño y construcción, y tratamiento de los entierros humanos que las típicas estructuras residenciales encontradas anteriormente, las cuales son aproximadamente cuadradas y de tipo cerrado con cuartos dispuestos alrededor de un patio central.

Tres ejemplos de tipo A se excavaron en 1972 y 1973, y son residencias de tamaño pequeño de 9.5 metros por lado, con un patio estucado de 12 y 14 m², con cuartos laterales 10 cm arriba del patio, con posibles cuartos en las esquinas del patio. Al igual que los anteriores, los artefactos encontrados indican actividades típicas llevadas a cabo por grupos domésticos comunes, como la preparación de alimentos, rituales y ceremonias a nivel de grupo doméstico. No se encontraron pozos troncocónicos, así que no se sabe si ellos almacenaban sus propios alimentos, probablemente esta ausencia de pozos podría indicar un cambio tecnológico de almacenamiento o simplemente, que estas casas pertenecían a gente de bajo nivel social como agricultores, y desempeñaban actividades de producción de alimentos, los producían pero los entregaban a otros para su resguardo y almacenamiento, entonces se entiende que ya existía una economía clasista. También se encontraron hornos de cerámica que indican ciertas residencias que se dedicaban a un trabajo especializado.

Numerosos ejemplos de tipo B y C fueron parcialmente excavados, dentro de los años treinta y cuarenta, aunque su propósito fue estudiar el contenido de las tumbas de estos lugares y no estudiar las actividades de los ocupantes.

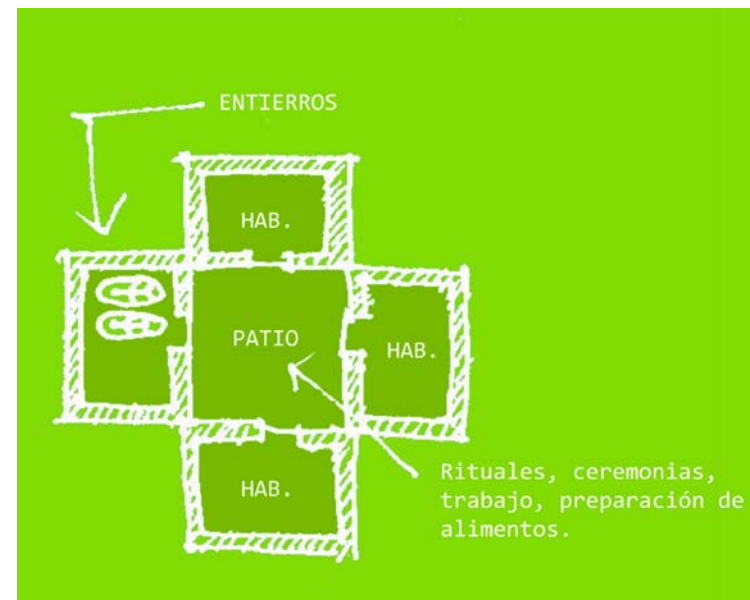


Fig. 59 Planta esquemática de casa-habitación tipo A. Winter 1984

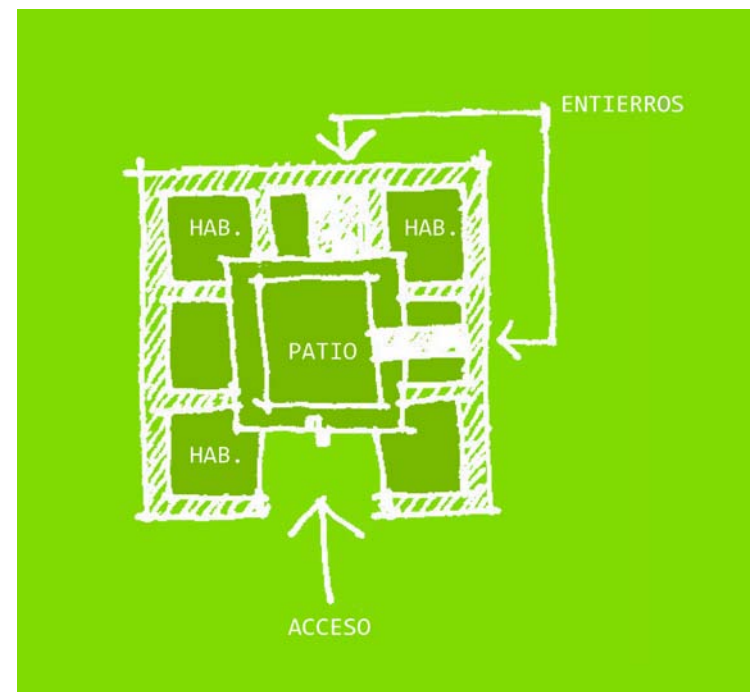


Fig. 60 Planta esquemática de casa-habitación tipo B. Winter 1984

Las residencias de tipo B son de tamaño mediano, con unas dimensiones aproximadas de 11 a 14 metros por lado, patio estucado con banquetas de 3 a 3.8 metros por lado, este patio da acceso a cuartos laterales a un nivel encima del patio, el acceso a existentes cuartos esquinales parece haber sido mediante otras habitaciones laterales. Los entierros humanos aparecen de dos formas, en tumbas de entierros múltiples construidas de piedra y en fosas. Estas residencias probablemente fueron habitadas por nobles de segundo rango, administradores o comerciantes.

Las residencias de tipo C son más grandes y elegantes, conocidas en Monte Albán, este tipo generalmente miden al exterior de 20 a 25 metros por lado y los patios interiores miden de 9 a 13 metros, con cuartos laterales y esquinales, pisos de estuco. Existen algunas tumbas debajo de los patios, amplias y con nichos y decoraciones, lo que señala que estas casas fueron ocupadas por ciertos dirigentes de Monte Albán y sus familias.

En Lambityeco destacan ciertos datos de unidades residenciales ya que dan relevancia a la caída de Monte Albán como centro rector y la transformación socio-política que llevo a la etapa de las ciudades-estado (Winter); estos datos fueron reportados por Michael Lind y Javier Urcid en 1983.

Las unidades residenciales encontradas en Lambityeco, presentan en formato cerrado, y las medidas aproximadas argumentan dos tamaños de estructuras residenciales. Dos casas de tipo pequeño corresponden al tamaño de casa de tipo 1 de Monte Albán. Las residencias grandes de Lambityeco están más relacionadas con las casas de tipo 2, igual de Monte Albán.

Dado que no hay residencias tan grandes en Lambityeco como las de Monte Albán, pero que sí son elegantes y lujosas, quizá sea un indicación de que los líderes que existían en este lugar combinaron el poder y la importancia de la familia elitista con la eficiencia de los administradores y comerciantes, en otras palabras "combinaron los aspectos positivos y viables y eliminaron lo superficial para poner en juego una organización que superaba la de Monte Albán"⁷³.

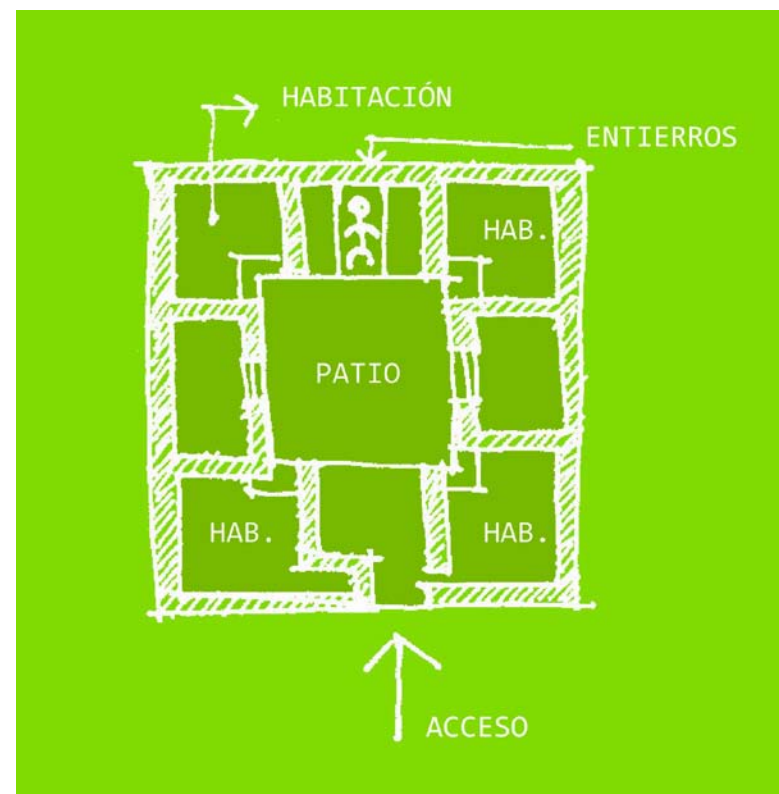


Fig. 61 Planta esquemática de casa-habitación tipo C, donde se puede ver el acceso a las habitaciones mediante escalones, el patio probablemente se encontraba a un nivel arriba de las habitaciones. Winter 1984

73. Winter, Marcus C. *Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca, en Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Manzanilla Linda. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986. Págs. 363-364

CIUDADES-ESTADO (750-1521 d.C.) por Marcus C. Winter

A consecuencia del abandono de Monte Albán y el surgimiento de otros centros urbanos en diferentes regiones de Oaxaca, surgieron unidades políticas conocidas como señoríos, reinados o cacicazgos. Formadas mediante una estratificación social que consistía en nobles de alto status dividida en gobernantes, principales y una clase de comuneros de bajo status.

En los Valles Centrales de Oaxaca algunas residencias señoriales están expuestas en Mitla, Yagul y Zaachila. En Mitla, por ejemplo presentan un gran patio con adoratorio en el centro y montículos a sus 4 lados, conectado al cuarto norte por un pasillo angosto con un segundo conjunto más pequeño y privado de patio, rodeado por cuartos.

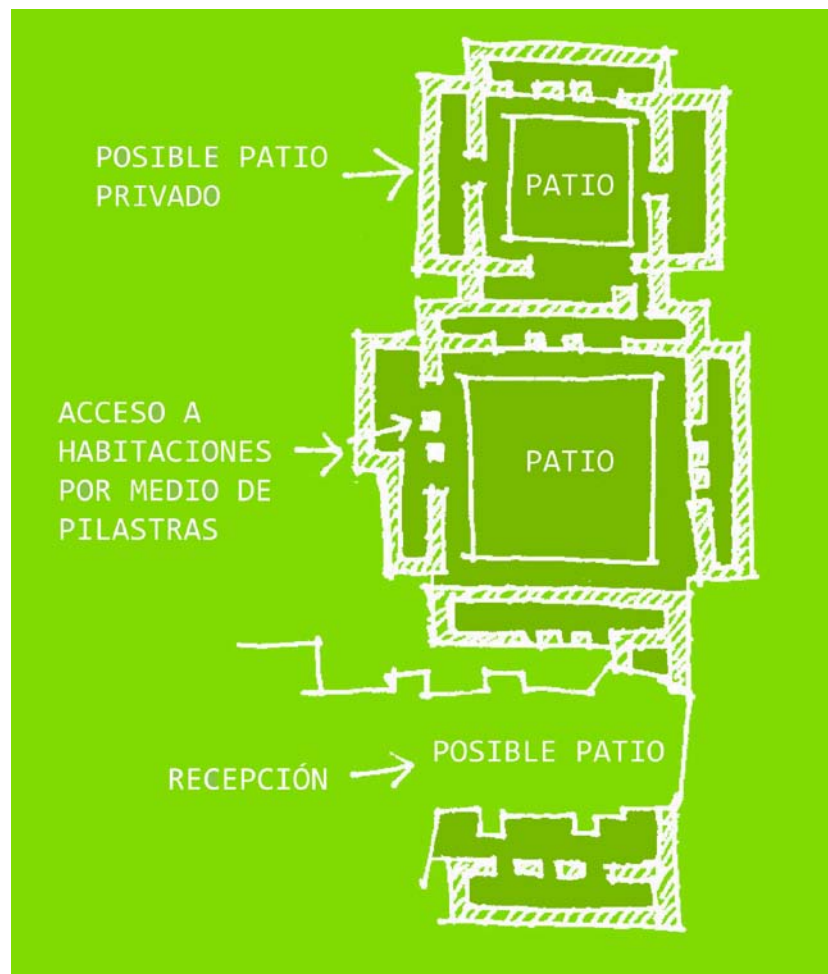


Fig. 62 Planta esquemática de un palacio de la etapa Ciudades-Estado, donde se puede observar el juego de patios que es más complejo que en etapas anteriores, posiblemente estos patios tenían una jerarquía de privacidad, el primero pudo haber sido una sala de recepción para miembros ajenos a la familia, mientras que los otros pudieron haber funcionado como patios privados para la familia. Winter 1984

Existen otras estructuras encontradas, en donde el espacio es amplio, pero enmarcado y definido, no limitado y cerrado como una residencia, en donde los cuartos o edificios laterales son construidos sobre plataformas, de forma alargada y angosta, con entradas no tan abiertas, sino divididas en pilastras formando tres pequeñas entradas. En Yagul, se presenta una situación similar, solo que estos tienen una estructura un poco más compleja, con patios privados, para los miembros inmediatos a la familia y patios abiertos usados como salas de recepción. También existían habitaciones con la misma índole, para actividades internas de la familia y otros espacios aparte utilizados por la familia con otros miembros no pertenecientes a ella.

Para Kent V. Flannery estas dos etapas Centros Urbanos y Ciudades-Estado dadas por Winter, las recopila como toda una fase, la fase de Monte Albán I a V, a la llegada de los españoles. El describe a manera de más detalle las residencias de élite que predominaban en estas fases, ya que como más adelante agregó, son las mejores conservadas y las más estudiadas por los especialistas.⁷⁴

74. Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2001

MONTE ALBÁN la 500 a.C. – 1521 d.C. por Kent V. Flannery.

Empieza una nueva etapa para la civilización zapoteca, el surgimiento de una sociedad. Esta nueva sociedad ya en sus años de reciente asentamientos (Monte Albán la 500-300 a.C.) contaba ya con 192 asentamientos nuevos. El centro más importante de la civilización había pasado del señorío más grande San José Mogote, a esta nueva región en lo alto de la montaña, Monte Albán. Se considera que para las siguientes etapas Monte Albán ya podía ser llamado un estado, a causa del sometimiento gradual que Monte Albán fue ejerciendo sobre las comunidades del Valle. Flannery cree que los señoríos surgen cuando algún miembro de un grupo de señoríos empieza a apoderarse de sus vecinos, lo que probablemente sucedió ya en esta etapa.

En los años siguientes del 300 a.C. al 150-100 a.C., en Monte Albán Ic la población era de 50 000 habitantes en todo el Valle de Oaxaca, la tercera parte de este total estaban asentados o vivían dentro de Monte Albán, la mayoría de las comunidades restantes se ubican debajo de Monte Albán, con pocos poblados de 1000 a 2000 habitantes y muchas más por debajo de las 200 personas. Estos asentamientos tenían tres posibles tendencias; la primera era la ubicación a los alrededores de Monte Albán; la segunda al pie de la montaña, y la tercera ubicados en puntos de estrategia defendibles.

En esta etapa, es difícil explicar las residencias de élite o los edificios públicos de la antigua Monte Albán, porque como lo dice el autor, sobre ellas se encuentran estructuras más recientes, de etapas posteriores a Monte Albán Ic, por esta razón no se sabe si las residencias de élite contaban también con un patio interior y grandes casa de adobe, como lo hacían en la fase Rosario, o si ya eran palacios de mampostería donde vivían los reyes zapotecas de etapas posteriores. De esta manera Flannery toma como ejemplo residencias de élite encontradas en Monte Negro, que pudieron haber sido iguales o semejantes a las de Monte Albán para esta etapa, ya que descubrieron con las excavaciones que estas residencias eran parecidas a las de la etapa Rosario de San José Mogote, "cada una consistía en un patio abierto rodeado de tres o cuatro habitaciones con muros de adobe, solo con algunas diferencias, las casas de Monte Negro tenían cimentaciones de piedra de dos hiladas y el techo de cada habitación se hallaba sostenido cuando menos por dos columnas. Los patios estaban pavimentados de baldosas y había desagües bajo algunas habitaciones. Si bien eran más elegantes que las casas de la fase Rosario, las de Monte Negro son inferiores a los palacios subsecuentes de Monte Albán lo que indica una posible transición entre la casa de un jefe y el palacio de un rey".⁷⁵

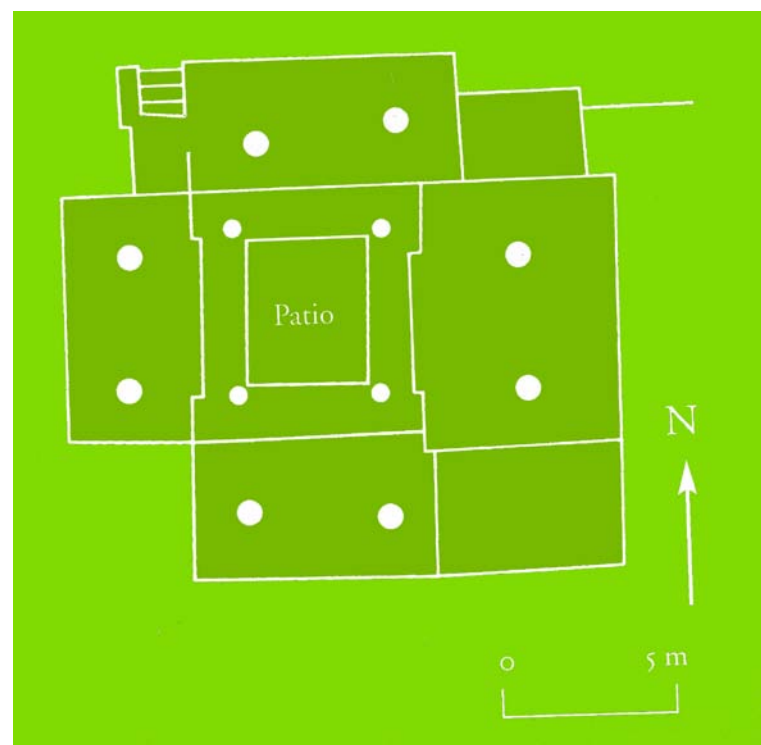


Fig. 63 Residencia de élite en Monte Negro, consistía en cuatro habitaciones alrededor de un patio central, con una pequeña escalinata al noreste. Los círculos negros son bases de columna. De Jorge Acosta y Janei Romero

75. Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2001. Pág.

Flannery también menciona gracias a un estudio arqueológico hecho por Robert Drennan ⁷⁶, que posiblemente Monte Negro pudo haber estado bajo el mando de Monte Albán, ya que en este periodo se dedicaron a fundar comunidades en los altos de montañas cercanas o en las posibles fronteras con amenazas de enemigos. Una razón más por la cual Kent toma de muestra la residencia élite encontrada en Monte Negro como posible modelo de las que se encontraban en Monte Albán.

Otra comunidad de gran importancia es Tomaltepec, también bajo el mando de Monte Albán, ubicada a unos 15 km al este. Como Tomaltepec prácticamente estaba muy cerca de Monte Albán fue la primera extensión de este estado como una comunidad de élite, contaba con tierras de gran producción, edificios públicos, patios estucados y casas habitación de élite. Estas residencias élite, gracias a excavaciones hechas por Michael Whalen contaban posiblemente con cuartos de más de 25m² con pisos estucados, muros de adobe con cimentaciones de mampostería y escalones de piedra cortada, bajo el piso de estos se encontraban también varias tumbas; contaban también con un patio interior que posiblemente contenían hornos de doble cámara de cocción para ciertas artesanías.

En la etapa II de Monte Albán en los años 100 a.C. – 200 d.C., Monte Albán prácticamente ya está organizado como estado expansionista. Se sabe también que al estar en una expansión la población de Monte Albán se disminuye a 41 habitantes, desplazándose hacia las afueras del Valle de Oaxaca, como estrategia de colonización a comunidades vecinas fuera de los Valles. Se considera a esta etapa una fase de mayor expansión territorial por parte de Monte Albán, y de mayor construcción de edificios monumentales, ya sean edificios públicos, plazas o palacios para nobles, es por eso que se pone más énfasis en el estudio de estas que en las residencias de comunidades más bajas que Monte Albán.

Por esta razón, se exponen pocos ejemplos de vivienda no élite, y se explican a manera rápida y breve las residencias élite o palacios de las etapas de Monte Albán más avanzado.

Uno de estos palacios fue encontrado por Robert y Judith Zeitlin, en la plaza principal de San José Mogote, este palacio consistía varios patios rodeados de habitaciones que al parecer fueron modificadas constantemente, creando divisiones en habitaciones y espacios más reducidos en los patios existentes, demostrando así un aumento significativo de la familia que residía en este palacio y reforzando mi idea de que la unión familiar era muy fuerte, que a pesar de que eran familias de “dinero” seguían viviendo en la misma vivienda pero en diferentes habitaciones, posiblemente más de dos matrimonios, abuelos hijos, nietos y demás familiares, correspondientes a una familia extensa.

Ahora bien para la etapa Monte Albán III, los restos encontrados de residencias siguen siendo de familias élite, con formas y similitudes a las descritas anteriormente. “Muchas de estas residencias eran de 20 a 25 metros por lado, divididas en 10-12 habitaciones dispuestas en torno a un patio interior. Entre sus rasgos típicos en las esquinas había habitaciones de forma L, algunas de las cuales tenían aparentes bancas para dormir. Daba intimidad un “panel” justo dentro de la entrada principal, que ocultaba la vista al interior del palacio. Es probable que las puertas cerraras por medio de elegantes tejidos o incluso cortinas de plumas brillantes colores. En algunos palacios zapotecas, no hay dos habitaciones que tengan sus pisos exactamente al mismo nivel. Ésta puede haber sido una manera de asegurarse de que la cabeza del señor hereditario zapoteca o “coqui” se mantuviera más arriba que la de cualquier otra persona, incluso cuando dormía” ⁷⁷.

76. Drenan, Robert D. *The Mountains North of the Valley*. Kowalewski, 1989. Mencionado por Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 2001.

77. Ver a Joyce., Flannery, Kent V. *La civilización Zapoteca, como evolucionó la sociedad urbana en el Valle de Oaxaca*. Pág. 255

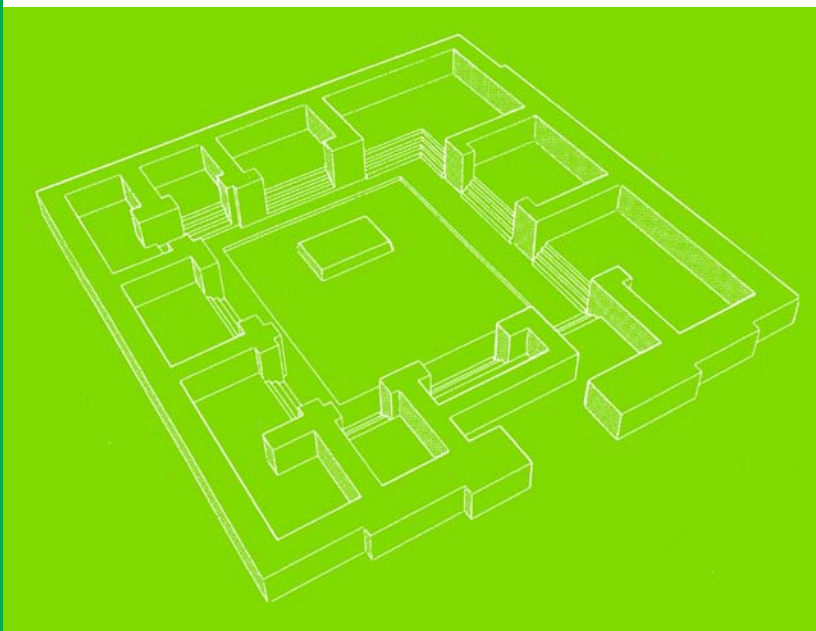


Fig. 64 Palacio de la Fase Monte Albán III. By John Klausmeyer

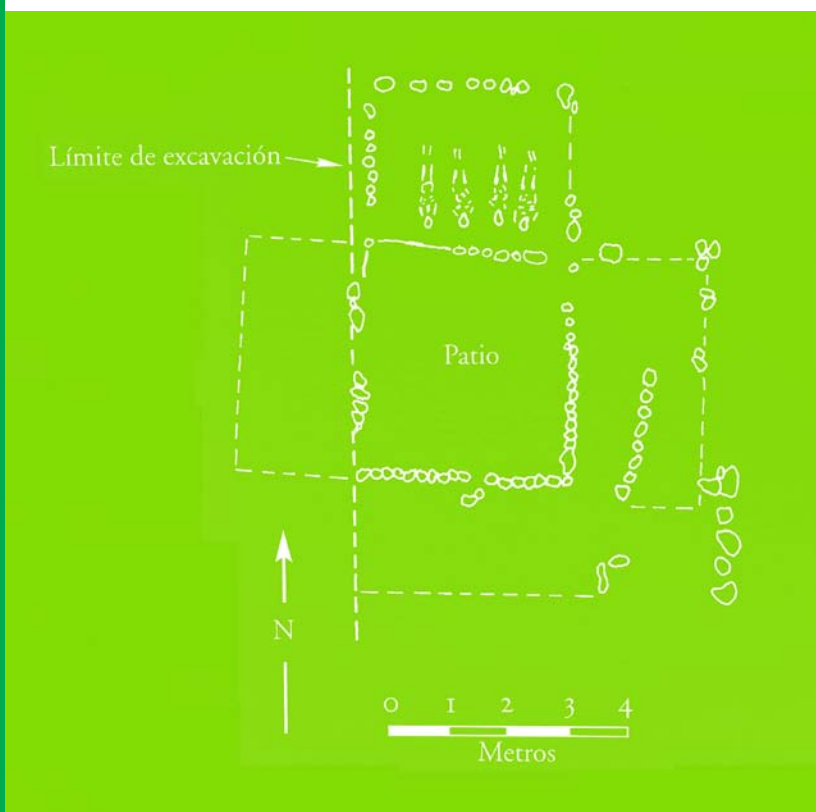


Fig. 65 Residencia común de Monte Albán, consiste en 4 habitaciones de adobe alrededor de un patio Central. Bajo la habitación Norte había 4 entierros. Marcus C. Winter 1984.

Gracias a las investigaciones dirigidas por Richard Blanton, se descubrió que en el periodo tardío de esta etapa, Monte Albán contaba con 57 residencias elaboradas y 2899 residencias simples, la primera con aproximadamente 10 a 20 integrantes y la segunda de 5-10 habitantes por residencia.

Y como lo habíamos dicho antes, rara vez se llegan a estudiar las residencias humildes de estas épocas, pero gracias a algunas excavaciones hechas en una terraza debajo de Monte Albán, se descubrieron tres casas-habitación, espaciadas 25 metros entre sí.⁷⁸ Una de ellas consistía en cuatro habitaciones de 3 o 4 metros por lado, alrededor de un patio central. Bajo el piso de una de las habitaciones se encontraron sepultados 4 de sus ocupantes. Estas residencias humildes o simples estaba construidas de adobe con cimentaciones de piedra bruta, los hornos y vestigios que presentaban las casas indicaron que estos ocupantes se dedicaban a la producción de cerámica.

Los patrones de asentamientos en esta etapa dividida en 2, Monte Albán IIIa y IIIb, indican según Flanney, que en la etapa IIIa existían en el Valle de Oaxaca alrededor de 115000 habitantes, repartidos en las diferentes subvalles; 510 para Tlacolula, 455 en Valle Grande, 137 en Ocotlán y en ETLA 110 comunidades. La ciudad de Monte Albán tenía en ese entonces alrededor de 16500 habitantes repartidas en 1196 terrazas ocupacionales.

A pesar de estas cifras y de contar con que Monte Albán tenía la mayor concentración de habitantes en el Valle, en esta época Monte Albán empezaría a decaer, ya que en otras regiones del Valle de Oaxaca como Valle Grande y Tlacolula empezarían su desarrollo y alcanzar a Monte Albán en tamaño.

Se estima que tal vez Monte Albán haya desarrollado su mejor auge en esta etapa, con una población estimada al final de la etapa Monte Albán IIIb de 24000 personas, y la población del Valle Oaxaqueño superaba los 100 000 habitantes. A pesar de estas cantidades de población esta gran ciudad empieza su camino abajo, empieza la etapa de decadencia, el abandono de ciertos palacios, de su Plaza Principal,

78. Winter, Marcus C. *Unidades Habitacionales Prehispánicas de Oaxaca*, en *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*. Manzanilla Linda. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1986.

se dejan de construir edificios monumentales y por consecuencia se deja de dar mantenimiento a los que ya estaban construidos. En las etapas subsecuentes en, Monte Albán todavía no es abandonada por completo, pero si deja de ser el centro urbano o capital de los Valles Centrales, y deja paso a Jalieza que se convierte en la ciudad más importante de los Valles para la fase Monte Albán IV y V, para dar lugar años después en 1521 a la llegada de los españoles a Oaxaca, a México.

Gracias a estos dos Arqueólogos e Investigadores podemos recorrer la gran evolución de la vivienda prehispánica zapoteca, que a pesar de que varían un poco en cuanto a sus cronologías o divisiones en fases, concuerdan en muchas características, en similitudes que tiene casa etapa, cada lugar y cada residencia.

A manera de conclusión podría decir que con las estimaciones de población hechas por Flannery, era muy probable que en las casas o residencias de la población de élite y de personas debajo de esta jerarquía existían familias ya más grandes que en etapas tempranas como Tierras Largas, y me atrevo a suponer que a partir de la fase Rosario se ve más claramente las formaciones de familias extensas o de más de 7 integrantes. Posiblemente desde la Fase San José ya existían dichas familias, pero por el grado de degradación de los vestigios yo creo que los arqueólogos no pueden suponer o asegurar tal cosa. También Flannery menciona en su libro La civilización zapoteca que en algunas excavaciones hechas en Monte Albán, en residencias de élite la división de habitaciones y la reducción de los patios debido al aumento de la familia en cierta época familiar, lo que me pone a pensar el porqué esta conducta, ciertamente puedo suponer que ya existía un sentimiento de cierto arraigo con la familia, porque a pesar de ser familias de élite o ricas y tener recursos económicos para la construcción de una nueva residencia, lo que hacían era dividir las habitaciones existentes, convertirla entonces en una vivienda donde tal vez convivían más de un matrimonio, tal vez padres con hijos casados y los hijos de esos matrimonios, los abuelos que eran regularmente la cabeza de la familia, etc. Mostrando ciertos patrones de habitabilidad que hoy en día me atrevo a decir existen en la mayoría de las comunidades de Oaxaca.

Gracias a todo esto, podemos decir que realmente existen elementos relacionados con las unidades domésticas muy importantes, pero no los únicos, que siguen vigentes en Oaxaca, los patios dentro de la unidad doméstica que representa el espacio donde se desarrolla, organiza y afirma la vida cotidiana el grupo familiar como la preparación de la comida o el área de trabajo, y tres formas básicas de la disposición de la casa: abierta, semicerrada y cerrada.

Con el paso del tiempo las unidades de habitación iban extendiendo sus tamaños así como cambiando sus materiales o la manera de construir las, las formas de acomodo de sus espacios, la ubicación de los hornos y sus actividades.

2.3

VIVIENDA VERNÁCULA ZAPOTECA: VALLES CENTRALES
DE OAXACA.



Mobiliario cotidiano; dentro (vieja silla) y fuera (restos de un retrete)

Después de haber analizado brevemente la historia prehispánica de Oaxaca, así como su vivienda y más específicamente del lugar de nuestro mayor interés: los Valles Centrales de Oaxaca, pasaremos ahora a estudiar la Vivienda Vernácula que prevalece aún en estos lugares (a partir de la conquista a la actualidad), los vestigios que quedan de ella hoy en día, de aquella que sobrevivió al contacto con los españoles y que hasta nuestros días conserva ciertos rasgos prehispánicos. Para ello trataremos de definir la arquitectura vernácula, o la vivienda vernácula, a través de varios autores e instituciones que anteriormente ya han investigado acerca del tema.

Este término es usado por primera vez en los años 20s por Bernard Rudofsky⁷⁹ quien inicia un amplio estudio de este tipo de edificaciones. Valeria Prieto⁸⁰ y Francisco López Morales⁸¹ son dos de los autores más importantes en México que hablan acerca de la arquitectura vernácula, así como Gerardo Torres Zarate⁸².

Gerardo Torres Zárate, define a la arquitectura vernácula como:

“aquella que se constituye como la tradición regional más auténtica. Esta arquitectura nació entre los pueblos autóctonos de cada país como una respuesta a sus necesidades de habitar... las soluciones adoptadas son el mejor ejemplo de adaptación al medio. Esta arquitectura es realizada por el mismo usuario, apoyado en la comunidad y el conocimiento se sistemas constructivos heredados ancestralmente.”⁸³

Según este autor la vivienda vernácula es el resultado de diversos elementos y factores, elementos que la configuran y también la determinan, ya que no existe un aspecto que por sí solo la explique o determine; factores tanto físicos (clima, topografía, vegetación); culturales-sociales (tradiciones, lenguas, fiestas, ritos, costumbres) y productivos (trabajo, actividades económicas).

Esta arquitectura suele tener ciertos sinónimos por parte de diversos autores que estudian este tema, algunos términos usados son arquitectura popular, primitiva, campesina, indígena, anónima, rural, folk, sin arquitectos, etc., que al final de cuentas llegan a la misma conjetura, una arquitectura vernácula.

“La casa es la morada del hombre. El hombre que transformó la rudeza de sus manos en hábiles instrumentos de trabajo, hombre que se hizo hombre, al apaciguar su andar, al construir su hogar. La casa y el hombre, son vértices que se funden en un punto luminoso del inicio de la civilización. De ramas de troncos, de pajas, de adobe, tejas coloradas, puertas de tejamanil. La casa refleja el espíritu humano. El transcurrir de la vida familiar campesina, sucede en las paredes de la choza, la cabaña, la vivienda, sea esta sencilla y rústica o grande y compleja.”

Valeria Prieto⁸⁴

79. Rudofsky, Bernard. *Arquitectura sin arquitectos ; breve introducción a la arquitectura sin geneología*. Buenos Aires : Eudeba, 1973.

80. Prieto, Valeria. *Coordinadora. Vivienda campesina en México*. México : [Studio Beatrice Trueblood], 1994

81. López Morales, Francisco Javier. *Arquitectura vernácula en México*. México : Editorial Trillas, c1987

82. Torres Zarate, Gerardo. *Aspectos simbólicos de la vivienda vernácula: estructuras significativas en su configuración espacial*. Tesis Doctorado (Doctorado en Arquitectura)-UNAM, Facultad de Arquitectura. Mexico, 2007.

83. Ver a Torres Zarate, Gerardo. *Aspectos simbólicos de la vivienda vernácula: estructuras significativas en su configuración espacial*. Pág. 27

84. Ver a Prieto, Valeria. *Coordinadora. Vivienda campesina en México*. Pág. 12



Fig. 67 Elementos decorativos de la vivienda vernácula. Espacios al exterior donde se realizan actividades cotidianas. Valles Centrales de Oaxaca.

Así es como lo define Valeria Prieto, ella lo llama vivienda campesina, y define que esta vivienda es producto de dos grandes géneros: NATURAL (clima, recursos naturales) e HISTÓRICO (indígena precolombina, española). Habla que la casa campesina es tanto funcional como bella, contiene plasticidad natural, cada una de ellas obedece a cierta tradición cultural y geográfica, y de cómo este resultado es construido por sus propios dueños, con racionalidad económica, funcionalidad, belleza y sobriedad. Este lugar refleja la manera de ser del hombre, así como la manera en la que vive, piensa y crea. Esta arquitectura es "la expresión de la experiencia que un pueblo ha acumulado durante siglos de búsqueda de su supervivencia".⁸⁵

También explica a grandes rasgos que estas viviendas tienen funciones diferentes en sus dos distinguidos espacios: INTERIORES (alimentación, reposo, guarda de pertenencias) y EXTERIORES (aseo, esparcimiento, deposito de cosechas y combustibles, protección de animales); así como la decoración de la vivienda que se hace con cierta sobriedad en muebles para dejar el paso a enseres y utensilios de la casa, que nos revelan entonces sus actividades, costumbres y tradiciones, objetos de uso cotidiano que representan una acción de vida.

La arquitectura vernácula expresa la experiencia que nuestro pueblo ha acumulado durante siglos, sin embargo corre peligro ante los cambios sociales que sufren nuestras nuevas generaciones ya que son contagiadas por el entendimiento posiblemente distorsionado del concepto "civilización", como lo había dicho anteriormente en el capítulo anterior, y por el cual empiezan a transformar sus formas de vida y modifican al azar su vivienda, creyendo en aquel proceso de progreso adoptado erróneamente.

85. Prieto, Valeria. Coordinadora. *Vivienda campesina en México*. México : [Studio Beatrice Trueblood], 1994. Pág. 13

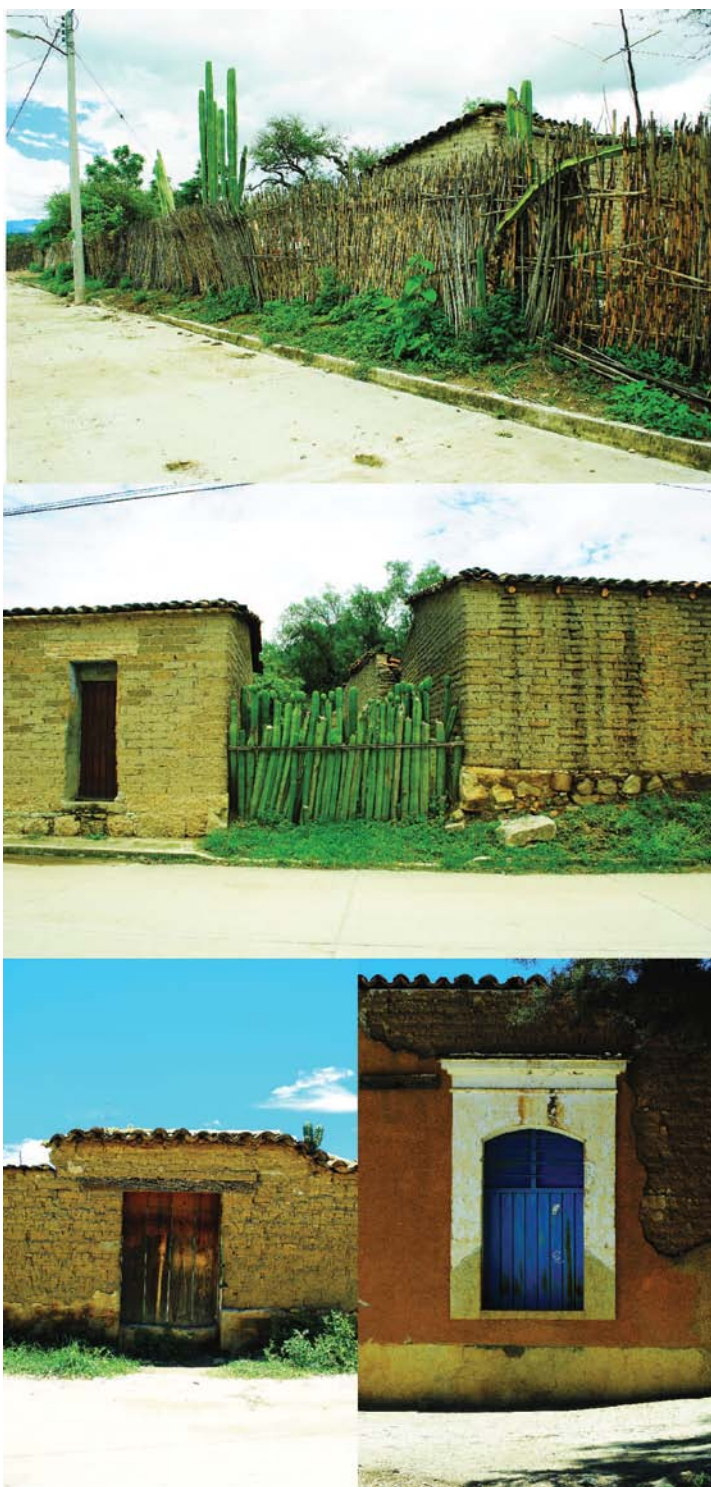


Fig. 68 Viviendas Vernáculas en los Valles centrales de Oaxaca donde se observan los materiales típicos tradicionales para su construcción.

86. Kasje, Vladimir. *Prólogo de la Primera edición*. 1987. Prieto, Valeria. *Coordinadora. Vivienda campesina en México*. México : [Studio Beatrice Trueblood], 1994

87. Raya Hernández, Tania Marisela, Torres Zárate, Gerardo. *Valoración de la vivienda tradicional*. *La Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural*. No. 7. Octubre-diciembre 2006. Págs. 16-21

Cada elemento de la vivienda nos habla por sí solo, se expresa con absoluta claridad, es auténtica, nos habla de naturaleza, de paciencia, de humildad, de mística.⁸⁶ (Vladimir Kasje, en *Vivienda Campesina* de Valeria Prieto).

Según el No. 7 de la Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural en Oaxaca, otra de las definiciones que se toma en cuenta para la arquitectura vernácula, y que es digamos, oficial, es la que da el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), junto con el Comité Internacional de Arquitectura Vernácula en la Carta de Patrimonio Construido en 1996, la cual dice:

“La Arquitectura Vernácula es aquella que comprende a la vivienda y otras edificaciones producto de la participación comunitaria, que mantiene sistemas productivos resultado de sus recursos disponibles y que utiliza tecnologías producto del conocimiento colectivo.”⁸⁷

Esta definición según el Instituto del Patrimonio Cultural en Oaxaca, valora a la arquitectura vernácula como un patrimonio cultural que ha quedado grabado en los pueblos mexicanos, es reflejo de aquellas costumbres prehispánicas que sobrevivieron a la ocupación española, y que también en muchas de ellas tomaron y transformaron a beneficio de la habitabilidad de la arquitectura vernácula, ya que con la influencia española también se tomaron las influencias que los foráneos o extranjeros traían en su historia, la arquitectura Mudéjar o Árabe.

La vida cotidiana es la que define a las viviendas rurales, el cuidado del ganado, la producción de milpa etc., durante las fechas de cosechas que caen en conjunto con los santos patronos, la casa se convierte en lugar de fiesta y tradición.

Volviendo a Gerardo Torres Zárate, ya que el también contribuye en esta gaceta, la vivienda tradicional vernácula oaxaqueña lleva su función, en algunos casos, a un único espacio en su mayoría sin divisiones,



Fig. 69 Soluciones espaciales en la vivienda vernácula, en la izquierda tenemos el “cuarto grande” mientras que a su derecha, se encuentra una solución espacial por medio de cuartos separados, estos con el baño siempre alejado de ellos, como lo muestra la imagen de la izquierda, el baño alejado, sin puerta, de lamina y junto a la milpa.

en donde se localizan las áreas para dormir, cocinar, comer y algunas veces hasta para trabajar, es decir todas estas actividades se desarrollan en un espacio multifuncional: el llamado Cuarto Grande, un espacio arquitectónico donde las funciones quedan resueltas virtualmente, ya que regularmente no existen divisiones, y produce que cada actividad tenga destinada una porción del mismo espacio. Otra variante de vivienda vernácula de Oaxaca, es la que distribuye sus actividades en edificaciones por separado, donde el principal suele ser la cocina con el área de comida integrada virtualmente, y el área de dormir en otra edificación alrededor del patio, esta área también suele tener varias divisiones virtuales para los integrantes de la familia.

El patio en las viviendas vernáculas o rurales por lo que pude observar en mis visitas de campo, tiene mucha importancia ya que en él se desarrollan la mayoría de las actividades cotidianas de la familia a la luz del día, como el trabajo, la alimentación, el aseo personal, hasta muchas veces el descanso lo que lo convierte en un lugar de convivencia esencial y es una herencia prehispánica que organiza todo a su alrededor y en el cual se realizaban todas las actividades a la luz del día. La habitabilidad que resulta en estos espacios es el mejor ejemplo de una adaptabilidad al medio de parte de sus usuarios, y esta adaptabilidad sigue vigente en muchos poblados de Oaxaca, lo que demuestra su gran funcionalidad espacial, que claro está, es la calidad de vida adecuada que ellos generaron.

Cada región geográfica oaxaqueña genera un tipo diferente de edificación, son homogéneos, pero con pequeñas variaciones de aspectos formales, que son mínimas, pero las cuales determinan un carácter propio a cada región, su identidad, el individuo se reconoce en sus tradiciones y el marco de referencia de éstas son las edificaciones vernáculas⁸⁸. Sus sistemas constructivos son y seguirán siendo la alternativa para la economía y su confort, y que constituyen el buen ejemplo de integración con el contexto natural y el ya construido, llevando a que estos conjuntos se integren al medio natural de manera acertada y genuina. La vivienda Vernácula de Oaxaca, así como la mayoría del resto del país, están estrechamente ligadas con las tradiciones locales que se conservan desde tiempos remotos como lo son, las fiestas religiosas, la comida, leyendas, la lengua y la danza, entre muchas otras, las cuales poseen un valor patrimonial, un patrimonio

88. Torres Zarate, Gerardo. *Aspectos simbólicos de la vivienda vernácula: estructuras significativas en su configuración espacial*. Tesis Doctorado (Doctorado en Arquitectura)-UNAM, Facultad de Arquitectura. Mexico, 2007.

Ahora procuraré ilustrar y explicar brevemente la arquitectura vernácula actual. Los vestigios que quedan de ella, ahora en este siglo XXI, con ayuda de la Gaceta del Instituto del Patrimonio Cultural del Estado de Oaxaca y de una pequeña pero muy significativa visita de campo que realicé a los Valles Centrales del Estado de Oaxaca.

Pero antes de hablar de los tres casos en específico que estudié en Los Valles Centrales de Oaxaca, quiero hablar de un punto muy importante que me llevó a realizar esta investigación en estos lugares y que se está presentando hoy en día en la mayoría de las poblaciones que rodean a la Ciudad de Oaxaca: el deterioro de la arquitectura vernácula como la conocemos y la introducción de la nueva arquitectura vernácula, que es como yo lo llamaría después de tal experiencia en el lugar.

Sobre este cierto deterioro habla Valeria Prieto en el No. 4 de la Gaceta del Instituto del Patrimonio cultural del Estado de Oaxaca. Ella habla de algunas causas por las que la arquitectura vernácula está desapareciendo poco a poco, entre ellas menciona la falta de protección legal, la influencia que esta recibe por parte del medio urbano mexicano y extranjero, la errónea idea de los usuarios (idea que nosotros mismos hemos inculcado) de un atraso social por vivir en este tipo de viviendas, la introducción de materiales industrializados a causa de esta misma idea, la economía, la acelerada transformación de las ciudad, la sociedad y la cultura, entre muchas otras. Estas causas llevan a una posible confusión de identidad y por ende a la pérdida de algunos valores que se ven reflejadas en el deterioro de la arquitectura vernácula.

Deterioro que con mi visita de campo pude ver, es tan solo un deterioro en cuestión de los materiales usados tradicionalmente como lo es el adobe, carrizo, madera, teja, etc. Actualmente las modificaciones que los habitantes hacen a sus viviendas, es el cambio de estos materiales, por materiales industrializados como el block o tabicón, las losas de cemento, lamina etc., ya que estos están a un mayor alcance económico que los tradicionales, ya que en muchos poblados ya no hay gente que trabaje una mano de obra tradicional, y si lo hay son muy caros. También otro factor importante que influye en el cambio de materiales es la sensación de los habitantes, que con estos materiales se sentirán más seguros y que mejorará su nivel y calidad de vida, su estatus social.



Fig. 70 Derecha: Vivienda Vernácula de los Valles centrales, de adobe y madera. Izquierda: Vivienda Vernácula de los Valles centrales de block y cemento.

Con ayuda de la visita de campo pude comprobar que realmente la mayoría de las personas que viven o vivían en estas casas si piensan de esta manera. Ellos cambian los materiales originales por tener cierta seguridad estructural, o simplemente porque los materiales nuevos se ven “más resistentes” y “modernos”. Pero si hay algo que debo reconocer, después de haber estado por estos lugares, es que la mayoría de los habitantes aun no han perdido por completo sus valores en cuestión de la vivienda. Me refiero a que si, ellos han conseguido actualizarse en cuestión de materiales, han sustituido el adobe por block, o la teja de barro por losas de concreto, pero realmente hay que reconocer que no han cambiado por completo su configuración espacial la organización de sus viviendas.

Durante la visita de campo pude observar que ya en muchas poblaciones de Los Valles Centrales de Oaxaca quedan ya muy pocas viviendas vernáculas



Fig. 71 Izquierda: Materiales usados tradicionalmente en las viviendas vernáculas. Derecha: Nuevos materiales que se usan en las viviendas vernáculas.

como nosotros las conocemos o nos la han enseñado, de muros de barro con cubiertas de teja, o carrizos, con cimientos de piedra, entre muchos otros materiales del lugar.

Pero la arquitectura vernácula no solo existe por el material, sino, como ya se había mencionado antes, es todo un conjunto de elementos físicos, sociales y culturales, y si hay algo que estas viviendas todavía conservan vernáculo, es precisamente su configuración espacial, no rompen con lo tradicional del espacio, siguen construyendo con materiales contemporáneos, pero sin perder aquel orden espacial prehispánico, la esencia de su configuración espacial, un gran predio libre, con habitaciones separadas en la periferia de este patio, con la cocina por un lado, el comedor por el otro, las habitaciones con un gran corredor cubierto en la entrada, los baños alejados del patio, si es posible, muy atrás del predio donde nadie pueda observarte fuera del terreno, con los animales a un lado, y el cuarto de leña del otro.

Ellos realmente siguen conservando esta rica configuración espacial que nos dejaron de herencia nuestros antepasados, y aunque construyan nuevos espacios para extender a la familia siguen conservando esta tradición: el gran espacio abierto dentro de la vivienda pero completamente cerrado al exterior, a la calle, y en algunos casos compartiendo con los vecinos más cercanos, un contacto visual.

Es por eso que hablo de una arquitectura vernácula como vestigio, y me refiero al uso de los materiales, a la fachada, a la piel, pero hay que observar que realmente los habitantes siguen poniendo atención a cómo organizarse y que hasta la fecha a muchos, a la gran mayoría, no les molesta tener que cruzar todo el patio para poder llegar a sus animales, o a la cocina, o al comedor, al contrario, a ellos les gusta tener un espacio libre al tener que cambiar de habitación si no se sentirían “encerrados” “claustrofóbicos”, como me lo dijo Doña Emilia cuando visite su vivienda para hacer el levantamiento arquitectónico en Zimatlán: “yo no podría vivir así, todo en un solo lugar, ¿juntos?” ... Doña Emilia se refería a vivir en un departamento o casa como nosotros los ciudadanos lo conocemos, en la configuración espacial de una vivienda urbana, en donde entras y del lado derecho tienes la sala con el mini bar, del lado izquierdo el comedor, al fondo la cocina, enseguida te encuentras con las escaleras que te llevarán a la planta alta, en donde está el baño muy cerca de las recámaras, etc...

Así como a nosotros se nos hace incomodo tener largas distancias de un espacio a otro dentro de nuestra vivienda, que posiblemente para ir a la cocina te tengas que mojar porque llueve, o que el baño este muy lejos de tu recamara, así es para ellos de incomoda nuestra vivienda. El espacio encerrado en sí mismo, sin un patio que sirva de descanso, de respiro dentro de todas las actividades que realizas cotidianamente, sin un espacio libre en donde poder lavar la ropa, mientras platicas con tu hija que está cocinando, o con la abuela que acaba de bañarse, sin este espacio que es indispensable para ellos.

No digo que todos los habitantes de las ciudades deban tener eso mismo, sino lo que trato de hacer entender es que las costumbres están muy arraigadas a cada cultura, a cada sociedad, y por lo tanto, como había mencionado antes, la habitabilidad de un espacio no es el mismo que lo es para el otro, que su buena calidad de vida no es la misma que la mía, que el lugar del uno puede ser el no-lugar de otro.

Realmente después de haber tenido esta gran experiencia puedo concluir que no se puede obligar al usuario a cambiar la idea de que los materiales contemporáneos son más seguros, sería realmente difícil, ni de que no modifiquen sus viviendas o que las modernicen (en cuestión de materiales), pero creo que si debemos de ayudar a que sigan conservando su tradición o su vivienda vernácula en cuanto a la configuración espacial, porque si algo es cierto, es que corre el peligro de que esta arquitectura pierda su ornamento vernáculo en fachada, en materiales, pero la tradición seguirá, debemos conservarla, debe prevalecer, que mejor que conservar también esa tradición de construcción, hacer lo posible porque la utilización de materiales de cada región siga y no se pierda, pero también luchar por aquella magia del espacio y del confort que existe en estos lugares, para estas personas.

Es por eso que al hacer mi visita de campo, me dedique a buscar tres pequeños ejemplos, uno de cada Valle, con un criterio de selección que tuviera ciertas características dentro de la configuración espacial prehispánica-virreinal: vivienda no intervenida (todavía conserva tanto materiales de adobe, barro, carrizos, madera, tejamanil etc., como la configuración espacial de cuarto separados con un gran predio y ciertos anexos agropecuarios), vivienda con algunas modificaciones (ya sea en materiales o en obra nueva, con ciertas variantes en fachada) y vivienda de sistema híbrido (modificada casi por completo en materiales pero no en configuración espacial). Un trabajo nada fácil, ya que muchas familias me negaban el permiso para tomar fotografías solo de la fachada y no se diga, para poder pasar a sus viviendas, por miedo a ser alguien extraño y foráneo, sin saber si las intenciones que mencionada eran verdaderas o no.

El pequeño muestreo consistió en analizar los espacios de las viviendas localizadas, tomar medidas, hacer un levantamiento arquitectónico, tomar fotografías de cómo están organizados los espacios, de los materiales empleados y si siguen siendo los materiales originales, así como las formas de vida que hay en esos lugares, platicar con los habitantes de si estaban conformes con sus viviendas, que cambiarían, o como mejorarían sus viviendas y si ellos sentían esa seguridad que tanto se ha estado hablando con los materiales que hoy en día se usan.

A continuación los casos de estudio.

UBICACIÓN DE LOS PREDIOS
VALLES CENTRALES DE OAXACA
VISITA DE CAMPO



Valle de Etla
SAN JOSÉ MOGOTE

Valle de Zimatlán-Ocotlán
ZIMATLÁN DE ÁLVAREZ

Valle de Tlacolula
SANTA ROSA BUENAVISTA



CASOS DE ESTUDIO



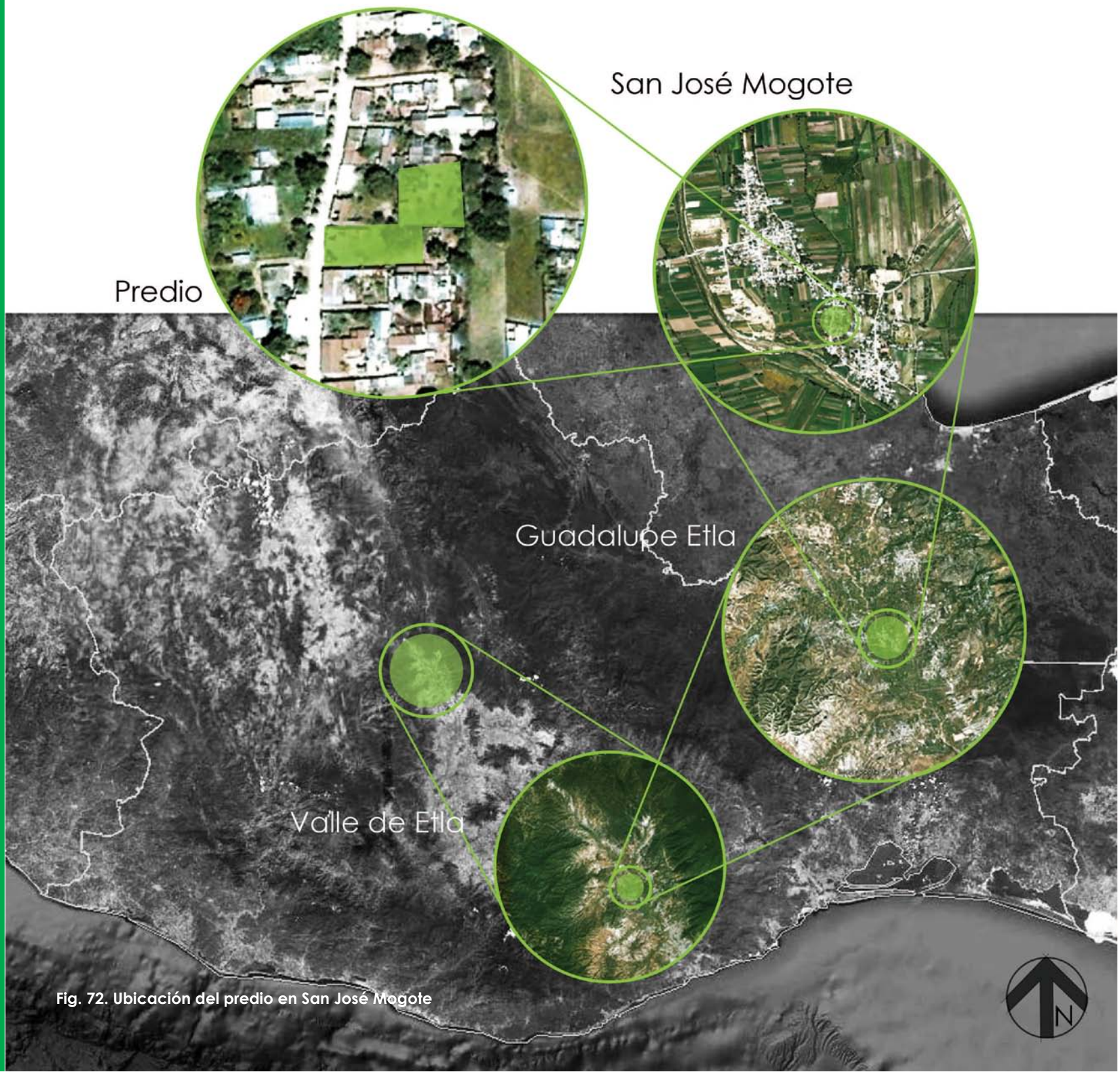


Fig. 72. Ubicación del predio en San José Mogote



Fig. 73 Casa de Don Emilio, Acuarela.

El predio se encuentra ubicado en la calle Francisco I. Madero sin número, en la población de Guadalupe Etlá, Valle de Etlá, en el estado de Oaxaca.

El terreno se encuentra dividido en tres partes; uno de ellos como la vivienda de Don Emilio que medía 17 metros de largo por 19 metros de ancho, el otra como parte de su machero (lugar de guarda del ganado) de aproximadamente 30 metros de largo por 27 de ancho, y el último pedazo terreno de milpa al cual no tuvimos acceso ya que se encontraba del otro lado del río cerca de la vivienda.

La casa de Don Emilio en particular, no contaba con un espacio de baño, sus necesidades fisiológicas las realizaba en el río, se bañaba en el río y ahí mismo lavaba su ropa. La vivienda era una muestra muy clara de una típica vivienda vernácula hecha de adobe, absolutamente toda la vivienda estaba hecha de tierra, las cubiertas eran de estructura de madera y carrizo, con teja de barro encima, los cuartos a un extremo del patio que dividía la vivienda con el machero.

Esta casa y Don Emilio son una muestra clara de la herencia prehispánica que aún se conserva en Guadalupe Etlá o en San José Mogote sitio arqueológico de esta población.

A continuación su análisis espacial, clasificando primeramente los espacios para después explicar cada uno de ellos brevemente y sus relaciones espaciales entre ellos.

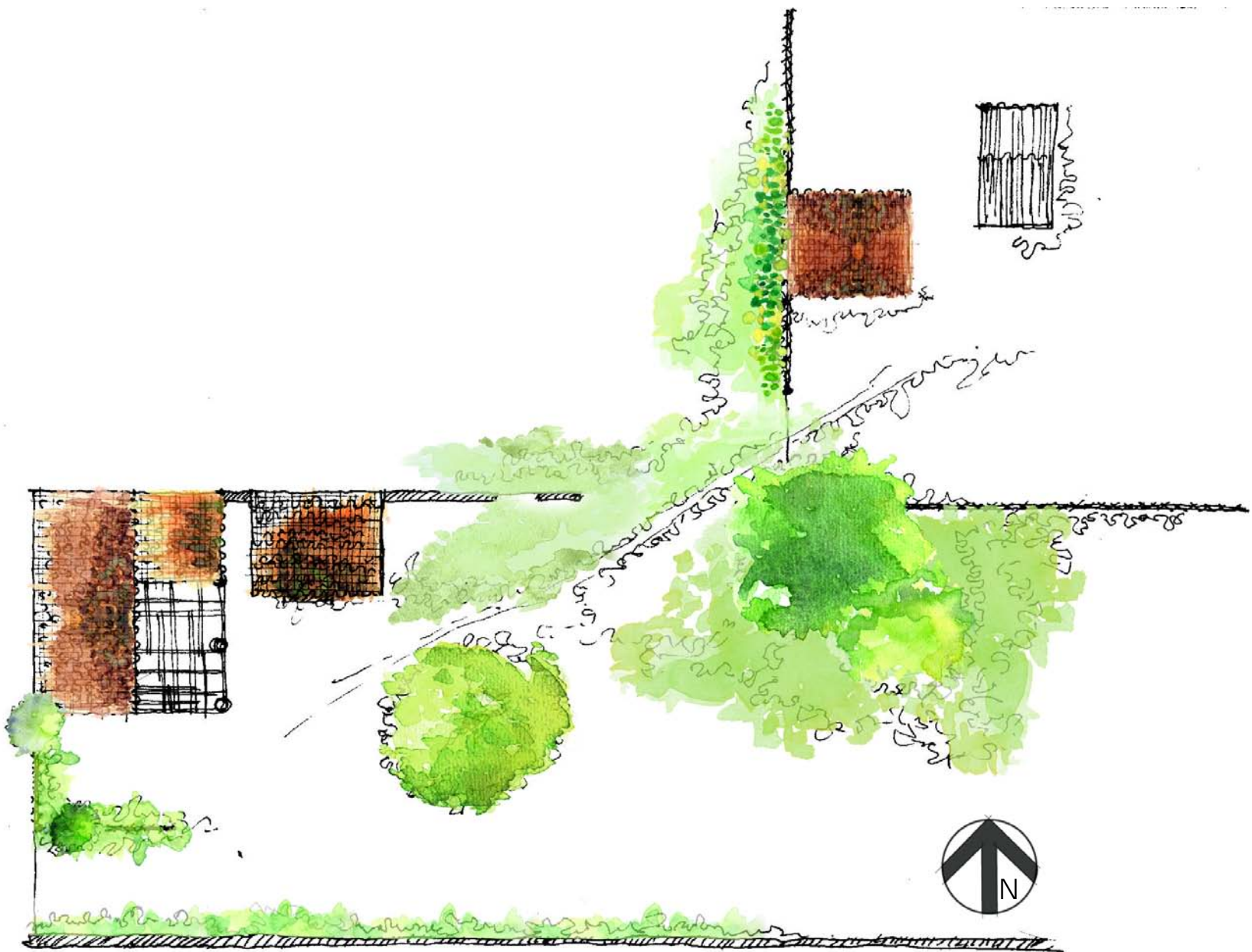


Fig. 74 Planta de Techos, casa de Don Emilio.
Acuarela.

En esta Planta de Conjunto se puede observar el gran espacio libre con el que cuenta el predio, así como los espacios o la configuración espacial con la que esta organizada la vivienda de Don Emilio. Dicha configuración es con las habitaciones separadas pero cercanas entre si, el unico espacio alejado de ellas es el de trabajo (machero) que se encuentra al fondo del predio.

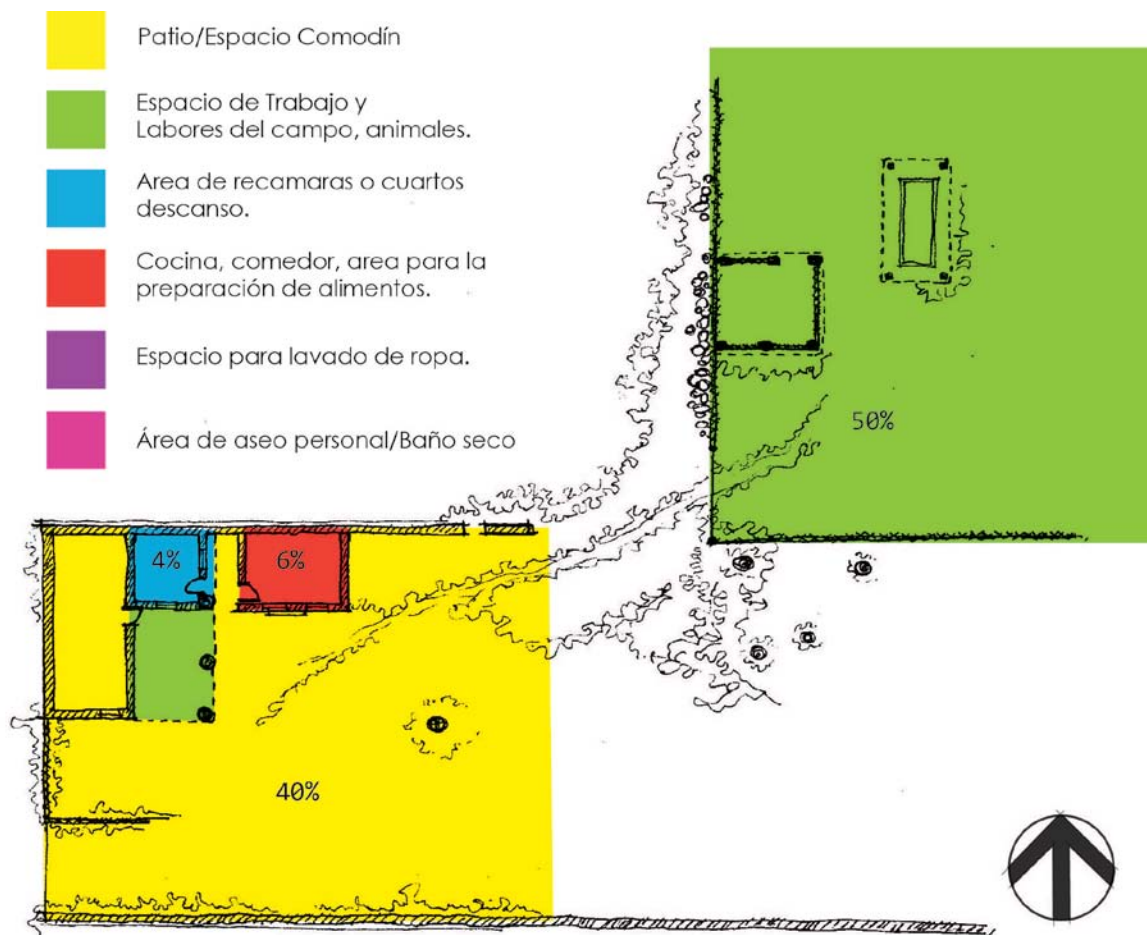


Fig. 75 Clasificación de los espacios en que se divide la vivienda de Don Emilio.

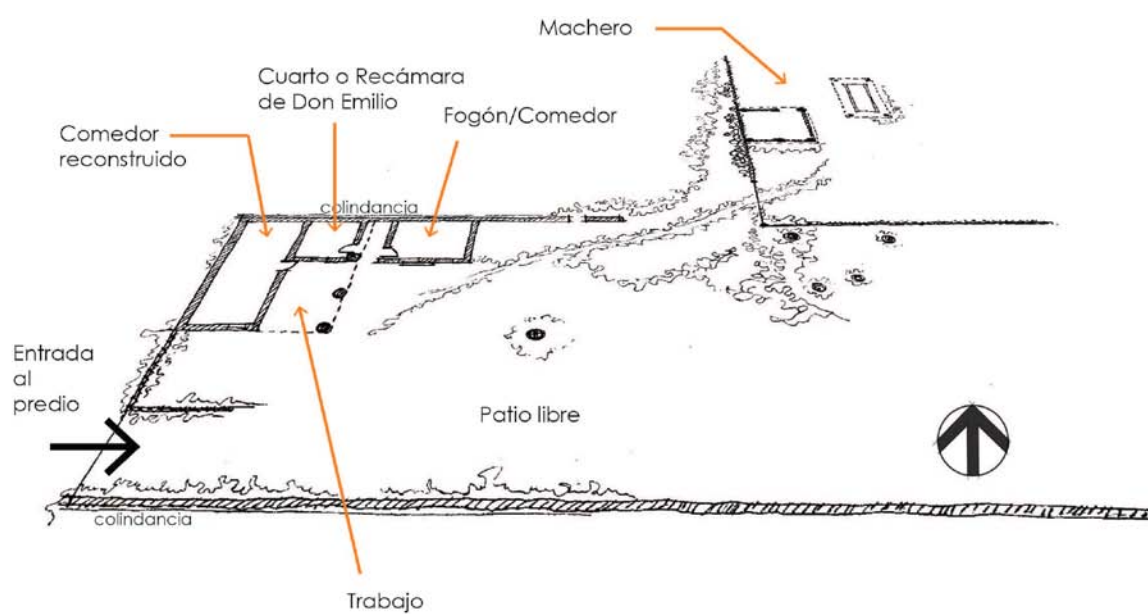


Fig. 76 Planta Arquitectónica de la configuración espacial en la vivienda de Don Emilio.



Vista 1: Fachada exterior donde se observa un muro ciego a la calle, que es el comedor reconstruido.



Vista 2: Acceso al predio, que se ve delimitado virtualmente tan solo por los carrizos y el camino marcado de tierra.



Vista 3: Vista completa de la fachada exterior de la vivienda de Don Emilio.



Vista 4: Vista general de la vivienda ya dentro del predio, donde se observa el gran espacio libre o patio y el conjunto de habitaciones en la parte noroeste del predio.

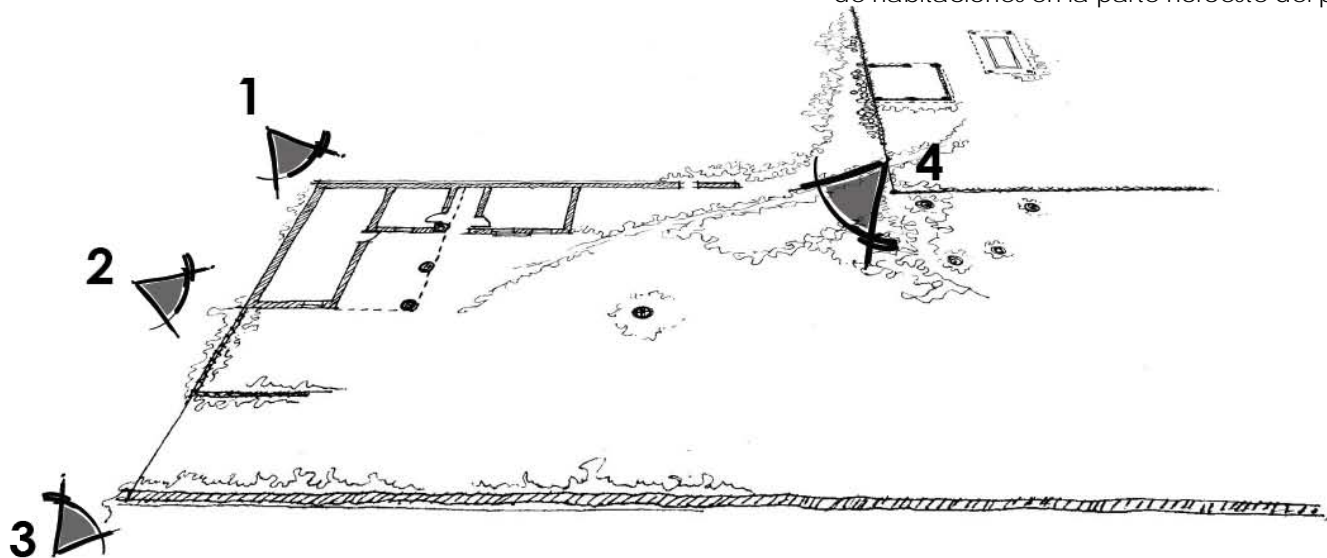


Fig. 77 Vistas generales del predio. Fachadas interiores y exteriores.



Vista 1: Patio y espacios comodines donde todavía se alcanza a ver los materiales y desechos en la reconstrucción de la futura cocina.



Vista 2: Vista completa del patio, en donde se puede observar el espacio delimitado de estacionamiento delimitado por las huellas de las llantas, sin necesidad de cercar este espacio con algún otro material.



Vista 3: Habitación reconstruida casi en su totalidad, donde todavía no hay un uso en específico y se guardan materiales y herramientas de trabajo.



Vista 4: Entrada desde el pórtico a la habitación reconstruida, con algunos desechos que todavía quedan de la construcción pasada.

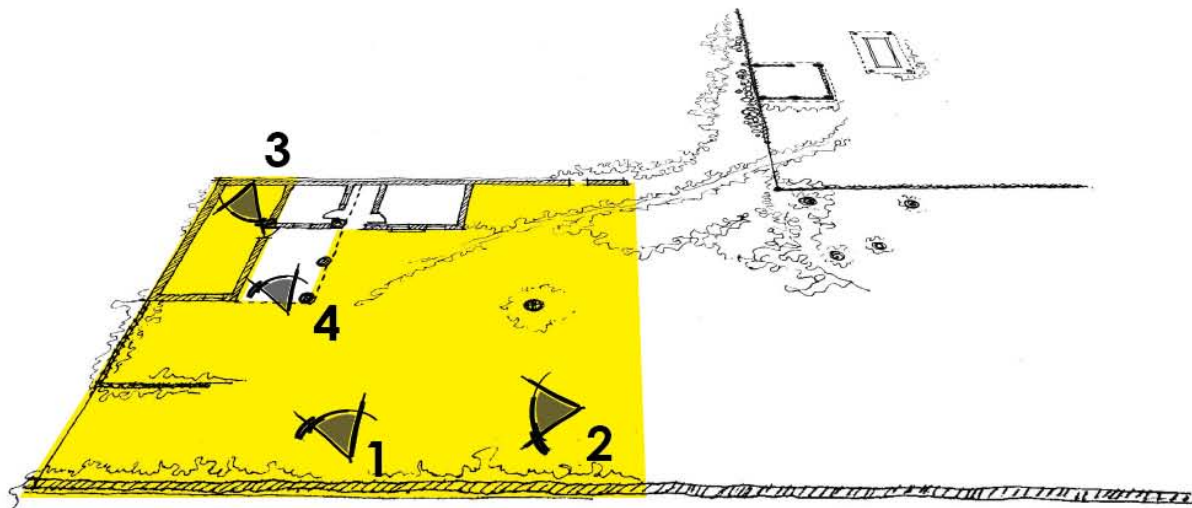
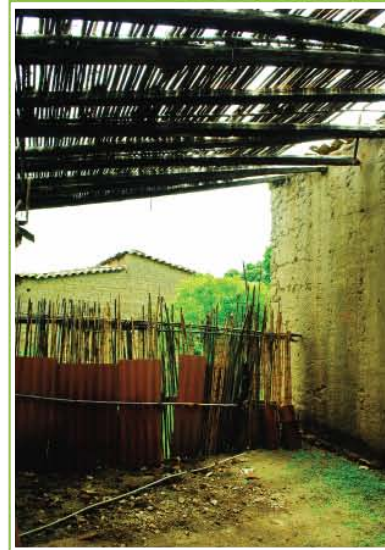
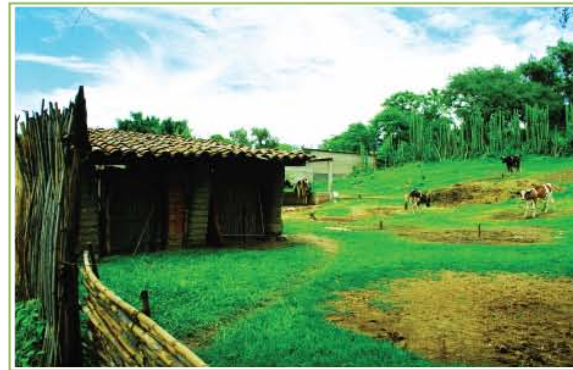


Fig. 78 Área libre/comodín o patio del predio.



Vista 1: Pórtico, espacio sin algún uso en específico actualmente, pero que en su momento sirvió como espacio de guarda y trabajo para la reconstrucción de la futura cocina, y que según Don Emilio también este pórtico será renovado y usado para un fogón.



Vista 2 y 3: Acceso y área del ganado o machero, donde los animales cuentan con su propio pozo de agua y una cubierta para protegerlos de las lluvias, así como una galera en donde se guarda su alimento y algunas herramientas de trabajo para limpieza del terreno. Como se puede observar es un área completamente libre y solo se encuentra cercada con carrizo y vegetación de lugar.

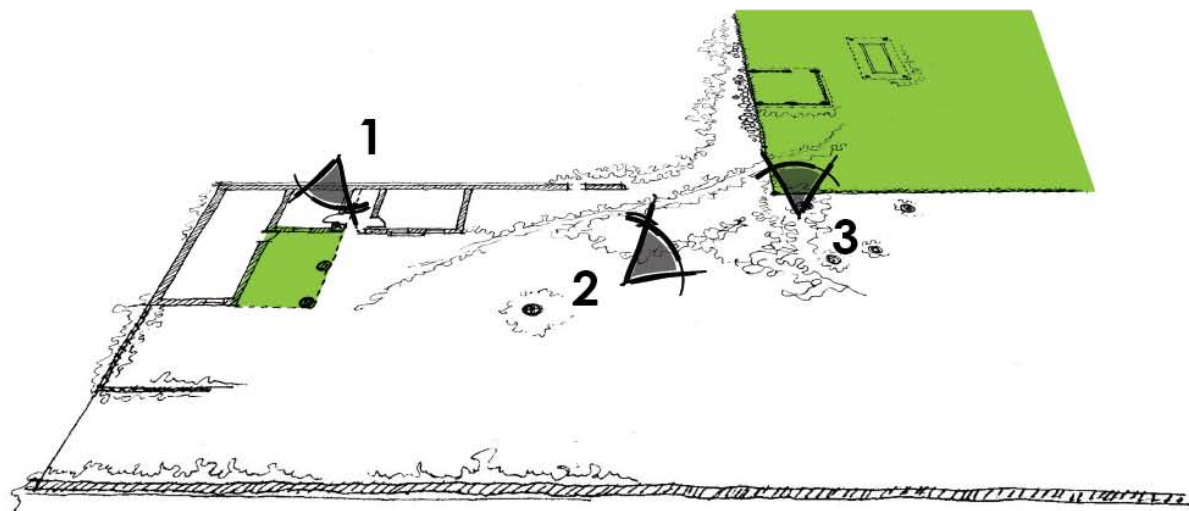
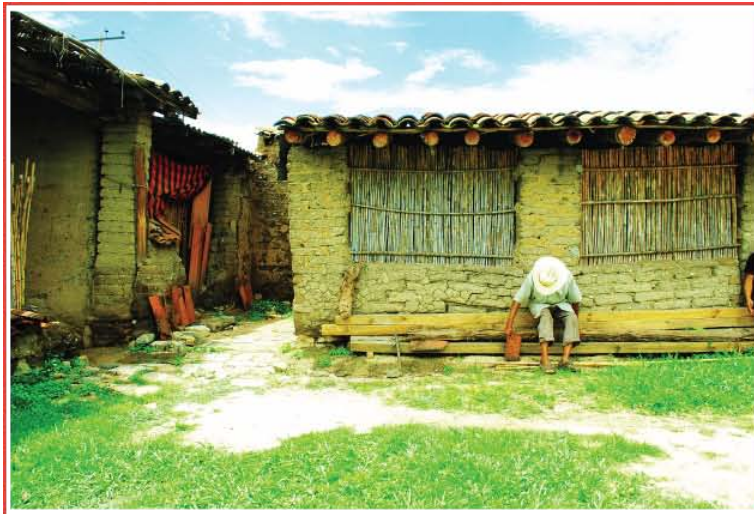


Fig. 79 Área de trabajo y ganado dentro del predio, sin contar el de la milpa que se encuentra a las afueras de la vivienda.



Vista 1: Actualmente esta habitación con ventanas o vanos cerrados con carrizo es la cocina/comedor o donde se preparan los alimentos, y que posiblemente este espacio sea cambiado a la habitación reconstruida, dejando lugar para que se convierta en otra habitación para el descanso, según conto Don Emilio. Al exterior de este cuarto se encuentra una pequeña tabla o "banca" donde sentarse y "descansar un rato de las labores del día".



Vista 2 y 3: Acceso a la habitación de la cocina, cerradas con carrizo. Desgraciadamente no obtuvimos acceso a la habitación por estar considerados de mucha privacidad e íntimos.

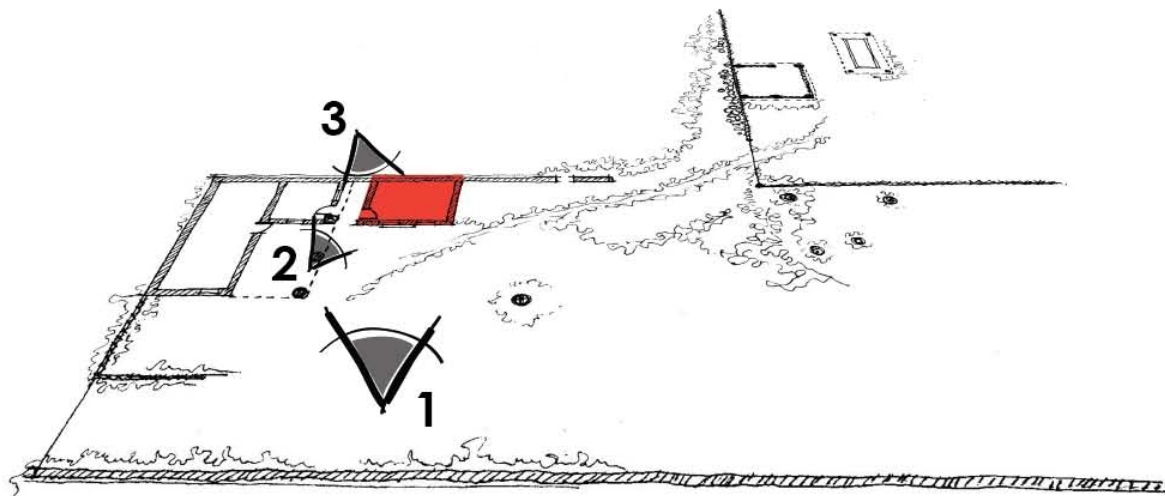


Fig. 80 Área de preparación de alimentos en el predio, cocina/comedor.



Vista 1: Acceso al espacio de descanso y que al igual que la habitación de la cocina no obtuvimos acceso a este lugar ya que son considerados espacios íntimos y de mucha privacidad, una costumbre muy característica de las comunidades rurales es los Valles Centrales de Oaxaca.

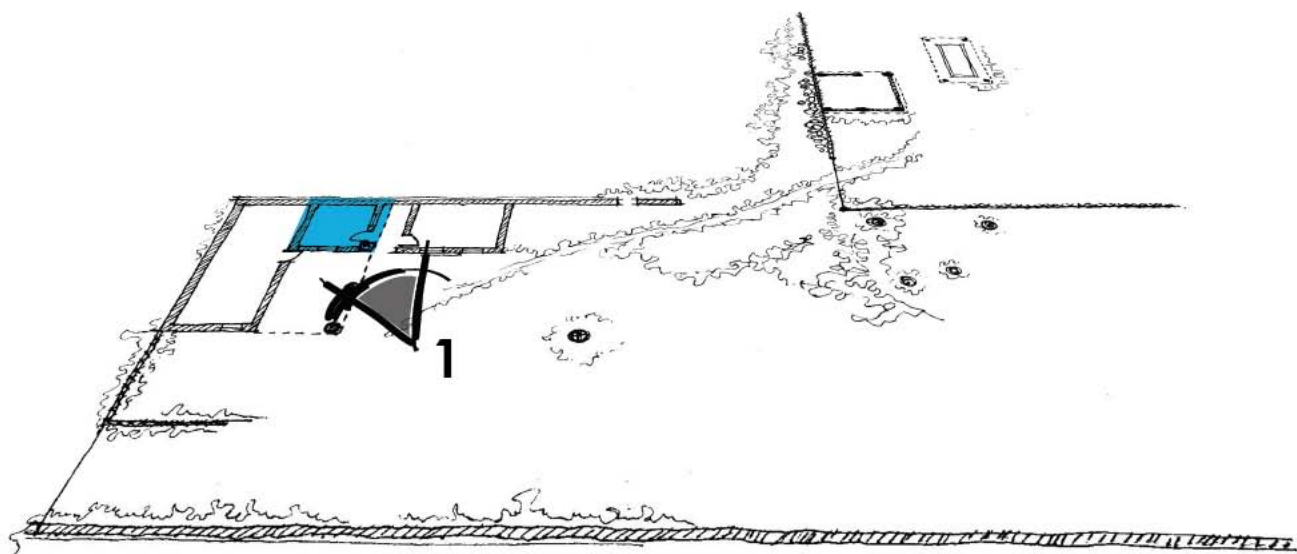


Fig. 81 Área de descanso en le predio, esta habitación es compartida por Don Emilio y su hermano.

- Patio/Espacio Comodín
- Espacio de Trabajo y Labores del campo, animales.
- Área de recámaras o cuartos descanso.
- Cocina, comedor, área para la preparación de alimentos.
- Comunicación visualmente cerrada
- Comunicación visualmente semi-cerrada o semi-abierta
- Comunicación visualmente abierta.

Tanto la habitación de descanso como la cocina son espacios al parecer muy privados ya que no se nos permitió el acceso a ellos, y también se deduce ello por la construcción ya que a pesar de tener vanos, estos están cerrados con carrizos.

La habitación reconstruida y que será la futura cocina también esta completamente cerrada al exterior ya que esta da a la fachada hacia la calle, por lo que también se deduce que este será un espacio muy privado. Tiene acceso por medio de un pórtico que en la actualidad tiene la función de ser un espacio donde se colocan las herramientas de trabajo.

Acceso completamente abierto, sin alguna protección más que la reja de carrizo que por lo que se pudo observar, durante todo el día se mantiene abierta "doblada hacia el interior" y por las noches esta se extiende de un extremo a otro, "cerrando" "el predio".

El patio es un espacio completamente abierto, libre para cualquier actividad durante el día y actualmente este se encuentra ocupado con material para la producción de adobe, oficio que todavía Don Emilio practica.

El Machero o el lugar donde se guarda a Siganado, simplemente se encuentra cercado con carrizo para delimitar el espacio y que los animales no se vayan a otro lugar o invadan el terreno del vecino. En este tipo de viviendas es muy común encontrar estas características en los espacios de trabajo o de producción, terrenos alejados o divididos por otros predios de la vivienda principal, tan solo delimitados con madera, carrizo o cualquier otro material y que existe la confianza de que no serán invadidos por los vecinos, una confianza que es costumbre en las comunidades rurales.

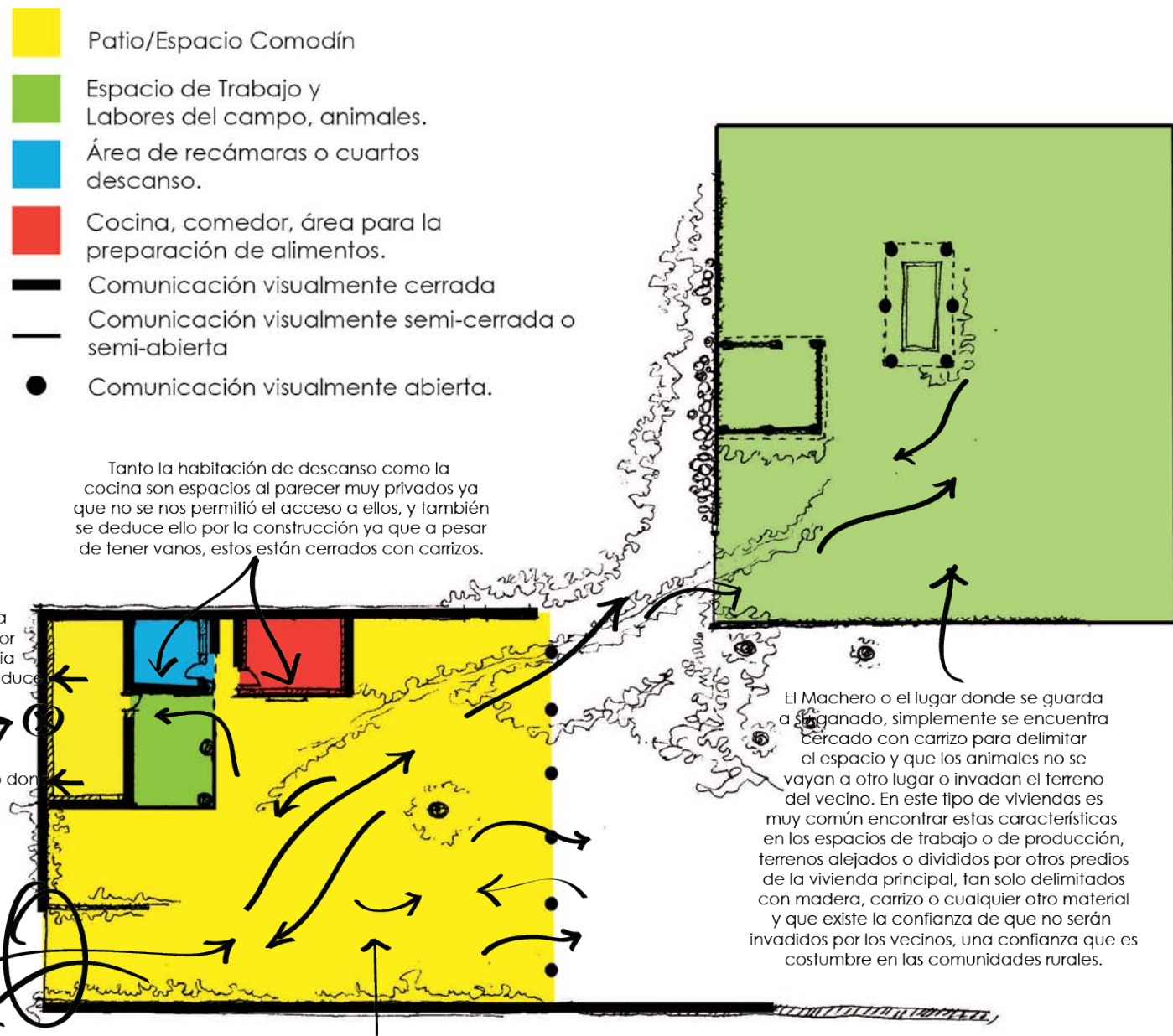


Fig. 82 Espacios, sus relaciones y comunicaciones entre sí y con el exterior.

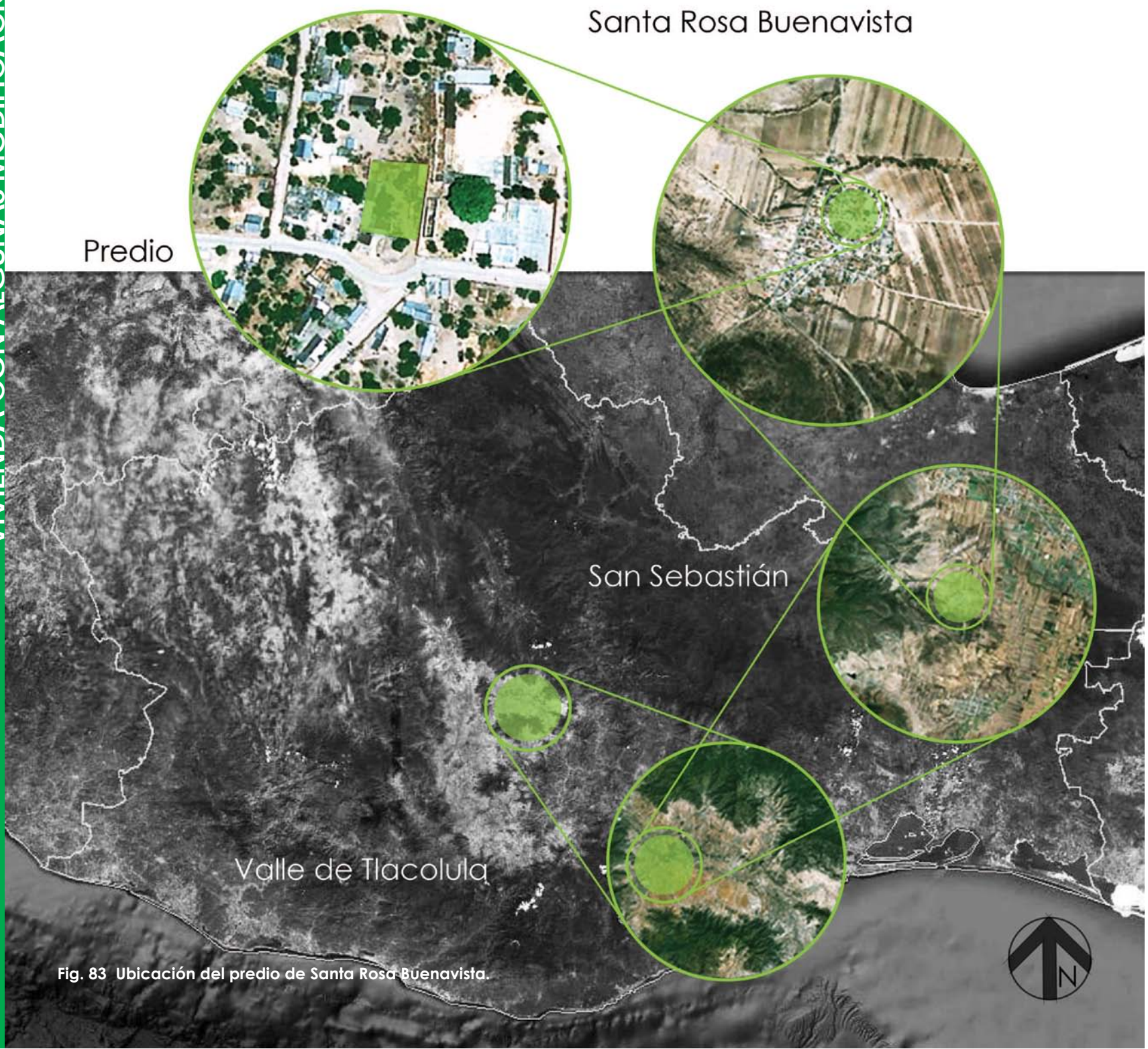


Fig. 83 Ubicación del predio de Santa Rosa Buenavista.



Fig. 84 Casa de Doña Delfina, Acuarela.

Este terreno mide aproximadamente 40 metros de largo por 26 metros de ancho. Esta vivienda cuenta con una gran extensión dedicada al cuidado de su ganado, ya que ellos a eso se dedican, esta parte del ganado la tienen justo al fondo del predio a un lado de los baños. También cuentan con un pequeño negocio que funciona como tienda. La modificación con la que cuenta este predio es el cambio de cubiertas en algunas de sus habitaciones, que fueron cambiadas por techumbre de lamina, y la mayoría de sus muros está recubiertos con cal para evitar el rápido deterioro.

La familia que habita esta vivienda es extensa, el matrimonio principal (los abuelos) más los hijos que ya están casados y viven ahí, otros dos matrimonios. Ellos comparten absolutamente toda la casa, menos las recamaras, pero todo lo demás sí.

Esta vivienda cuenta en particular con un espacio independiente para la producción de tortilla, ya sea para su consumo o su venta al pueblo, es la parte del fogón y del metate, donde se muele el nixtamal. Por otra parte se encuentra la cocina, un espacio muy pequeño a comparación del resto de los espacios dentro de la vivienda.

Otra cosa particular que note en esta vivienda fue la ausencia de un espacio confinado para el comedor, en realidad no existe comedor como tal, existe una mesa con sus sillas que se encuentra en el pasillo o espacio comodín, que se encuentra fuera de las recamaras y que es un espacio de transición entre las dormitorios y el patio. Esto no quiere decir que el área de comida no tenga importancia alguna para los usuarios, sino que simplemente ellos encuentran comodidad en el dinamismo de poder comer tanto afuera como adentro de un lugar; si está soleado pasan la mesa al patio, y si llueve simplemente lo pasan al área techada, y si acaso hace mucho frío, lo pasarán a una de las recamaras, así de sencillo, y algo que la misma familia me ha platicado. Ellos no encuentran ningún problema en estar moviendo aquella mesa y aquellas sillas de un lugar a otro.

Y así como esta vivienda, existen muchas otras alrededor de los Valles Centrales de Oaxaca, con ese espacio que llamo espacio comodín, donde muchas veces se encuentra el comedor, o la cocina, un espacio para descansar (hamacas), o donde el paisaje que se encuentra es el colorido de la ropa recién lavada.



Fig. 85 Planta de techos de la vivienda de Doña Delfina y familia. Acuarela.

En esta planta de conjunto se puede ver el gran tamaño que tiene el predio, así como una vista general de la distribución de sus espacios. Al fondo se encuentra el área de ganado y aves de corral, así como en la esquina noreste un lugar de desechos de la milpa.

El conjunto de habitaciones en donde vive la familia se encuentra al Suroeste, y el acceso al predio al sureste.

La configuración espacial general de esta vivienda es por medio de habitaciones separadas, interconectadas o relacionadas entre sí a través de, espacio común o pórtico. Los espacios de aseo personal se encuentran en la misma área del ganado y los de lavado de ropa se encuentran a un lado del fogón al exterior, conviviendo con todo lo demás. Como se puede ver, esta vivienda distribuye sus espacios en todo el predio, dejando solamente un espacio libre al centro y al este para ciertas festividades familiares y para estacionamiento de sus coches.

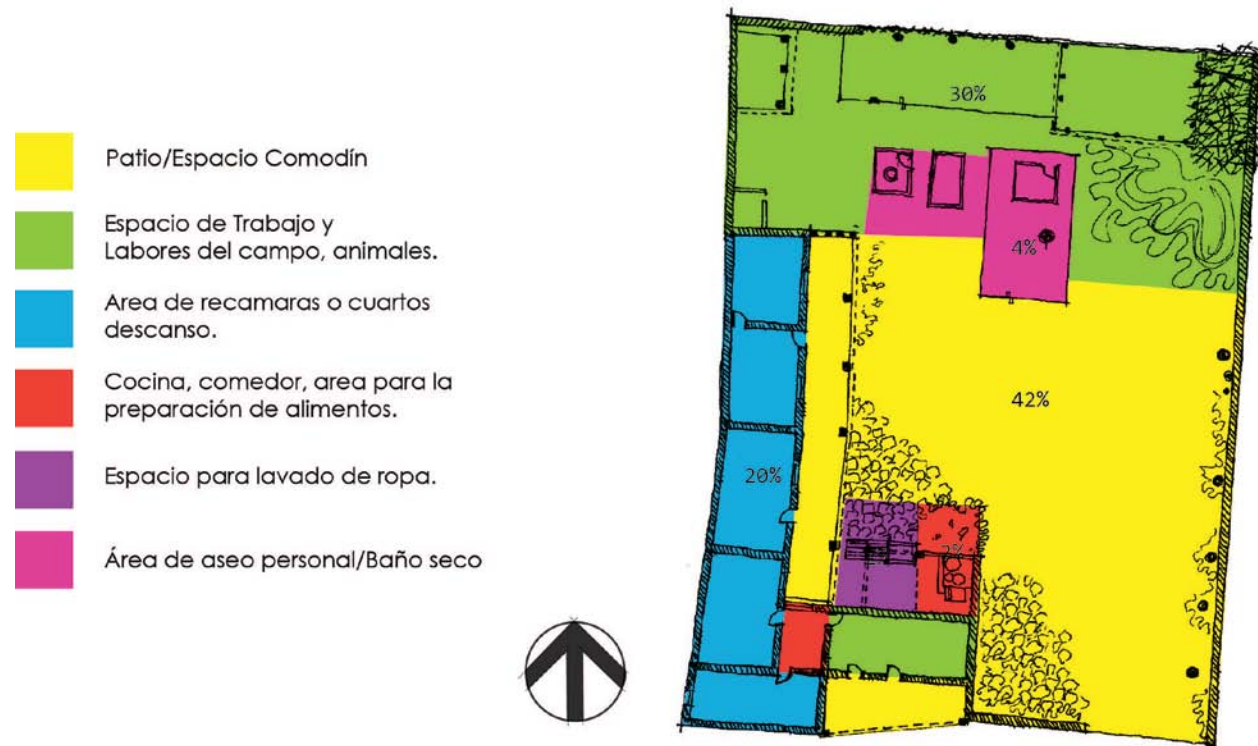


Fig. 86 Clasificación de los espacios en que se divide la vivienda de Doña Delfina y familia.

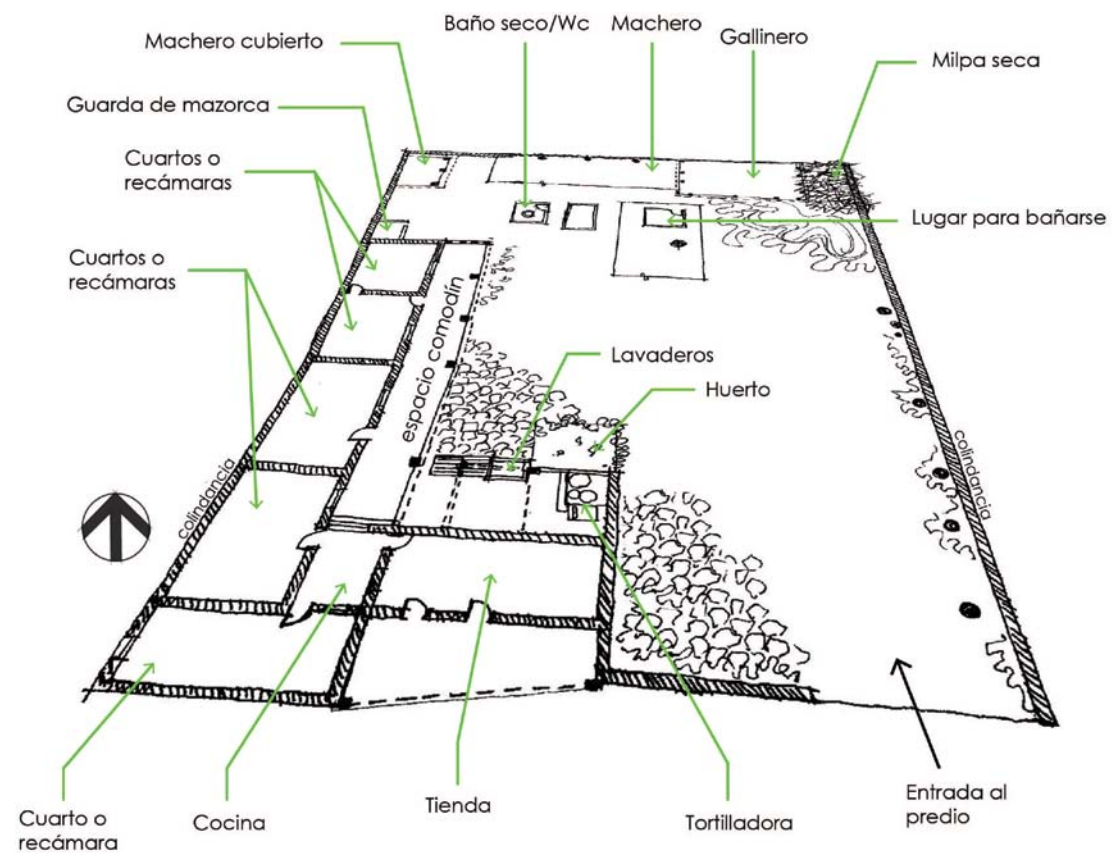
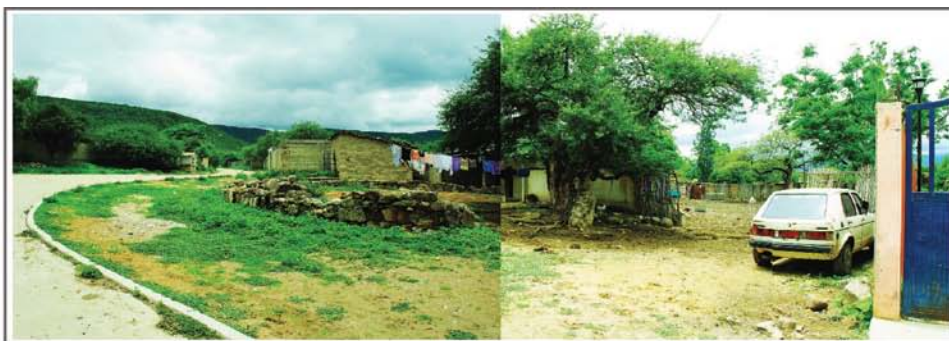


Fig. 87 Planta Arquitectónica de la configuración espacial en la vivienda Doña Delfina y familia.



Vista 1: Fachada desde el exterior, donde se observa que como parte de ella se encuentra otra área donde se cuelga la ropa para su secado, frente a la tienda, así como algunas ruinas de una construcción previa a la vivienda, que formaba parte de un gran molino de trigo que existían antes ahí y que actualmente forma parte del patio exterior de la casa y la calle, estos elementos forman parte de la fachada, son su ornamento.



Vista 2: Fachada desde el interior del predio, en donde se puede ver el gran patio con el que cuenta la vivienda de Doña Delfina y que en época de lluvias es inaccesible ya que se convierte en un gran lodazal lo que hace que la única entrada al predio sea por la tienda de la familia y este que este acceso se convierta en un acceso simplemente virtual, indirecto. También se observa que la aglomeración de habitaciones se encuentra en el lado noroeste de la vivienda,

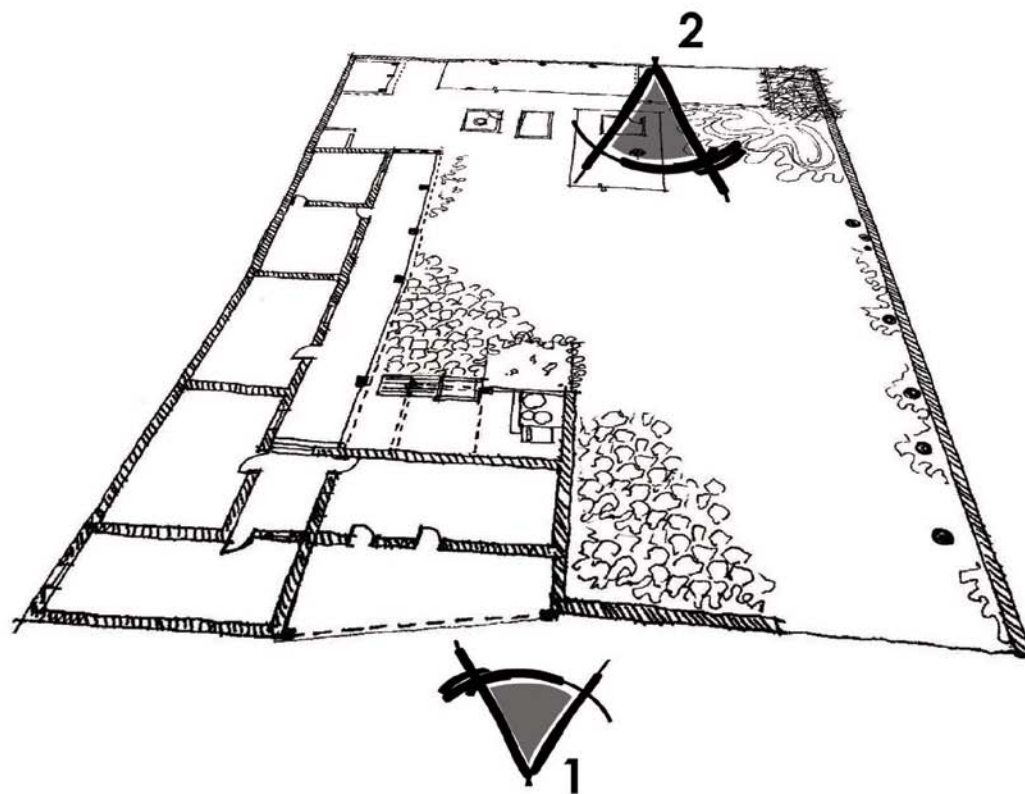


Fig. 88 Vistas generales del predio. Fachadas interiores y exteriores.



Vista 1 y 2: Vistas del gran patio de Doña Delfina, en donde se puede ver el gran lodazal en que este se ha convertido debido a la época de lluvias y también a las heces fecales de su ganado, donde solo los animales pueden andar sin problemas.

Vista 3 y 4: El pasillo o corredor es un lugar de muchísima convivencia e interacción entre la familia, es un espacio común ya que en él se descansa, se convive y es donde la familia se reúne a la hora de la comida. Su mobiliario simplemente son unas cuantas sillas a lo largo del corredor y una mesa para preparar los alimentos, desgranar maíz, bordar, preparar el nixtamal, entre otras muchas actividades. Todas estas labores tienen lugar en este corredor, y junto con las otras áreas que lo rodean, crean un punto de convivencia muy importante en la vivienda ya que estos no están divididos por algún muro, no están encerrados, simplemente están delimitados virtualmente con mobiliario, cubetas, escalones, una cubierta, etc.



Vista 5: Vista desde el corredor hacia la cocina y la tienda. Aquí se puede observar la mesa que la familia usa para la hora de la comida, la cual cuando dejan de usarla simplemente es cambiada de lugar, pegada a la pared y que sirve para otras cosas, que anteriormente se mencionó. Como se puede ver es un espacio también muy abierto, que convive con todo, y solo lo resguarda la cubierta de todo el corredor, decorado con algunas plantas e utensilios del hogar.

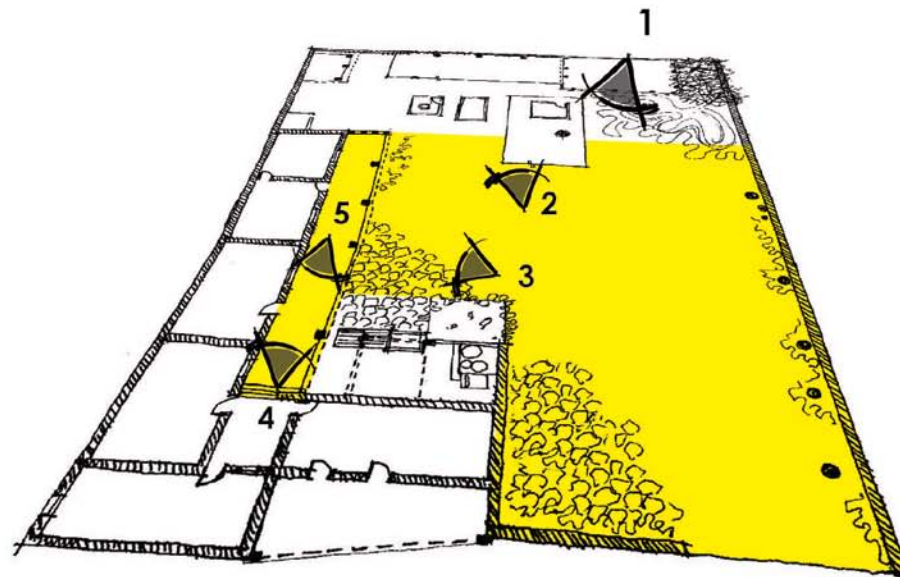


Fig. 89 Área libre/comodín o patio del predio.



Vista 1 y 2: Lugar del machero y corral de los pollos, así como donde se recogen los desechos de la milpa o la misma milpa seca para alimento del ganado, esta se encuentra en la esquina sureste del predio. A pesar que este lugar tiene condiciones un poco inaccesibles para todos hasta a veces para la misma familia, ellos están preparados con botas especiales para poder caminar por ahí y ya están digamos acostumbrados a eso. Este espacio cuenta con su propio estanque de agua para los animales.



Vista 3 y 4: En la imagen de la izquierda se observa la fachada del negocio familiar (miscelánea) y del pórtico que a este acompaña, también se pueden ver los restos del antiguo molino. Como dije anteriormente todos estos elementos forman parte de la fachada y su ornamento natural.

La imagen de la derecha es el negocio visto desde adentro, con poco mobiliario y que también funciona como filtro para entrar a la casa cuando no se puede entrar por el patio.

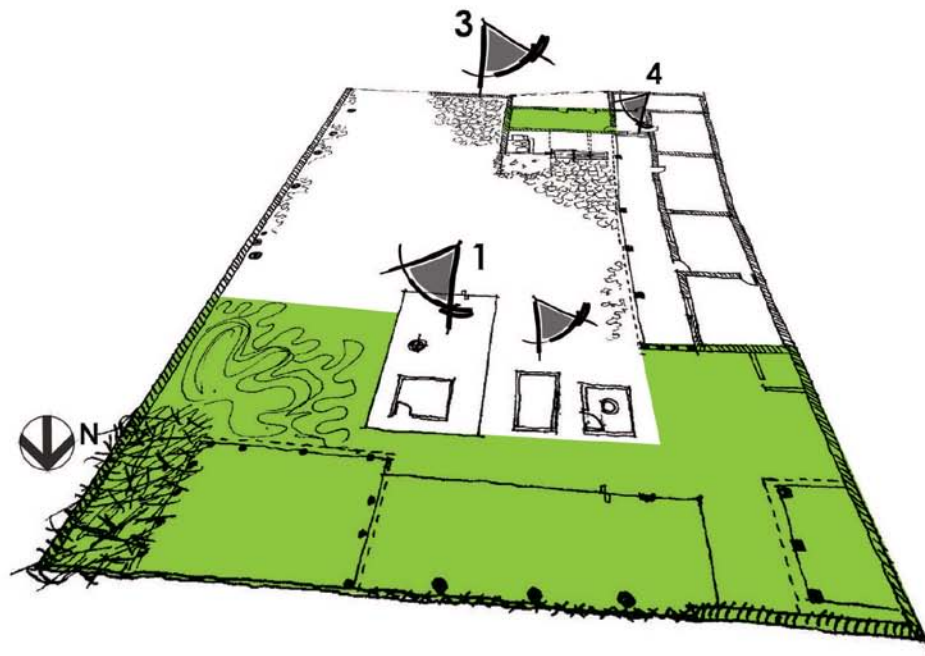


Fig. 90 Área de trabajo y ganado dentro del predio,



Vista 1 y 2: En esta imagen se puede apreciar el espacio de la tortilladora, donde no solo se produce tortilla para su venta y propio consumo, sino que también aquí en el fogón, la mayoría de las veces la familia prepara y cocina sus alimentos, a pesar de tener la otra cocina con estufa de gas. Creo esto debe a la costumbre que tiene ya de años por cocinar aquí, y la cocina "nueva" es un lugar todavía extraño para Doña Delfina, solo lo usa para guardar sus trastes y algunas ollas.



Vista 3 y 4: Aquí se muestra la cocina nueva de Doña Delfina, que cuenta como había dicho antes, con una estufa de gas, dos muebles para guardar platos, vasos y utensilios de comida y dos mesas que en su momento ayudan a la preparación de alimentos. Este espacio es prácticamente nuevo y por lo que me contó Doña Delfina casi no lo usa, porque todavía tiene su fogón en buenas condiciones. Esta habitación sí es un poco más cerrada que las demás, pero no por completo, sigue teniendo una vista abierta hacia el área de lavado y el corredor, así como es el lugar de paso hacia la miscelánea.

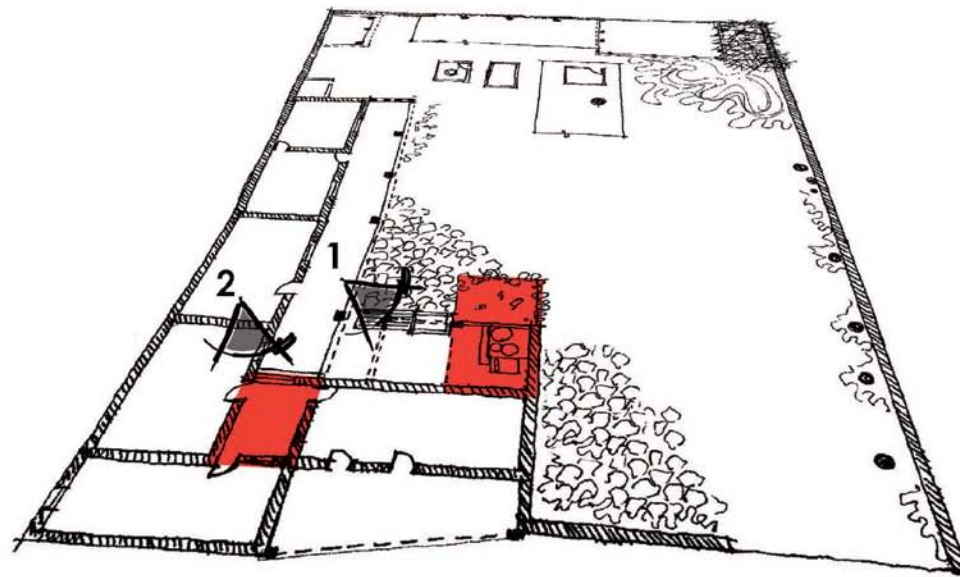


Fig. 91 Área de preparación de alimentos en el predio, cocina y fogón.



Vista 1: Como se puede ver aquí las habitaciones están a lo largo del pórtico, este conjunto de habitaciones es mas privado e intimo de la vivienda ya que estos cuartos si están confinados y encerrados dentro de 4 muros con una sola ventana al exterior para su ventilación e iluminación. Una de las habitaciones no tiene acceso desde el exterior, sino que solo se entra a ella por otra de las habitaciones. Por el momento una habitación esta deshabitada debido a su degradación y por ende mala condición para poder dormir ahí, ya que parte del techo se está viniendo abajo. Actualmente ésta habitación es ocupada para guardar a los chivos más pequeños, lugar donde duermen.



Vista 2: Estas habitaciones a pesar de ser un lugar intimo y de mayor privacidad para la familia, estos me permitieron entrar a ellos, ya que no había personas dentro y no estaban "desarreglados" como me explico Doña Delfina. Estas habitaciones son recamaras muy sencillas con una o dos camas por habitación, una mesa para colocar ahí la ropa y otra con cosas personales. Se puede ver también en esta fotografía un lugar en el muro donde tienen una cruz y una imagen de la virgen, lo que indica un lugar "sagrado" para la familia, y como pudimos comprobar este se encuentra precisamente aquí en las recamaras.

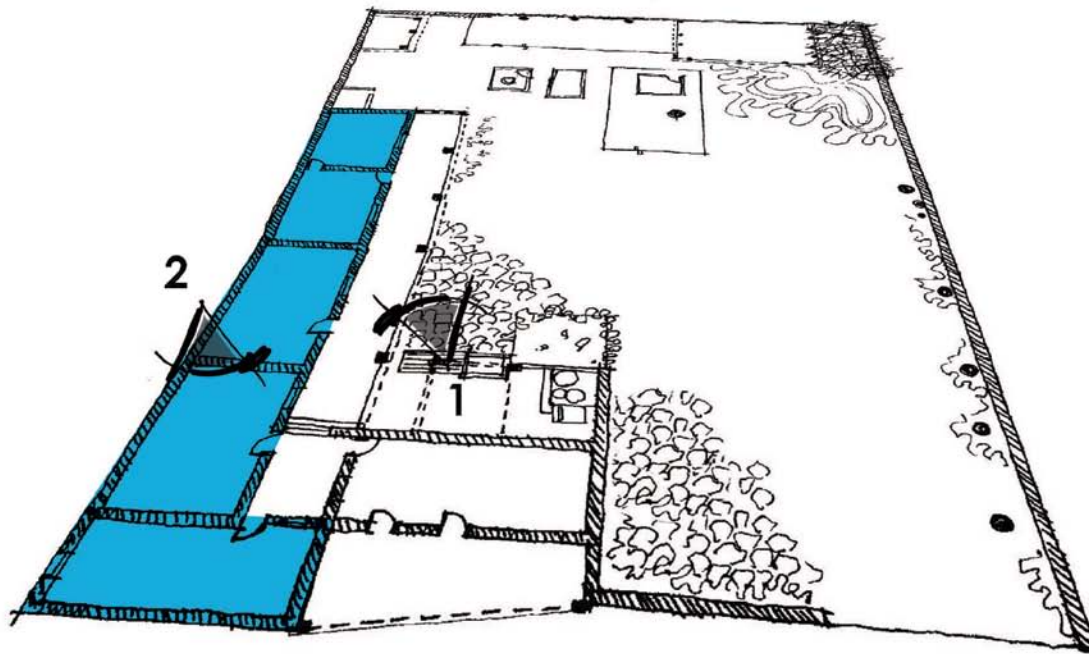


Fig. 92 Área de descanso en le predio. Habitaciones a lo largo del predio.

Vista 1: Aquí se puede observar el baño para asearse, y que a pesar de tener una plataforma de concreto, esta fue invadida por el lodo y excremento de los animales. Este baño junto con el baño seco, están apartados de conjunto principal de habitaciones y ubicado en el área de trabajo. A pesar de su alejamiento y su difícil acceso este pequeño cuarto sirve para bañarse y es por eso que está hecho de block, para una mayor privacidad, como me dijo Doña Delfina. Para llegar a el todos los días, hacen lo mismo que para alimentar a los animales, utilizan sus botas de hule para llegar a el antes y después de bañarse.



Vista 2: En esta imagen se puede observar el baño seco, también apartado del conjunto principal por razones de higiene (comentado por Doña Delfina), ya que "como van a hacer sus necesidades dentro o cerca de la casa". Ellos prefieren tener este espacio apartado y fuera de la casa. Este pequeño cuarto esta improvisado con unas cuantas láminas que cubren la privacidad necesaria para sus necesidades fisiológicas.

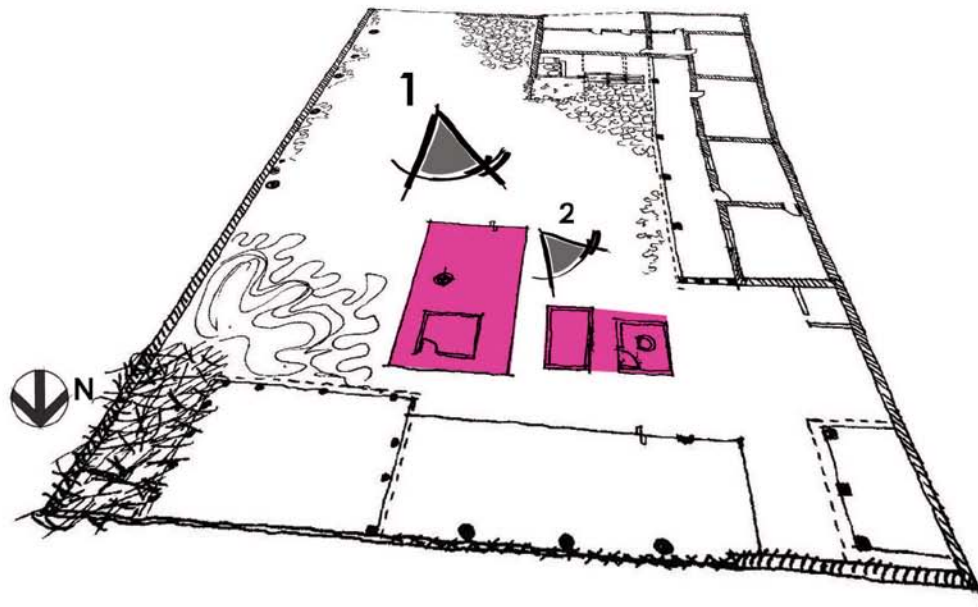
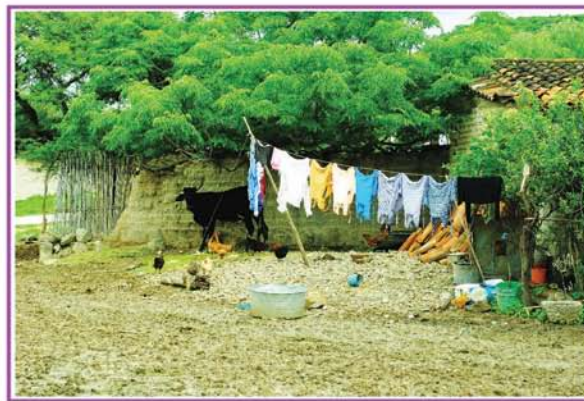


Fig. 93 Área de aseo personal y baño seco.



Vista 1: Esta área es una construcción muy sencilla de dos lavaderos y un estanque de agua entre ellos, es completamente al aire libre, sin techumbre ni muros que lo dividan, forma parte del gran patio, y del área común, así como interactúa y es parte de este punto de mayor interacción en la vivienda, donde se puede conversar con los demás y cuidar a los nietos mientras se cumple con esta tarea del hogar. Gracias a su condición al aire libre este espacio se convierte en un lugar agradable para cumplir con esta tarea.



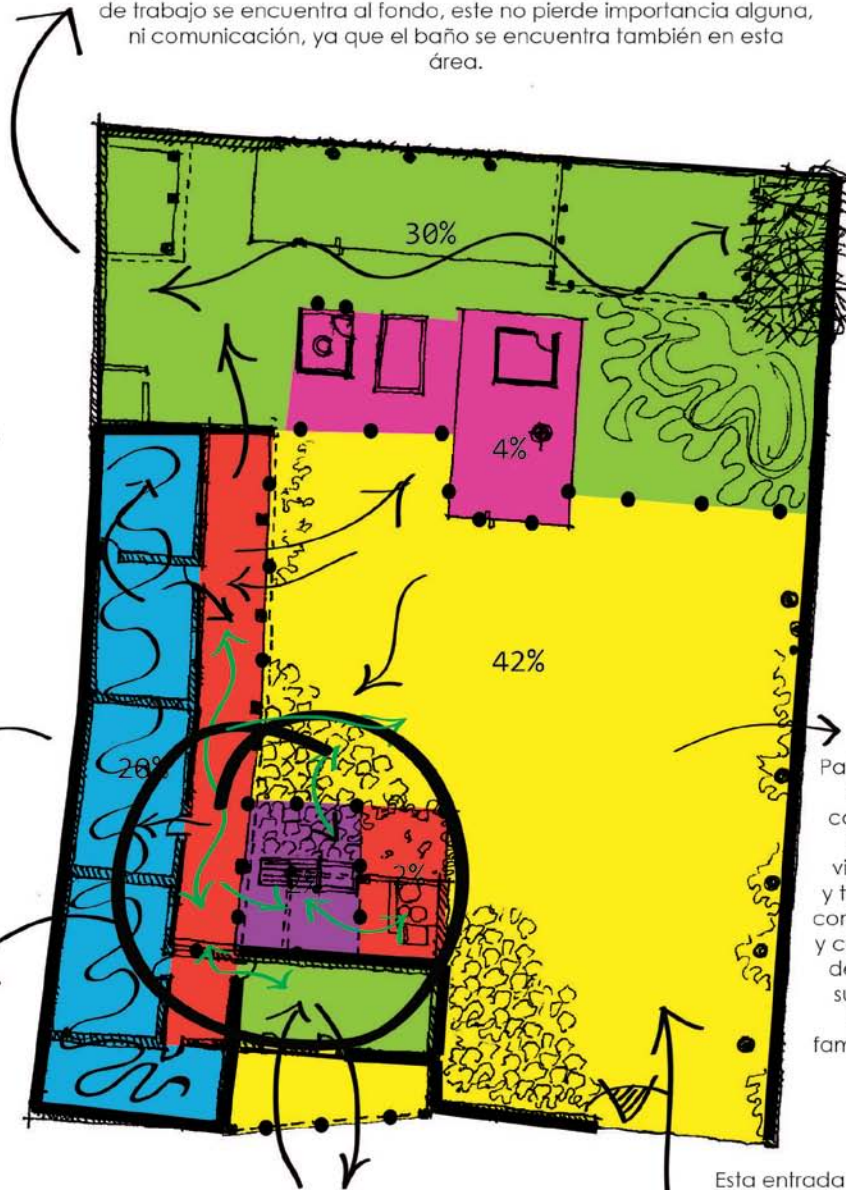
Vista 2: El área de tendido está al igual que los lavaderos, confinado dentro del patio por dos muros, el de fachada y el del fogón. Este espacio es sencillo, con unos cuantos postes y cuerda para el tendido de la ropa y se pueden poner los necesarios para cumplir esta función y como es de esperarse esta acción de mostrar la ropa a la calle o que este muy a la vista es costumbre en estos lugares, no hay de que apenarse, es parte del ornamento de cada vivienda.



Fig. 94 Área de lavado y secado de la ropa.

- Patio/Espacio Comodín
- Espacio de Trabajo y Labores del campo, animales.
- Area de recamaras o cuartos descanso.
- Cocina, comedor, area para la preparación de alimentos.
- Espacio para lavado de ropa.
- Área de aseo personal/Baño seco
- Comunicación visualmente cerrada
- Comunicación visualmente semi-cerrada o semi-abierta
- Comunicación visualmente abierta.

En este predio se puede observar una relación bastante abierta entre espacios, deja en descubierto muchas actividades cotidianas, lo que provoca cierta convivencia entre ellas. A pesar de que el espacio de trabajo se encuentra al fondo, este no pierde importancia alguna, ni comunicación, ya que el baño se encuentra también en esta área.



Este conjunto de habitaciones es el único lugar con un mayor grado de privacidad o de intimidad, son las recámaras donde duerme la familia, algunas de ellas son anexos a otra recámara. Actualmente una de ellas se encuentra deshabitada y es utilizada como bodega y "chivero" (donde duermen los chivos o borregos), así como para guardar un poco de leña y herramientas de trabajo.

Este espacio encerrado en el círculo, representa un lugar con demasiado movimiento e interacción, es donde se encuentran los lavaderos, la tortilladora una parte del pasillo y la entrada a la cocina, así como el cuarto de Doña Delfina. Provocado por la familia aquí es donde pasan la mayor parte del tiempo, haciendo las labores del hogar y actividades cotidianas, este núcleo de actividades fue organizado así por la familia, porque de manera natural se organizan de esa manera, trabajando.

A este lugar le llame el filtro de la casa ya que por esta habitación se puede o no entrar al conjunto. Aquí se encuentra el pequeño negocio de la familia, una miscelánea y también es la entrada principal para la vivienda. Le llame filtro porque pude observar que aquí se decide si el visitante entra o no, o si simplemente se queda a conversar en la tienda o si es un vecino de confianza puede pasar a la casa. Costumbre muy marcada en este tipo de lugares.

Patio completamente libre, donde solo colocan desechos de trabajo, fierro viejo para su venta y también es utilizado como estacionamiento y cuando no es época de lluvias y se presta su condición, para realizar festejos familiares o del pueblo.

Esta entrada también es del predio, pero a pesar de ser directa con el predio es un poco mas inaccesible ya que en tiempo de lluvia se convierte en un lodazal y es imposible pasar por ahí, y cuando no llueve simplemente ponen una cerca baja de carrizo, lo que provoca simplemente una comunicación visual con el lugar y no directa

Fig. 95 Espacios, sus relaciones y comunicaciones entre sí y con el conjunto.

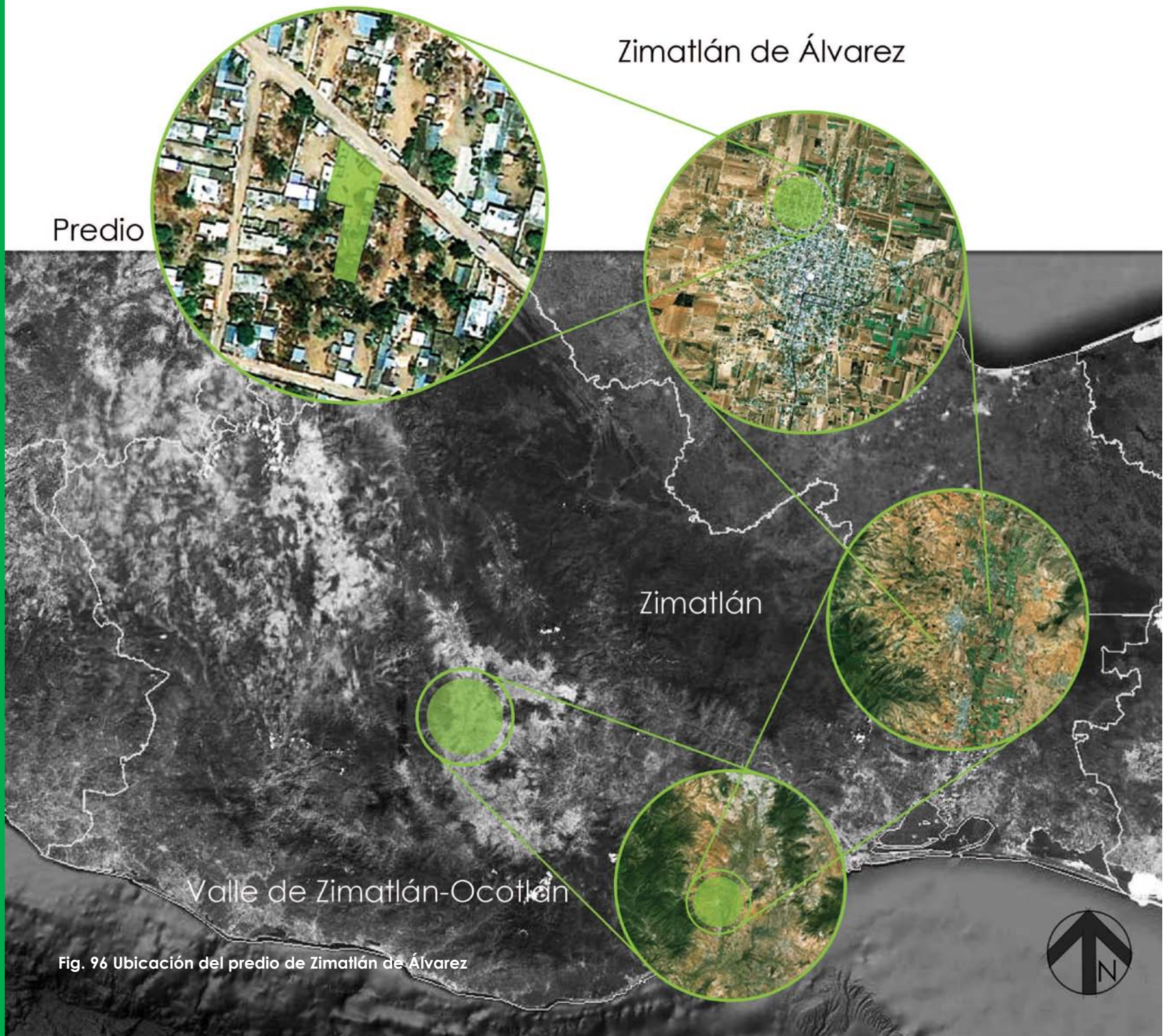


Fig. 96 Ubicación del predio de Zimatlán de Álvarez



Fig. 97 Casa de la Familia García Ramírez, Acuarela.

El predio se encuentra en la calle Valerio Trujano con número 105, en la población de Zimatlán de Álvarez, en el Valle de Zimatlán-Ocotlán o Valle Grande, en el estado de Oaxaca.

El predio mide 30 metros de largo por 15 de ancho, con una construcción nueva que no pertenece a ellos sino al vecino, como parte de una deuda. En este predio viven tres familias, 2 adultos mayores y los hijos de ellos con sus respectivas esposas, así como tres niños que pertenecen a un solo matrimonio. Las tres familias comparten diferentes espacios, como el fogón, los lavaderos y el baño. Cada familia tiene su propio comedor y sus recámaras. Alejadas unas de otras conviven a través de un mismo espacio: el patio.

Este terreno conserva la configuración espacial prehispánica, pero este ha sido modificado en los materiales, las habitaciones son de lamina, tanto muros como cubiertas, con cierta estructura de madera, la única habitación que se conserva de adobe es precisamente la del matrimonio mayor, "la abuela y el abuelo", jefes de la familia, que todavía se dedica a la producción de adobe y al campo.

Los espacios son privados al exterior, pero casi por completo abiertos al interior de la vivienda, con el fogón al aire libre. Los lavaderos al igual que el fogón solo son techados, y el baño para asearse en esta ocasión es completamente al aire libre. Con el columpio de los niños delante de la milpa, el espacio dedicado para bañarse detrás de todo, y al fondo el baño seco, alejado de todo pero al descubierto dentro de su pequeño rincón.

Así es la vivienda para la Sra. Emilia, a la que le extraño nuestra forma de habitar en la ciudad, ella al igual que la abuela se sienten a gusto con su vivienda, si les gustaría vivir por separado de la familia, pero no en un lugar cerrado, sino así como están, en un gran patio, en un espacio abierto.



Planta de conjunto de la vivienda en Zimatlán, propiedad de la familia García Ramírez, en donde se observa un predio de proporción angosto y alargado, de Norte a Sur.

Un terreno que al igual que los dos anteriores son de proporciones grandes, característica muy común en comunidades rurales de los Valles Centrales de Oaxaca.

Las habitaciones en este terreno están repartidas más uniformemente a lo largo del mismo, al igual que algunos espacios destinados virtualmente a las labores del día a día. El área de trabajo se encuentra también al fondo del terreno, junto con el baño seco y el área de aseo personal.

Este predio es un ejemplo muy importante, ya que como este existen muchísimos en los Valles Centrales de Oaxaca, un ejemplar de la ahora arquitectura vernácula, de los materiales disponibles para los habitantes, block y lamina. Una vivienda que a pesar de sus materiales sigue siendo un ejemplar muy claro y evidente de cómo viven las personas, de la herencia prehispánica en la configuración espacial de las viviendas oaxaqueñas.

Fig. 98 Planta de techos de la vivienda de La Familia García Ramírez.
Acuarela.

- Patio/Espacio Comodín
- Espacio de Trabajo y Labores del campo, animales.
- Area de recamaras o cuartos descanso.
- Cocina, comedor, area para la preparación de alimentos.
- Espacio para lavado de ropa.
- Área de aseo personal/Baño seco

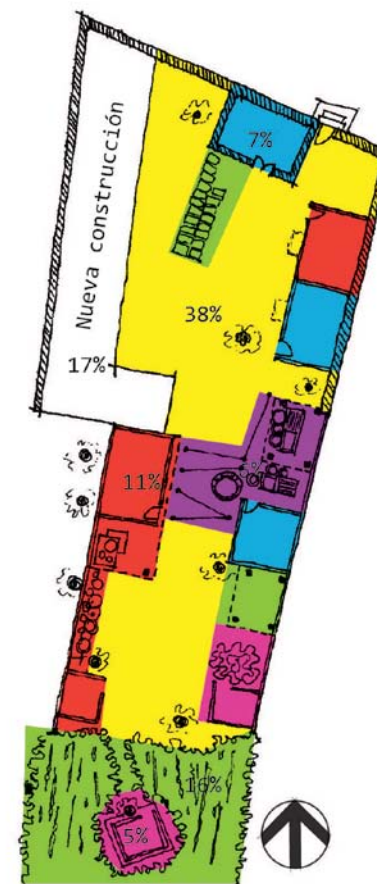


Fig. 99 Clasificación de los espacios en que se divide la vivienda de la Familia García Ramírez.

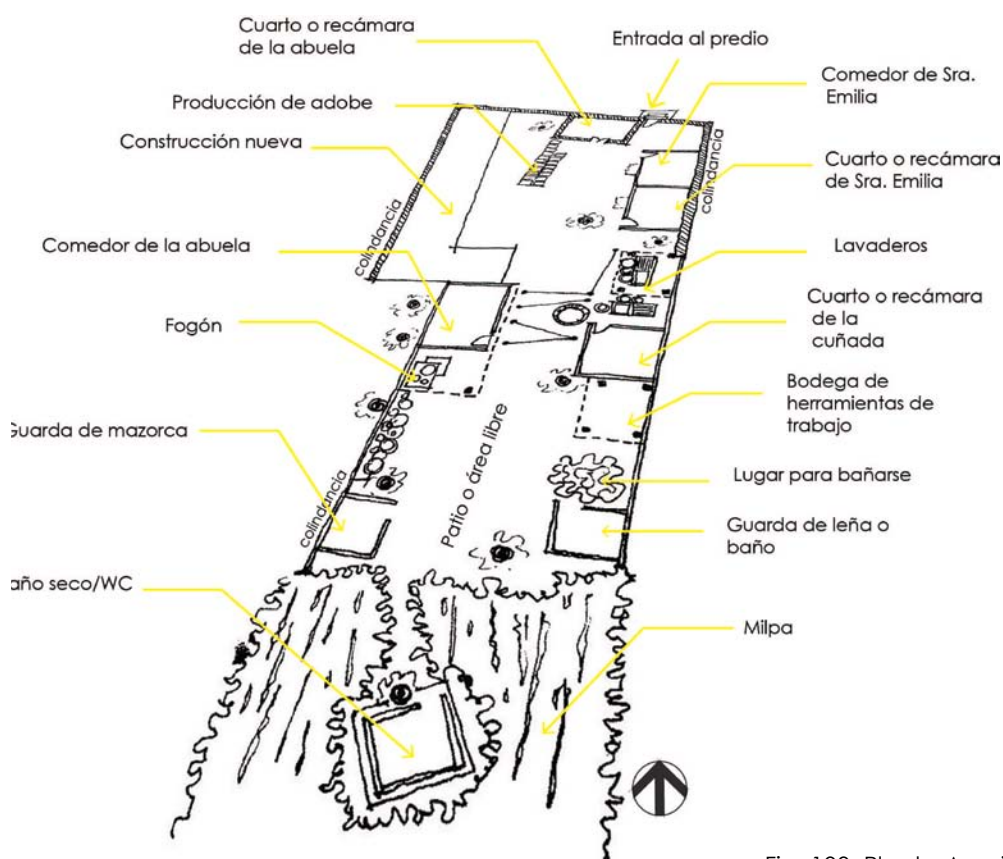
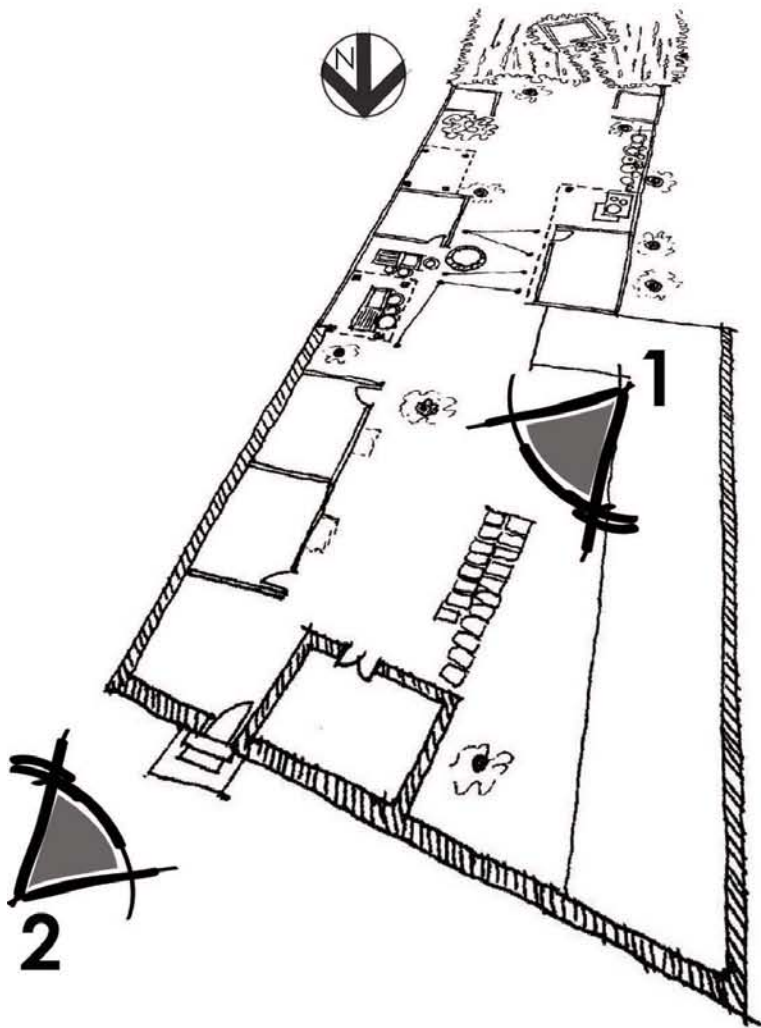


Fig. 100 Planta Arquitectónica de la configuración espacial en la vivienda de la Familia García Ramírez.



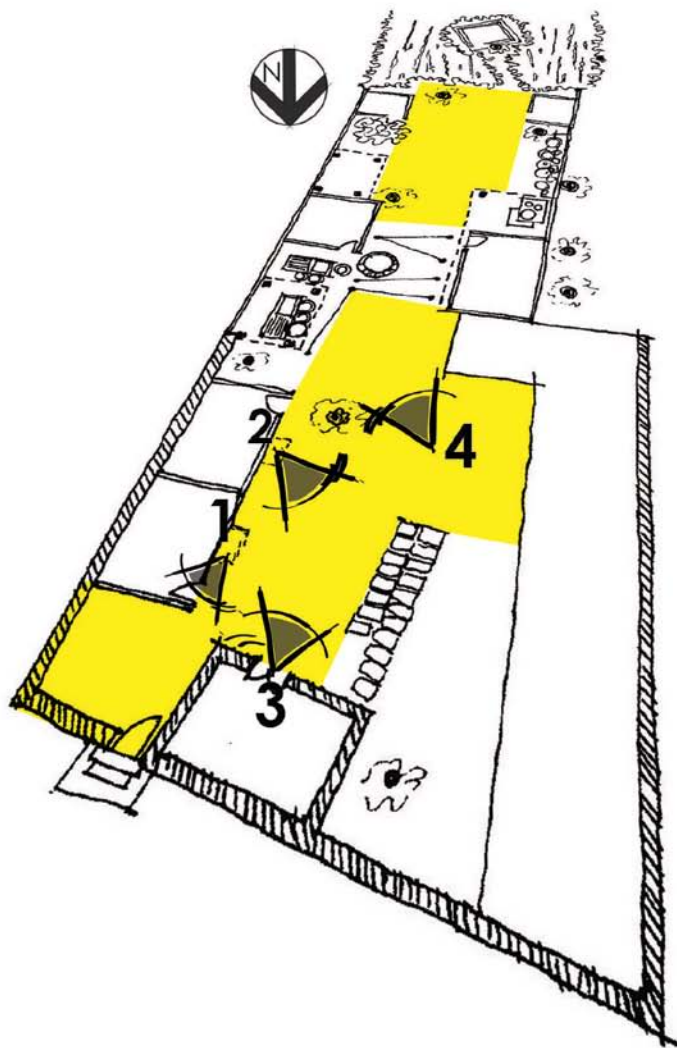
Vista 1: Fachadas generales del predio desde el interior, una vista casi de 360° de los espacios interiores. Del lado izquierdo se puede ver el fondo del terreno, en donde se encuentra el fogón, el patio más privado y el área de trabajo o el espacio de la milpa. Junto a este tenemos la construcción nueva, que no pertenece a la familia, frente a ella se encuentra el área de trabajo del abuelo, la producción de adobe, y frente a este espacio se encuentra la habitación donde descansa el matrimonio mayor. Por último se encuentra el acceso y "vestibulo" de la vivienda, junto con el área de comedor del primer matrimonio, así como su recámara (habitaciones roja y azul)



Vista 2: Fachada exterior de la vivienda. Como se puede observar es una fachada ciega al exterior, completamente maciza, sin vanos o ventanas hacia el exterior, más que el acceso por medio de una pequeña puerta de lamina

También se observa que al igual que la mayoría de las viviendas vernáculas actuales en los Valles Centrales de Oaxaca, conservan su muro exterior de adobe, mientras que las construcciones interiores son de otros materiales, como cemento, block y lamina. Una característica que me hace pensar que posiblemente quieren seguir conservando esa apariencia de adobe por lo menos al exterior, o simplemente están esperando a que se deteriore por si solo y cuando esté completamente abajo construyan el nuevo con materiales mas contemporáneos.

Fig. 101 Vistas generales del predio. Fachada interior y exterior.



Vista 1 y 2: La primera imagen muestra el “vestibulo” de la vivienda, un espacio en donde se reciben a las visitas sin necesidad de un espacio cerrado una sala como tal, lo que se hace es simplemente sacar unas cuantas sillas de las habitaciones y ponerlas afuera, junto a la sombra del árbol, un espacio al aire libre, otro ejemplo de espacios multifuncionales, libres y como los llamo yo, espacios comodines en las viviendas vernáculas de los Valles Centrales de Oaxaca.

La segunda imagen muestra otra parte del patio donde se encuentra el área de trabajo del matrimonio mayor, al fondo la construcción ajena a la familia.

Vista 3 y 4: En la imagen de arriba muestra el gran patio del terreno, dando la apariencia de un gran pasillo o corredor que comunica e interconecta los espacios y actividades de la vivienda y gracias a su propia vegetación, ya al fondo del terreno se crea naturalmente un estrecho mas privado e intimo, como un patio privado para la familia, donde se encuentra el fogón, el baño y un área de juegos para los niños que viven ahí.

En la imagen de abajo se puede ver otra parte del patio en donde se encuentra el área de lavado y secado de ropa. Este espacio es el más estrecho del terreno y por lo tanto también crea junto con la vegetación un cuello de botella para la privacidad de la familia.

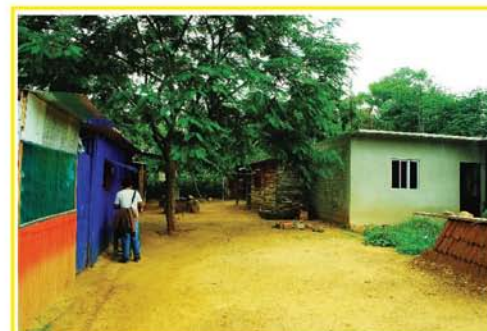
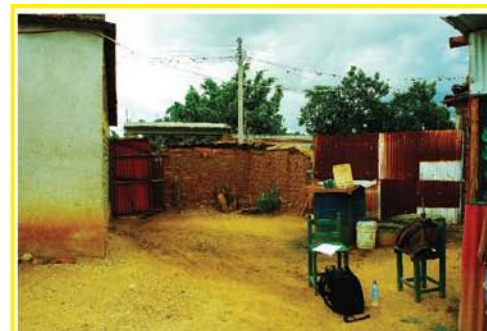
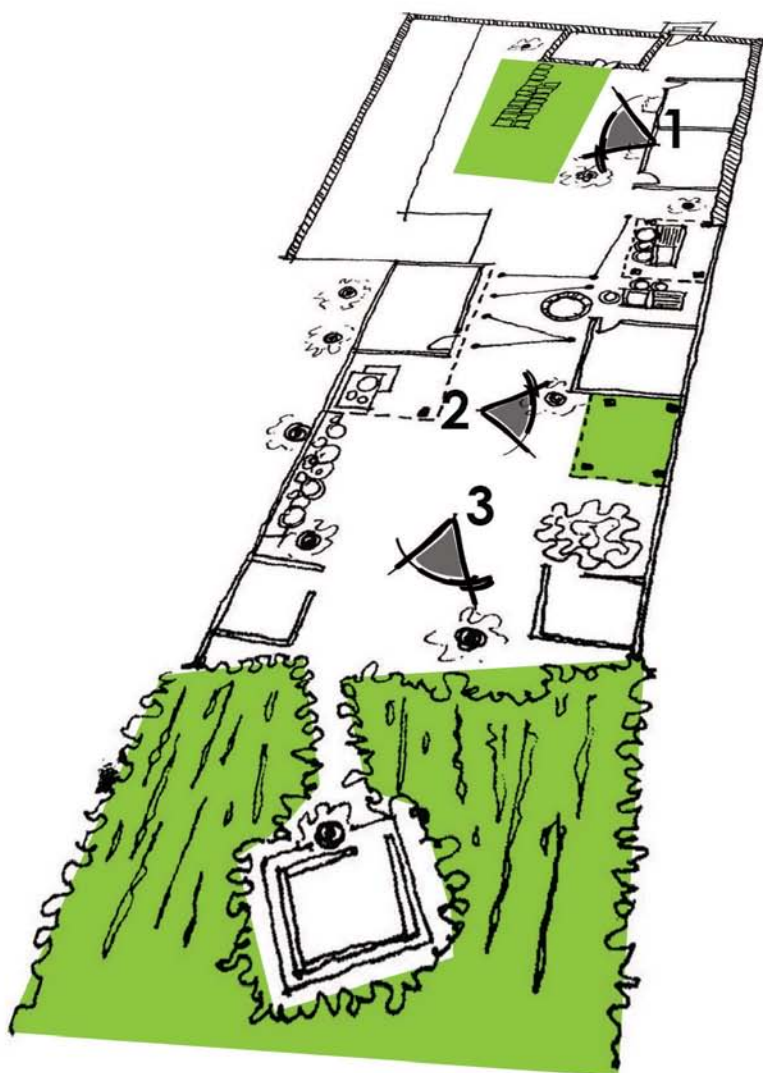


Fig. 102 Área libre/comodín o patio del predio.



Vista 1: Lugar de trabajo del matrimonio mayor. Producción de adobe, oficio que el abuelo todavía practica y que es de los pocos que quedan en Zimatlán de Álvarez que se dedica a eso.



Vista 2: Espacio simplemente techado con estructura de madera y lamina destinado a un pequeño taller donde se guardan las herramientas de trabajo de a producción de adobe y la cosecha de milpa, así como la recolección y venta de fierro viejo.



Vista 3: El área de trabajo del primer matrimonio, cosecha de milpa para su propio consumo y para su venta en el pueblo. Frente a ella se encuentra una pequeña área destinada para la recreación de los hijos del primer matrimonio donde se puede ver los juguetes y el columpio improvisado por los padres.

Fig. 103 Área de trabajo, producción de adobe y cosecha de milpa dentro del predio,



Vista 1: Fogón, uno de los espacios en donde se prepara la comida, un espacio compartido por los tres matrimonios, y como ellos cuentan uno de sus espacios más agradables. Al igual que la mayoría de los espacios de trabajo, este se encuentra al aire libre y solamente techado con una estructura de madera y cubierta de lámina. También podemos observar que los utensilios utilizados en el fogón como ollas y trastes especiales para esta área se encuentran igual, al aire libre sobre algunas láminas, un mueble improvisado.



Vista 2: En estas dos imágenes se muestra la cocina del primer matrimonio. La fachada de esta cuenta con una gran ventana que abre al patio. Consta de un cuarto pequeño hecho de lámina y estructura de madera como la mayoría de las habitaciones en esta vivienda, con piso de tierra. Por dentro como se observa, cuenta con pocos muebles, 2 mesas una para la hora de la comida y la otra para los trastes y utensilios del comedor, unas cuantas sillas y los propios trastes forman parte de la decoración del lugar.



Vista 3: Esta habitación de madera es el comedor del matrimonio mayor, de los abuelos. Un espacio no compartido y al cual no tuvo acceso ya que la dueña no lo permitió.



Fig. 104 Área de preparación de alimentos en el predio, comedores y fogón.

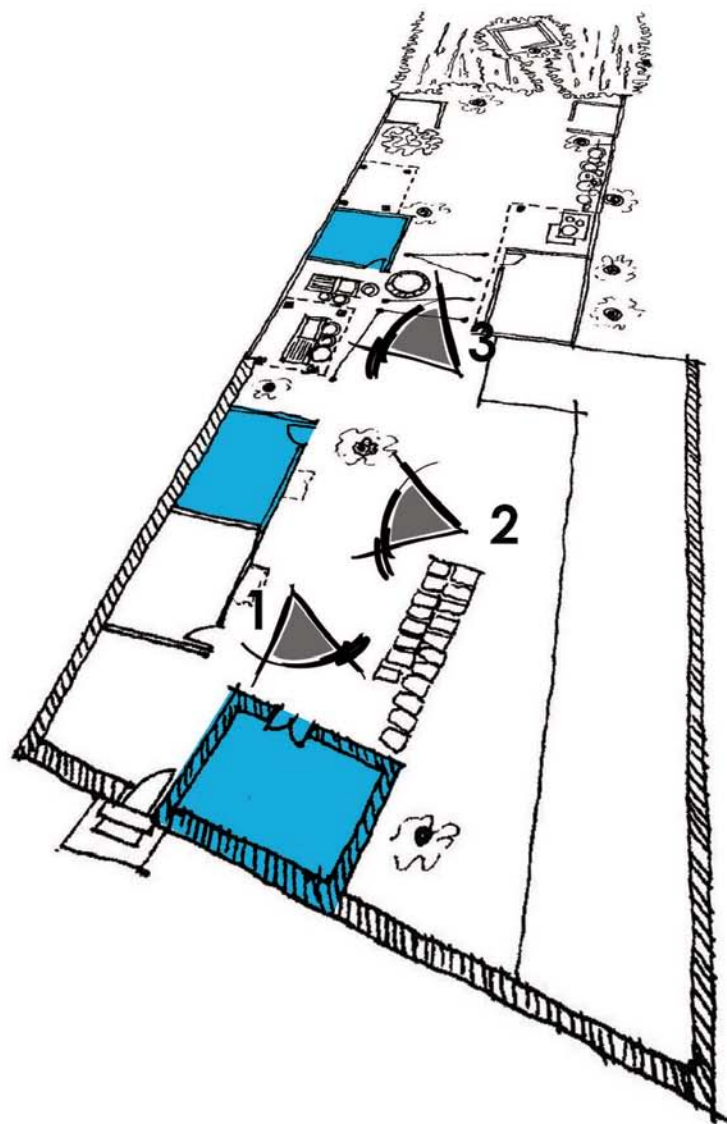
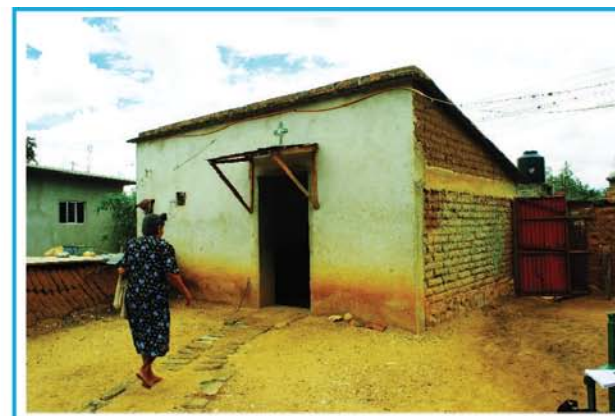


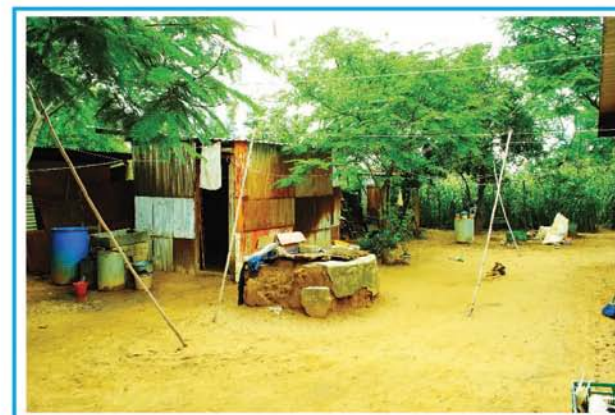
Fig. 105 Área de descanso en le predio.
Una recámara por matrimonio.



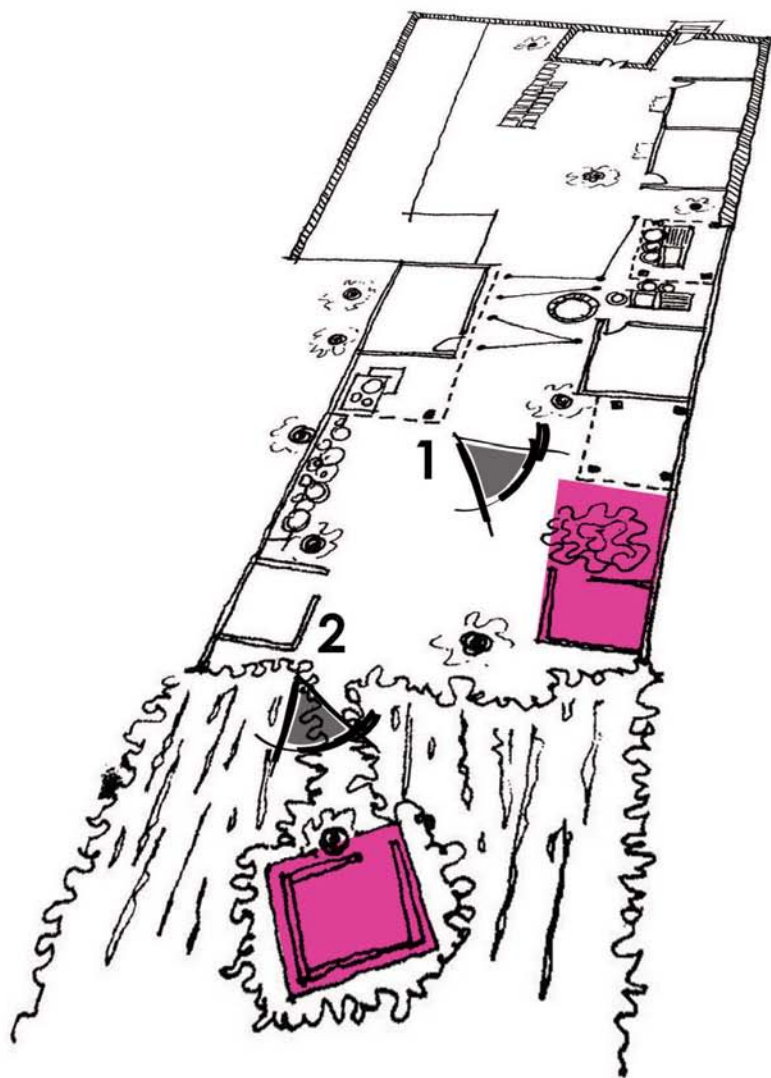
Vista 1: Habitación de los abuelos (matrimonio mayor). La única construcción de adobe que aún se conserva en la vivienda y de mayor tamaño, y al igual que el comedor la dueña no nos permitió el acceso a este por ser una habitación íntima y de respeto en la vivienda.



Vista 2: Habitación o recámara del primer matrimonio, a la cual sí tuvimos acceso. Cuenta con dos camas matrimoniales, una para la pareja y otra para sus hijos. Decorada con pintura azul, a pesar de su condición "precaria" ósea de lámina, es una habitación muy cómoda y fresca, y la pareja comentó no tener problemas por dormir aquí.



Vista 3: Esta tercera habitación es la recámara del segundo matrimonio, sin hijos, recién casados. Una habitación de tamaño pequeño, sin ventanas, recién improvisado y por lo que platica la familia este cuarto se hará mas grande y se abrirán ventanas, y que a pesar de esta futura remodelación este seguirá siendo de lamina y estructura de madera.

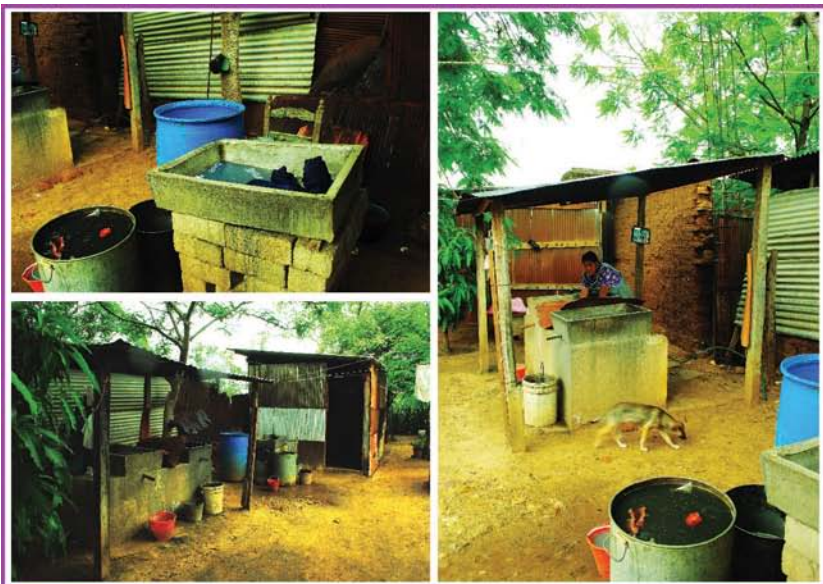


Vista 1: En esta imagen se puede ver el área destinada al aseo personal o baño, se observa un charco de agua, resultado del baño que acababa de tomar la dueña de la vivienda, justo cuando nosotros llegábamos al predio. El cuarto anexo a este espacio se ocupa también como baño cuando las condiciones climáticas no les permiten bañarse al aire libre.



Vista 2: En esta pequeña habitación se encuentra el baño seco, ubicado dentro de la zona de milpa. Una construcción muy sencilla, con estructura de madera y láminas viejas, sin puerta alguna. El retrete es de concreto colado, con piso de concreto, la única habitación que cuenta con esta característica, por higiene, como lo comenta la familia.

Fig. 106 Área de aseo personal y baño seco.



Vista 1 y 2: Espacio destinado para los lavaderos y el “tendedor” lugar donde se cuelga la ropa para su secado. Lavaderos al aire libre, independientes, uno para cada familia. Su cubierta es simple al igual que los demás espacios de la vivienda: madera y lamina; cuentan con un estanque y un pozo para obtener agua y con diversos botes o contenedores para guardar el agua jabonosa y de lluvia para su rehuso, una costumbre típica en este tipo de lugares. Absolutamente toda el agua que es producto del lavado de la ropa y trastes es reutilizada para barrer el patio, regar los arboles, etc.



Vista 3: Este tipo de espacios son realmente agradables para las tareas del hogar, ya que se encuentran al aire libre y no entre 4 paredes o viendo a una pared, sino que muchos de ellos y está área se encuentra de frente a lo que pasa en la vivienda, al patio, al fogón, abierto a la comunicación, interacción y convivencia mientras se trabaja, una característica típica en nuestros pueblos y comunidades oaxaqueñas y mexicanas.

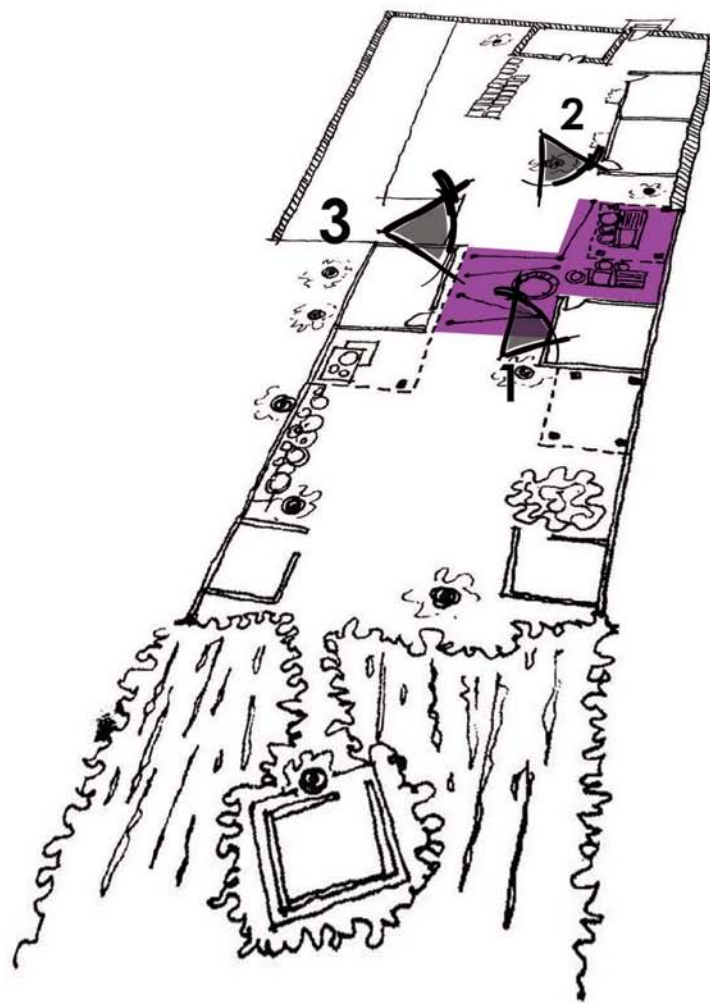


Fig. 107 Área de lavado y secado de la ropa.

- Patio/Espacio Comodín
- Espacio de Trabajo y Labores del campo, animales.
- Area de recamaras o cuartos descanso.
- Cocina, comedor, area para la preparación de alimentos.
- Espacio para lavado de ropa.
- Área de aseo personal/Baño seco
- Comunicación visualmente cerrada
- Comunicación visualmente semi-cerrada o semi-abierta
- Comunicación visualmente abierta.

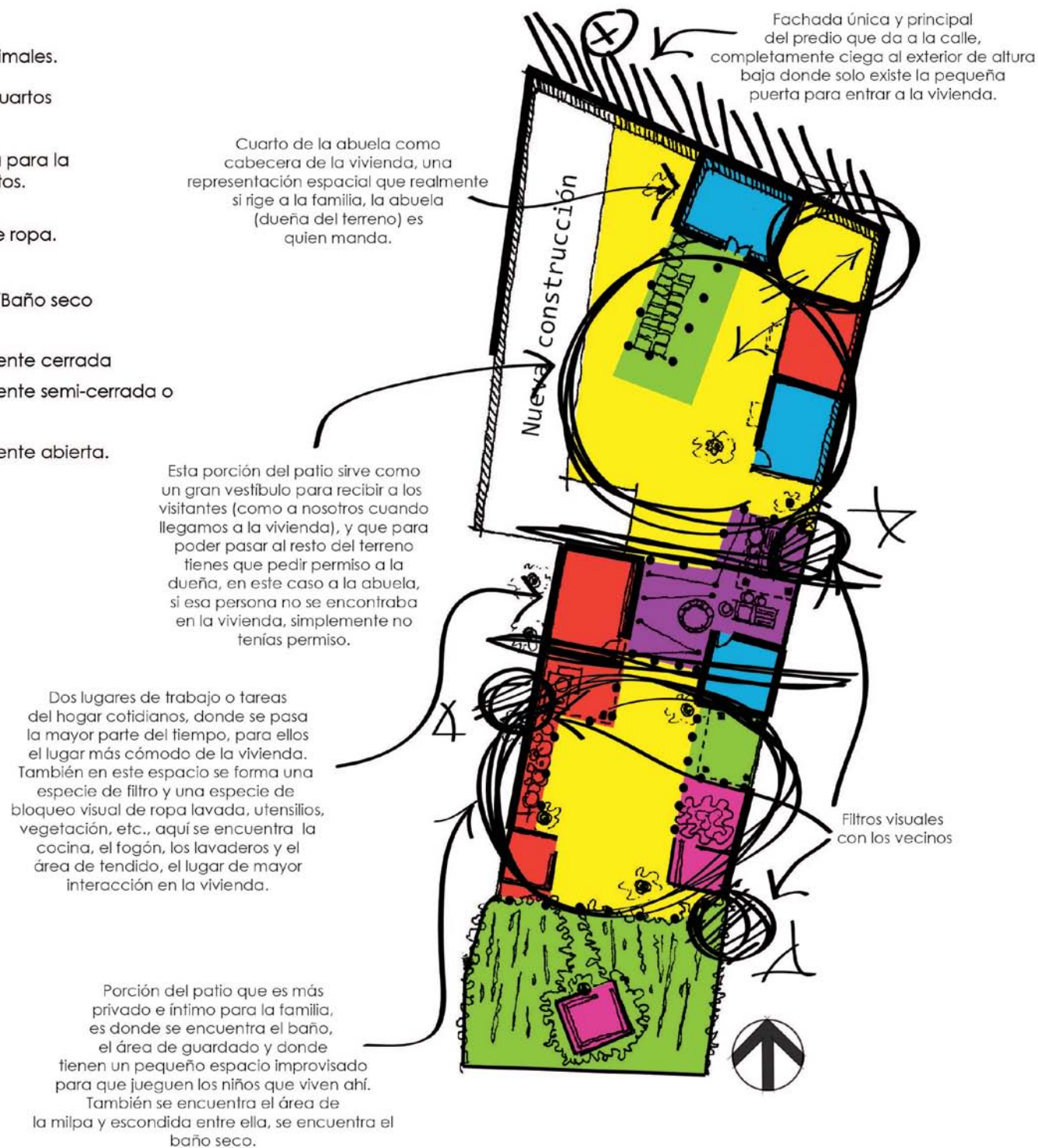


Fig. 108 Espacios, sus relaciones y comunicaciones entre sí y con el conjunto.





Izquierda: Puerta vieja hacia la cocina; derecha: Baile típico de año nuevo, Sierra Juárez.

A MANERA DE CONCLUSIÓN...

El paso de nuestra historia prehispánica, de nuestra cultura mesoamericana nos ha enseñado que somos un territorio multicultural, rico en tradiciones y cultural, en usos y costumbres, que debemos de valorar y conservar.

Mesoamérica no fue un territorio simplemente delimitado físicamente, sino es un territorio enmarcado culturalmente por similitudes lingüísticas y culturales, con elementos exclusivos, comunes y significativos.

La comprensión del territorio Oaxaqueño y el surgimiento de la cultura Zapoteca en tierras de San José Mogote nos ayudan a comprender ciertos rasgos que tienen sus comunidades y su gente. Cultura que más adelante con la invasión de mexicas y mixtecas y la llegada de los españoles se fue enriqueciendo.

Estudiando estos espacios que explicaron su organización familiar y social, la diferencia entre casa y vivienda, reforzando lo antes visto; observando también que estas viviendas estaban formadas por más de 4 o 5 integrantes, divididos tal vez en diversas casas dentro de la misma vivienda, reconociendo que ellos no llamaban a sus espacios por el nombre del que tenían uso, sino simplemente eran llamados habitaciones y que con el paso del tiempo fueron transformándose en viviendas cada vez más complejas hasta el surgimiento de lo que ahora llamamos urbano.

Estas viviendas fueron las viviendas de élite que empezaron a surgir en la Etapa de Centros Urbanos y que concretaron su desarrollo en la etapa Ciudades-Estado.

La definición y comprensión de sus viviendas dentro de las tres etapas, nos ayuda a comprender el porqué de las viviendas vernáculas actuales, sobrevivientes a la conquista. Arquitectura vernácula que es más que adobe, madera y carrizo, más que una fachada.

La arquitectura y vivienda vernácula es lo que se construye bajo la tradición regional auténtica, nacida de los pueblos y para los pueblos; producto de dos grandes géneros: el Natural y el Histórico. Una arquitectura que realmente refleja el estilo de vida de las personas que viven en ella, y que al visitar estas comunidades te das cuenta que lo vernáculo es más que las fotografías de los libros, más que usar los materiales del lugar. Son espacios ricos y complejos, son esencias espaciales, organizaciones particulares y que estos espacios no se han perdido, siguen ahí aunque el usuario cambie los materiales por unos más industrializados, ya sea por "x" o "y" razón, siguen generando estos lugares con habitaciones separadas, grandes patios, llenos de naturaleza espacial.

Aquí está la arquitectura vernácula, en la finalidad acertada a ellos y su estilo de vida, sus tradiciones y costumbres, su producción, sus quehaceres del día a día.



CA MEXICANA AEROFOTO, S. A.

OAXACA

72231



Vistas panorámicas de la ciudad de Oaxaca: izquierda 1932; derecha 1950.